

SM/R-224

BUTLLETÍ OFICIAL DEL BISBAT DE MENORCA



MARÇ-ABRIL 1996 Núm. 2

Butlletí Oficial del Bisbat de Menorca

Març-Abril 1996

Imprimeix: Editorial Menorca, S.A.

Núm. 2

Dipòsit Legal: MH-283/1992

181

SUMARI

SECCIÓ OFICIAL.....	83
SANTA SEU	
· Pontificum Consilium Pro Laicis. Jornada Mundial de la Joventut	
· Congregatio Pro Ecclesiis Orientalibus. Terra Santa	
PRELAT	
· Edicte de Benedicció Papal	
· Homilia per al Dia de les Illes Balears (10-III-1996)	
· Homilia per a la Missa Crismal (3-IV-1996)	
· Comunicació sobre el Dia del Seminari	
· Comunicació sobre la Jornada Mundial dels Mitjans de Comunicació Social	
· Comunicació sobre la Jornada Mundial de Pregària per les Vocacions	
VICARIA GENERAL	
· Comunicació als preveres (I, II, III i IV)	
SECRETARIA GENERAL	
· Nomenament	
· Confirmacions	
· 50 Aniversari de l'Ordenació Sacerdotal del Papa Joan Pau II	
· In pace Christi: Sor Isabel Pons Coll i Sor Maria Florit Pons	
ORGANISMES DIOCESANS	
– Assemblea Diocesana	
· Segona reunió amb els moderadors	
– Consell Pastoral Diocesà	
· Convocatòria de reunió (16-III-1996)	
· Ponència “La nostra Assemblea Diocesana en la perspectiva de l’any 2000”, per Sebastià Taltavull, Vicari General	
– Seminari Diocesà i Delegació de Vocacions	
· Dia del Seminari	
· Estadística sobre Seminaris Majors	
– Delegació Diocesana de Joventut	
· Presentació de l’Aplec de l’Esperit	

SECCIÓ INFORMATIVA..... 121

- Activitats del Sr. Bisbe
- Crònica Diocesana
 - XVII Trobada de Rectors de Santuaris de Catalunya i Balears
 - Trobada de Joves de Confirmació
 - Activitats de l'Escoltisme
 - Formació Permanent del Clergat
 - Trobada de Vida Creixent a Barcelona
 - Curs de Formació de la Frater
 - Reunió de moderadors dels grups de l'Assemblea Diocesana

SECCIÓ DOCUMENTAL..... 133

- Carta del Papa a los sacerdotes con ocasión del Jueves Santo de 1996
- Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales
- Decreto sobre la entrada en vigor del nuevo "Ritual del Matrimonio"
- "Moral y Sociedad Democrática". Instrucción pastoral de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española
- "Cuanto más das, más tienes". Comunicado para el Día del Amor Fraternal de la Comisión Episcopal de Pastoral Social

El Santo Padre ya ha iniciado el tema de París que será: "Maestro, ¿dónde vives? Venid y veréis" (Jn 1,38-39). Como es habitual irá acompañado de un Mensaje Pontificio.

Le pido el favor de difundir esta información entre los Miembros de esa Conferencia Episcopal, y de transmitirles la invitación a acompañar personalmente a los jóvenes que peregrinarán a París. También le ruego que incluya esta nueva cita juvenil en el programa de las actividades promovidas por el Episcopado de su país, teniendo presente que los frutos espirituales de estos encuentros dependen en gran medida de la adecuada preparación.

En los próximos meses la Sección de Jóvenes de este Dicasterio hará llegar a las Comisiones Nacionales de Pastoral Juvenil información detallada sobre el programa de la Jornada y la modalidad de inscripción.

Le doy las gracias por su colaboración y aprovecho la ocasión para saludarlo fraternalmente en Cristo y María Santísima.

† Eduardo E. Card. Pirionio
Presidente

- Activitats del Sr. Bisbe
 - Crònica Diocesana
- 88 XVII Trobada de Rectors de Santuaris de Catalunya i Balears
- Trobada de Joves de Continuació
 - Activitats del Bisbat de Mallorca
 - Formació Permanent del Clergat
- PRELADI
- Trobada de Vida Creixent a Barcelona
 - Curs de Formació de la Fratr
 - Edicte de Benedicte Papal
 - Reunió de moderadors dels grups de l'Assemblea Diocesana
 - Homilia per a la Missa Crismal (3-IV-1996)
 - Comunicació sobre el Dia del Seminari
- 133 SECCIÓ DOCUMENTAL
- Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Vocaciones
 - Comunicaciones Sociales (VI + III, II, I) sobre las vocaciones
 - Decreto sobre la entrada en vigor del nuevo Código de Cánones
 - "Moral y Sociedad Democrática". Instrucción pastoral
 - Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española
 - "Cuarenta años de la Conferencia Episcopal Española"
 - del Amor Fraterno de la Comisión Episcopal de Pastoral Social
- ORGANISMES DIOCESANS
- Assembla Diocesana
 - Segona reunió amb els moderadors
 - Consell Pastoral Diocesà
 - Convocatòria de reunió (16-III-1996)
 - Ponència "La nostra Assemblea Diocesana en la perspectiva de l'any 2000", per Sebastià Taltavull, Vicari General
 - Seminari Diocesà i Delegació de Vocacions
 - Dia del Seminari
 - Estadística sobre Seminaris Majors
 - Delegació Diocesana de Joventut
 - Presentació de l'Aplec de l'Esperit

SECCIÓ OFICIAL

SANTA SEU

JORNADA MUNDIAL DE LA JOVENTUT

Vaticano, 22 de febrero de 1996

Pontificium Consilium

Pro Laicis

N. 210/96/COM-8/2

Excelencia:

Al terminar la X Jornada Mundial de la Juventud, celebrada en Manila (Filipinas) en enero de 1995, el Santo Padre anunció que el próximo Encuentro mundial será en París (Francia) en 1997.

Con la presente tengo el gusto de comunicarle oficialmente que la XII Jornada Mundial de la Juventud se celebrará en la capital francesa del 19 al 24 de agosto de 1997, siguiendo el programa que ya es tradicional: Misa de apertura la tarde del martes 19 de agosto; del 20 al 22 de agosto, tres días de "catequesis" por grupos lingüísticos; la Vigilia de oración el 23 por la tarde y la Misa final la mañana del domingo 24 de agosto, ambas presididas por el Santo Padre. Los Obispos franceses invitan cordialmente a los jóvenes que participarán en la Jornada a que, antes de llegar a París, pasen algunos días (del 14 al 18 de agosto) en las diócesis de Francia, para poder compartir con sus coetáneos un tiempo de oración, de testimonio y de fiesta en las diversas regiones y así conocer más de cerca las Iglesias locales.

El Santo Padre ya ha iniciado el tema de París que será: "Maestro, ¿dónde vives? Venid y veréis" (Jn 1,38-39). Como es habitual irá acompañado de un Mensaje Pontificio.

Le pido el favor de difundir esta información entre los Miembros de esa Conferencia Episcopal, y de transmitirles la invitación a acompañar personalmente a los jóvenes que peregrinarán a París. También le ruego que incluya esta nueva cita juvenil en el programa de las actividades promovidas por el Episcopado de su país, teniendo presente que los frutos espirituales de estos encuentros dependen en gran medida de la adecuada preparación.

En los próximos meses la Sección de Jóvenes de este Dicasterio hará llegar a las Comisiones Nacionales de Pastoral Juvenil información detallada sobre el programa de la Jornada y la modalidad de inscripción.

Le doy las gracias por su colaboración y aprovecho la ocasión para saludarlo fraternalmente en Cristo y María Santísima.

† **Eduardo F. Card. Pironio**
Presidente

Congregatio
Pro Ecclesis Orientalibus
Prot. N. 1/95
Excelencia Reverendísima,

Cuaresma 1996

Cuando, en el transcurso del año litúrgico, en la solemnidad de la Navidad, Pascua y Pentecostés, celebramos los grandes misterios de nuestra salvación, y también cuando leemos los evangelios dominicales, se presenta continuamente ante nuestros ojos interiores la imagen de Jerusalén, o aquella de Belén o la de Nazaret, o de las verdes colinas de Galilea o del desierto de Judea.

También un cristiano que no ha tenido en su vida la posibilidad de visitar como peregrino la Tierra Santa, lleva en su corazón una imagen del paisaje bíblico como una cosa que le es familiar.

Esto significa que cada cristiano es un "ciudadano espiritual" de la TIERRA SANTA y puede sentirse en Jerusalén como en su casa, como se le dijo al peregrino del Antiguo Testamento en el canto del salmo: "Pero de Sión se ha de decir: Todos han nacido en ella" (Salmo 87 (86), 5).

Precisamente por esta cercanía interior a la patria terrestre de nuestro Señor, los cristianos en todo el mundo tienen el deber de asistir solidariamente la comunidad de los cristianos en TIERRA SANTA, que en los últimos decenios se ha convertido en un "pequeño rebaño".

Esta asistencia se da especialmente a través de la Colecta para Jerusalén y para la TIERRA SANTA, la más antigua Colecta en la historia de la Iglesia. Imitando la invitación del Apóstol Pablo a las comunidades por él fundadas en Macedonia, Grecia y Asia Menor, de asistir a la Iglesia Madre de Jerusalén, numerosos Sumos Pontífices, en el transcurso de los años, han llamado la atención sobre este importante deber.

En nuestro tiempo el Papa Pablo VI, que ha sido el primero entre los sucesores de San Pedro que ha podido regresar en esta Tierra Bendita, de la cual un día el Príncipe de los Apóstoles, había partido como mensajero de la fe, en la Exhortación Apostólica "Nobis in animo" del 25 marzo 1974, lanzó un apelo a los fieles de todo el mundo para que mostraran continua solidaridad con los cristianos en TIERRA SANTA. Esta invitación ha sido después confirmada en repetidas ocasiones por su Santidad Juan Pablo II.

Los desarrollos políticos actualmente en acto en el Cercano Oriente, aunque en medio de dramáticos eventos, han reforzado la esperanza de que se pueda llegar a una paz duradera. La Iglesia en TIERRA SANTA tiene en este momento histórico el compromiso de contribuir activamente con sus instituciones al proceso de reconciliación; también por esto ella necesita de la ayuda fraterna de los cristianos de todo el mundo.

Por esto me permito dirigirme a Su Excelencia Reverendísima para pedirle de recomendar, con especial interés a los fieles de su Circunscripción eclesiástica, la Colecta "Pro Terra Sancta" que en la mayor parte de las Iglesias se tiene tradicionalmente el Viernes Santo.

Al mismo tiempo siento el deber de renovarle mi vivo agradecimiento por el interés que hasta el presente ha mostrado en esta importante causa.

Unido al SEÑOR le manifiesto devotos y cordiales saludos y me confirmo

deyvo.

Achille Card. Silvestrini

Prefecto

PRELAT

EDICTE DE BENEDICCIÓ PAPAL

L'Excm. i Rvdssm. Francesc Xavier Ciuraneta Aymí, per la gràcia de Déu i de la Seu Apostòlica, Bisbe de Menorca

FAIG SABER que en virtut de les facultats que corresponen als Bisbes Diocesans, segons les normes vigents sobre indulgències (norma 11 par. 2), he determinat donat la BENEDICCIÓ PAPAL, amb indulgència plenària, en la Santa Església Catedral de Menorca a continuació de la Celebració de l'Eucaristia de la Solemnitat de la Pasqua de la Resurrecció del Senyor, el dia 7 d'abril.

Podran lucrar la indulgència els fidels, que vertaderament arrepençits dels seus pecats rebin la Benedicció Papal, confessin i combreguin i preguin per les intencions del Sant Pare, encara que aquestes condicions puguin complir-se uns dies abans o després.

I perquè arribi al coneixement de tots els fidels diocesans i puguin aprofitar-se d'aquesta gràcia, mano que es publiqui el present Edicte, donat a Ciutadella de Menorca a 1 de març de 1996.

Francesc Xavier Ciuraneta

Bisbe de Menorca

Per manament del Sr. Bisbe

Modest Camps

Canceller-Secretari

HOMILIA PER L'EUCARISTIA DEL DIA DE LES ILLES BALEARS

(10-III-1996)

Quan s'escau la festa d'una persona que estimem, li expressem els nostres bons auguris i li demostrem la nostra adhesió.

És escaient que, en el Dia de les Illes Balears, fem el mateix per la nostra terra, a la qual estem lligats per les nostres arrels i pel patrimoni cultural que ens ha trasmès.

Aquesta celebració de l'Eucaristia voldria ser l'ocasió de traduir en pregària els bons desitjos que nosaltres formulem per al futur de les nostres Illes i, en particular, per la seva joventut.

És, sobretot, a través del que fem en servei dels infants i dels joves com tenim un influx sobre el futur. Els al.lots i joves d'avui són els qui, davant les situacions de demà, desplegaran els dons i les energies que nosaltres haurem sabut desenvolupar en ells.

En aquesta perspectiva, ¿quin és el projecte de vida que els adults estem proposant als al.lots i als joves?

Tinguem l'honradesa de reconèixer que, al capdavant de l'evolució d'aquests darrers anys, el que marca, als nostres dies, la mentalitat de força al.lots i joves és una dificultat per accedir al treball i una certa degradació de la llibertat, que provoca, entre altres coses, una mutilació de l'amor. Si no reaccionem, quina societat desmanegada no ens arriquem a preparar!

1) Una preocupació important és el repartiment del treball. Molts joves en queden fora. Malauradament, quants joves no fan la dolorosa experiència que la nostra societat ja no és capaç de confiar-los treball! Aleshores passen a ser únicament uns assistits i marginats. Quin esdevenidor per a ells! Caldria oferir treball suficient, dignament remunerat, que no obligués els nostres joves a mirar el futur amb preocupació i pessimisme. Certament el problema de l'atur no té una solució ni fàcil ni immediata. El que cal és afavorir una vida individual i pública més productiva i austera. Crear treball no és només una qüestió que puguin resoldre les administracions públiques. A elles cal exigir-los unes mesures intel·ligents i una coherència econòmica però resulta fonamental que el teixit d'actituds i comportaments del conjunt de la societat operi en la direcció adequada. I en aquesta tasca cada persona i cada institució hi té la seva tasca i la seva responsabilitat.

2) Un altre aspecte preocupant és el contagi d'una llibertat desviada i la legalització de la llicència. Ja no se sap que la grandesa de la llibertat no consisteix a fer el que et doni la gana, sinó a poder fer el que cal fer.

Multiplicar els camins que fan baixada no és cap estimulants i no pot encoratjar les persones a dominar els seus apetits egoistes. Tot prometent la facilitat i tot encoratjant a deixar-se anar, no animem ningú a escollir els camins que fan pujada. Creure que ésser lliure és treure la brida als instints, i poder satisfer els propis desigs, és obrir la porta a la violència.

¿I és açò el que ens agradaria proposar als al.lots i joves? Volem desenrotllar el culte de l'home, però ¿de quin home? Sembla que en l'actual crisi d'alguns valors s'estigui preparant una societat de llops. Un país no pot cercar la seva força en la feblesa dels costums, deguda a la distorsió o a la degradació de la llibertat. La història prova que la major part de vegades les civilitzacions, que han desaparegut, han estat eliminades no pas per la fúria de les guerres sinó perquè ja no tenien raons de viure. I és precisament la contracultura la que retreu al científisme modern que "ens heu donat tots els mitjans per a viure, però ens heu privat de la raó mateixa de viure". No hem d'oblidar el que ens recorda el Concili Vaticà II: "El destí de la humanitat futura es troba en mans dels qui poden donar a les generacions que han de venir raons de viure i d'esperar" (GS 31).

La nostra societat va prenent consciència cada cop més clara que la llibertat, entesa només com a pura capacitat de triar i de fer qualsevol cosa, tendeix a reduir-se a una paraula vana i fins i tot perillosa. Desvincular la llibertat de la veritat de l'home, allunyar-se del respecte al ser humà i als seus drets i deures fonamentals, porta a entendre la llibertat d'una manera individualista que la despulla de la seva essencial dimensió de solidaritat i la lliura al caprici de l'egoisme individual i dels poderosos de torn.

Per això cada vegada es veu més la necessitat urgent d'una educació ètica i religiosa. No podrem avançar en la construcció d'una convivència social justa i lliure si els al.lots i els joves no són educats en els valors fonamentals i si no s'exerciten a viure, ja des de l'infantesa, d'acord amb ells. És aquest un exercici que, a més de llibres i professors, requereix la lliçó de la presència convincent de testimonis dels valors religiosos i ètics que s'han de viure. De l'educació integral que es doni ara a les escoles i col·legis depèn en gran mesura el futur més just i humà de la nostra terra. Per açò la preocupació de moltes persones i col·lectius davant una certa marginació de l'educació religiosa i ètica que es dona de fet en algunes escoles. Ens dol que gran part del nostre jovent no senti parlar de Déu –i això que Déu continua estimant-los!– i que la inquietud espiritual sigui esborrada amb el soroll de la frivolitat i de la comoditat. L'home actual, perquè viu una profunda insatisfacció interior, cerca l'agua que doni sentit a la seva vida, com la dona samaritana de l'Evangeli d'avui. Però de vegades cerca aigua en cisternes on l'aigua està podrida. És Déu qui en Jesucrist ens ofereix l'aigua viva, el ple sentit de la vida.

3) Conseqüència d'una llibertat mal entesa i viscuda és la mutilació de l'amor. Crec que si no tenim el coratge de ser honestament exigents enfront dels al.lots i joves, és que no els estimem i no sabrem fer-los descobrir en què consisteix l'amor humà que, per als creients, està lligat íntimament amb la fe.

Joan Pau II ens acaba de recordar que "només l'amor construeix el món" i que "el futur de la humanitat passa per la família". Ara bé, la família no sols necessita més protecció econòmica per poder complir les seves funcions sinó necessita també l'experiència d'un amor vertader. Els fets ho demostren. Sense aquest amor, no existiran aquelles llars capaces de fornir als homes la immensa i insubstituïble

càrrega afectiva, sense la qual es multiplica el nombre dels insatisfets, dels desgraciats i dels marginats. Les famílies desestructurades són malauradament la font de moltes marginacions socials.

En lloc d'ajudar els joves a descobrir la felicitat de la comunió entre parçoners fidels i a accedir a la joia de la creació, se'ls encoratja a esdevenir fruïdors egoistes per desenvolupar encara més aquesta societat de consum que d'altra banda critiquem.

I tanmateix, hi ha entre nosaltres un gran nombre de joves que tenen un formidable potencial de generositat, de donació d'ells mateixos, de coratge, amb una real necessitat de veritat i d'absolut. Cerquen llocs on puguin guarir les llargues d'una societat malalta. Saben que els béns preuats són invisibles i que l'amistat, la salut, la fraternitat no es venen ni es compren. Senten pesadament al seu voltant aquesta absència de reflexió sana i de lleialtat que els permetria de discernir el bé del mal, la justícia de la desigualtat, la veritat de la impostura. Cerquen pous que els ofereixin aigua viva. Esperen mestres del pensar que siguin guies, i que siguin, primer de tot, models i testimonis. ¿On els trobaran?

Tenim raó d'interessar-nos molt en pro del sanejament i de la protecció del medi ambient. Es necessari lluitar contra la pol·lució de l'aigua i de l'aire. Llavors, ¿per què no lluitar amb més clarividència encara i amb més passió contra la pol·lució dels cors? ¿Per què deixem anestesiar i fins i tot hàbilment destruir les consciències?

En el subsol de la nostra terra, en les capes profundes del poble de les Illes Balears hi ha amagades fantàstiques reserves de bon sentit, de salut moral i religiosa. Però cal que hi hagi mags que les facin pujar a la superfície per fer brollar aquestes fonts fertilitzants que són i perduren a la nostra terra com la gran promesa de renovellament religiós i moral. Amb audàcia i imaginació i cadascun des de la seva responsabilitat, siguem al nostre voltant amplificadors infatigables que té tota persona i tot poble, sinó també d'aprofitar qualsevol oportunitat per educar el poble amb actituds, criteris i activitats que l'ajudin a créixer en valors morals i espirituals. L'home és quelcom més que un ésser econòmic. Té una dimensió transcendent que li atorga la seva grandesa. Assumim tots la responsabilitat que ens pertoca en la construcció d'un futur més humà, on els joves puguin desenvolupar responsablement la seva capacitat de treball, la seva llibertat i el seu amor. Aquest és el sentit de la nostra pregària al Pare Déu en aquest Dia de les Illes Balears.

HOMILIA PER A LA MISSA CRISMAL (3-IV-1996)

L'Eucaristia d'avui, en la que anem a beneir els olis dels catecúmens i el dels malalts i el sant crisma, és una manifestació i un símbol de la unitat de l'Església Diocesana. El Papa Pau VI va voler fer d'aquesta missa crismal una festa del sacerdoti cristià, tant del sacerdoti comú de tot el Poble de Déu (significat per les uncions amb el crisma en els sacraments del Baptisme i de la Confirmació), com del sacerdoti ministerial, que es confereix pel sacrament de l'Orde (significat també per la unció del sant crisma). Aquestes uncions exteriors són el signe de la consagració o unció interna per mitjà de l'Esperit Sant, a la qual es refereixen les lectures de la Paraula de Déu, que hem escoltat. Aquesta celebració ens ha d'estimular a vivificar en cadascú de nosaltres, batejats, la consciència d'haver estat unguits per l'Esperit Sant amb la mateixa unció del Crist per esdevenir, com ell, instruments d'evangelització i santificació al servei dels homes.

Si tots els batejats hem rebut la unció de l'Esperit per tal que "en tant que adoradors a tot arreu, treballadors i sants, consagren el món a Déu" (LG 34), els preveres, pel sacrament de l'orde, hem rebut la unció de l'Esperit per actuar "in persona Christi", que és el Cap, al servei del sacerdoti comú dels fidels (Cfr. PO 2). Si volem viure profundament el nostre sacerdoti, hem de partir de Crist perquè, pel sacrament de l'orde, el nostre jo ha quedat configurat a Crist de manera misteriosa i irrevocable. Som, en Crist, ministres del Senyor. Actuem, en Crist, per la salvació dels homes. Vivim en Crist, per a servir els germans. La nostra existència només pot ser compresa des del misteri de Crist, que ens fa partícips de la seva pròpia unció. En la vida de cadascú de nosaltres hauria de fer-se llegible el misteri salvador de Crist. A la veritat del sacerdoti hauria de correspondre l'autenticitat de la nostra vida. Per açò necessitem revifar constantment el do del sacerdoti que hem rebut.

Aquest do és com el foc de l'Esperit que necessita ser revifat pel seu alè. "Et recomano que revifis el do de Déu que hi ha en tu" (2Tm 1,6), diu sant Pau al seu deixeble Timoteu. I ens diu el Papa en l'exhortació apostòlica "Pastores dabo vobis" que "les paraules de l'Apòstol al bisbe Timoteu es poden aplicar legítimament a la formació permanent a la qual són cridats tots els sacerdots per raó del "do de Déu" que han rebut amb l'ordenació sagrada. Ens ajuden a entendre el contingut real i l'originalitat inconfusible de la formació permanent dels preveres" (PDV 70). El do de Déu necessita ser revifat constantment. Per tant, la formació permanent no s'ha d'entendre com quelcom extern que ve a complementar la vocació i missió del prevere, sinó com una exigència íntima del mateix do rebut en l'ordenació, que reclama arribar a la seva maduresa i plenitud en Crist Sacerdot. S'ha d'entendre, com diu l'exhortació "Pastores dabo vobis", "com una opció conscient i lliure que impulsa el dinamisme de la caritat pastoral i de l'Esperit Sant, que n'és la font primera i l'aliment continu. En aquest sentit, la formació permanent és una exigència intrínseca del do i del ministeri sacramental rebut" (PDV 70). Per tant,

no ens ha de sorprendre que sant Pau recomanés a Timoteu, com a tasca primordial de la seva existència apostòlica, que s'apliqués "a la lectura, a l'exhortació, a l'ensenyament". No negligeu el do que hi ha en tu (...). Vetlla sobre tu mateix i sobre el teu ensenyament" (1 Tm 4,13-16). Per sant Pau la cura que el ministre de l'Evangeli ha de tenir de si mateix i del carisma que ha rebut és inseparable de la predicació cristiana.

Aquesta cura personal de si mateix no s'ha d'entendre separada de la missió sacerdotal pròpiament dita. La salvació del prevere està íntimament unida a la salvació del seu ramat. Recordem les paraules de sant Pau a Timoteu: "Vetlla sobre tu mateix i sobre el teu ensenyament, persevera en aquestes disposicions; que, obrant així, et salvaràs tu mateix i els qui t'escolten" (1 Tm 4,16). La cura que té el prevere de la seva pròpia maduresa espiritual està en íntima dependència de la seva missió; d'ella en surt beneficiat tot el poble de Déu. La raó és òbvia: quan més creixi en el sacerdot la consciència del seu ésser i de la seva missió tant més s'encendrà en ell el zel per la salvació dels homes. I quan més creixi la consciència de la missió salvífica que li ha estat confiada, més sentirà la necessitat de formar-se adequadament.

Per nosaltres, per tant, la formació permanent no és només una exigència de la pròpia maduresa personal, sempre susceptible de perfeccionament fins arribar a l'edat adulta de Crist; ni és només una fórmula per evitar el natural desgast d'energies, que implica el desenvolupament del ministeri, necessitat d'una actualització continuada; tampoc es tracta de no perdre el ritme de la història, que evoluciona amb una rapidesa tal que sembla que l'esperit humà no la pot assimilar. A aquestes raons profundament humanes, que justifiquen per si mateixes, la necessitat d'aquesta formació, cal afegir-hi la que neix de l'ordenació sacerdotal, que fa del prevere un home en contínua configuració amb Crist Pastor i un ministre de l'Església, a la qual ha de servir com a poble sacerdotal.

Es comprèn així, com senyala l'exhortació "Pastores dabo vobis", que sigui tota l'Església Diocesana la responsable directa de la formació permanent del clergat. Es diu en l'exhortació que "tots els membres del Poble de Déu poden i han de deixar als sacerdots espais de temps per a l'estudi i la pregària; demanar-los allò per al qual han estat enviats pel Crist, i no altres coses; oferir-los col.laboració en els diversos àmbits de la missió pastoral, especialment pel que fa a la promoció humana i al servei de la caritat; establir relacions cordials i fraternes amb ells" (PDV 78). Els fidels laics han de ser comprensius si algun dia ordinari a la parròquia no hi ha celebració de l'Eucaristia perquè el sacerdot està fent exercicis espirituals o participa en alguna jornada de formació.

Però la responsabilitat de la formació permanent del clergat recau fonamentalment en el bisbe i, amb ell, en el seu presbiteri. Aquesta responsabilitat ha de portar "a fer un projecte i a establir un programa capaços d'estructurar la formació permanent no com un mer episodi sinó com una proposta sistemàtica de contingut, que es desenrotlla per etapes i té modalitats precises" (PDV 79). Des de Vicaria

General, amb la col.laboració dels arxiprestos i en connexió amb la Comissió Episcopal del Clergat, s'està impulsant aquest programa, concebut de moment per al pròxim trienni, i que es refereix als aspectes personals, ministerials i de preparació per l'educació moral i espiritual dels fidels. A més s'organitzen periòdicament recesos, trobades, convivències, exercicis espirituals. Unes trobades són generals; altres són més específiques a nivell de consiliaris de moviments, de grups d'amistat o de data d'ordenació. Jo encoratjo totes aquestes iniciatives i em plau constatar que és molt exemplar que molts preveres participeu en l'Assemblea Diocesana, formant grup amb altres preveres. Ara bé no hem d'oblidar que, en definitiva, és precisament cada sacerdot el primer responsable de la seva formació permanent. Si cadascú de nosaltres no està personalment convençut de la necessitat de la seva formació continuada, sempre s'hi trobaran excuses. La formació permanent manté la "joventut" de l'esperit, que ningú no pot imposar des de fora, sinó que cadascú ha de trobar contínuament al seu interior. Als consells de sant Pau a Timoteu la responsabilitat de la formació permanent és presentada com una tasca personalíssima de Timoteu. Sobre cada sacerdot recau "el deure —derivat del sagrament de l'Orde— de ser fidel al do de Déu i al dinamisme de conversió diària que neix del mateix do" (PDV 79).

Avui, que anem a renovar les promeses sacerdotals que expressen la nostra fidelitat a Crist i al ministeri rebut i la nostra donació incondicional a l'Església, esposa de Crist, i en el clima de renovació de l'Assemblea Diocesana, fem un seriós examen del que l'Esperit del Senyor Ressuscitat ens demana en ordre a revifar el carisma sacerdotal que hem rebut. Cadascú de nosaltres ha estat cridat per Déu, com l'apòstol Pau, per donar a conèixer el seu nom a tots els pobles, per a ensenyar que Jesús és el Fill de Déu, el nostre Salvador. Per a complir aquesta tasca necessitem una formació permanent que no estableixi dicotomies absurdes entre vida espiritual i estudi, entre dedicació a la pregària i vida pastoral, entre la cura d'un mateix i el servei als altres. Per això hem de viure la formació permanent com un procés de maduració en la fe i de configuració amb Crist, com element imprescindible de l'amistat que ha d'unir el sacerdot amb Crist.

Estimats germans: És ja imminent la gran celebració del misteri pasqual del Senyor. El que s'esdevingué en el Senyor ha d'esdevenir també en les nostres pròpies vides. Hem d'acceptar, no en teoria, sinó existencialment, que el principi vital, la dinàmica del nostre viure cristià i sacerdotal és un participar en el misteri de mort i resurrecció del Senyor. Que l'Esperit ens porti a descobrir-ho des de dintre i ens faci deixebles dòcils del Senyor per poder ser ministres, servidors prudents i fidels del poble sant de Déu.

Francesc Xavier
Bisbe de Menorca

Francesc Xavier
Bisbe de Menorca

COMUNICACIÓ SOBRE EL DIA DEL SEMINARI

¿Hem de celebrar el Dia del Seminari, tenint els nostres seminaristes al Seminari Interdiocesà de Catalunya? Potser més d'un es farà aquesta pregunta. I és cert que tenim els nostres seminaristes a Barcelona i que l'edifici del Seminari de Menorca acull només en aquests moments la Casa Sacerdotal, el Museu Diocesà i altres institucions culturals. Però el Seminari no és l'edifici sinó la institució formada pels seminaristes i els seus formadors. I malgrat la institució del nostre Seminari estigui desplaçada temporalment a Barcelona, el grup dels nostres seminaristes és el nostre Seminari, pel qual n'hem d'estar vivament interessats tots els fidels diocesans.

Crec que ara, més que mai, hem de preocupar-nos del Seminari, de fer créixer el nombre dels seminaristes perquè el seu número pugui justificar plenament el seu retorn a l'edifici del Seminari de Menorca, que ara s'està consolidant i remodelant.

També mirant l'aspecte econòmic, és important intensificar l'ajuda al Seminari. L'anada dels seminaristes a Barcelona suposa una despesa molt més forta que tenir-los a Menorca. Cal ajudar al manteniment del Seminari Interdiocesà, com fan totes les Diòcesis catalanes. Els mateixos seminaristes han de fer un esforç suplementari. Per açò us prego que sigueu generosos en la col·lecta d'avui per al Seminari. Qualsevol ajut resulta important quan són moltes les necessitats. Els nostres seminaristes són conscients de l'ajut que reben i s'esforcen per respondre a les esperances que la comunitat diocesana ha posat en ells.

Amb tot l'important és que avui preguem per les vocacions al presbiterat. És veritat que la nostra Església compta amb un nombre cada cop més gran de laics que han assumit activament la seva missió evangelitzadora. Però ¿seria suficient que augmentés només el nombre de laics compromesos? Sense negar la importància d'aquesta incorporació dels laics a la tasca evangelitzadora, com expressió de la seva vivència del Baptisme, ¿com podria realitzar-se adequadament la missió d'anunciar l'Evangelí sense preveres suficientment capacitats per a suscitar i animar el servei eclesial dels laics?

La preocupació per les vocacions no s'ha de considerar com una activitat marginal, sinó que ha d'integrar-se plenament en la vida i en les activitats de les comunitats. Tota comunitat està cridada a encoratjar totes les iniciatives interessades en la promoció de les vocacions: grups d'orientació vocacional, activitats catequètiques específiques, grups de pregària i d'ajut en favor del Seminari.

Només una Diòcesi cristianament viva i fecunda és capaç de promoure les vocacions, que són signe evident de la vitalitat d'una comunitat eclesial. A més les vocacions són la resposta de Déu a una comunitat orant: "Pregueu doncs a l'amo dels sembrats que enviï segadors a les seves messes" (Mt 9,38). La pregària, unida a la creu, és la força més poderosa de l'apostolat vocacional.

Poso sota la protecció de la Verge del Toro i de Sant Josep la celebració del Dia del Seminari, amb la ferma confiança que aquests valuosos intercessors ens aconseguiran els fruits que desitgem.

**Francesc Xavier
Bisbe de Menorca**

COMUNICACIÓ SOBRE LA JORNADA MUNDIAL DELS MITJANS DE COMUNICACIÓ SOCIAL

L'Església ens invita avui a reflexionar sobre la importància cabdal dels mitjans de comunicació social. Aquests mitjans s'han convertit per a moltes persones en el seu necessari punt de referència. Per a molts aquests mitjans són la màxima autoritat. El que diu la tele, la ràdio o la premsa té la garantia de credibilitat. Moltes persones només tenen aquests mitjans com elements formadors i culturitzadors. Certament en aquesta hora en què la nostra societat viu un moment complex de la seva història, hi ha persones que necessiten uns instruments que els ajudin a interpretar la situació de cada moment. I els mitjans de comunicació social es configuren com el testimoni de l'actualitat i una de les formes imprescindibles per a conèixer i comprendre el que està esdevenint dintre i fora del nostre entorn social i cultural.

Els grans avenços de la tecnologia, aplicats als mitjans de comunicació social, ens han convertit en testimonis gairebé directes de tots els esdeveniments mundials. D'ací la gran importància d'aquests mitjans com a fonts primàries d'informació, de guia i formació de l'opinió pública i del comportament social. Per açò la reflexió ètica sempre ha d'estar present en els professionals de la comunicació. Donada la seva influència, a ells pertoca la transmissió d'uns valors ètics, centrats precisament en la defensa i promoció de la dignitat humana. Valors com, per exemple, la defensa de la llibertat, del respecte de la dignitat personal, de l'elevació de l'autèntica cultura dels pobles, mitjançant el rebutjament de tota forma de manipulació.

El professional de la comunicació ha d'estimar, per damunt de tot, la veritat. El qui es nodreix de la veritat pot descobrir-la als altres. Qui l'envileix, embruta els homes. Crec que no es pot escriure honradament cada dia si no es té voluntat de veritat. I la veritat dels fets s'ha de respectar en descriure'ls i comunicar-los. No es poden manipular. Per açò el periodista ha de ser responsable i lliure. Són tants i tant sibilins els poders que volen retallar la llibertat del periodista! De vegades pensem que són només els econòmics i polítics. Potser aquests són els més violents, però no són els únics. Hi ha el poder de l'opinió, del prestigi, de l'ambició personal... Algú deia no fa molt: "No deixis que la veritat et malmeti una notícia sensacional". Crec que açò és una perversió de la professió periodística. Més bé jo diria: "No deixis que la mentida o cap altra passió enteli la bellesa del teu servei a l'home. No contribueixis de cap manera al deteriorament moral de la societat". Si hi ha cap camí per la regeneració moral, aquest passa per l'amor a la veritat. És indubtable el gran servei que els professionals dels mitjans de comunicació social poden fer al bé comú de la societat, quan, tenint un sentit de responsabilitat ètica, defensen el respecte dels drets legítims de l'home i la seva dignitat com a subjecte d'uns valors trascendents.

**Francesc Xavier
Bisbe de Menorca**

COMUNICACIÓ SOBRE LA JORNADA MUNDIAL DE PREGÀRIA PER LES VOCACIONS

Celebrem avui la XXXIII Jornada Mundial de Pregària per les Vocacions. Aquesta Jornada constitueix un testimoni públic de la comunitat en oració per complir el manament del Senyor: "Pregueu a l'Amo del sembrat que enviï segadors a les seves messes" (Mt 9,38; Lc 10,2). És el moment fort d'una oració constant, i reafirmar el primat de la fe i de la gràcia en relació a les vocacions consagrades.

En el missatge, que per aquesta Jornada ha escrit el sant Pare, s'insisteix en que la tasca de la promoció de les vocacions consagrades és responsabilitat de tota la comunitat cristiana. Amb l'esforç de tots s'hauria de crear en el si de les comunitats –parròquies, famílies, col·legis, moviments– una vertadera cultura vocacional, un clima orientat a fer descobrir a les persones que la realització de la pròpia vida només es trobarà en la pròpia donació generosa. No hi ha forma més digna de viure que el do de si mateix. Aquesta proposta del do de si mateix neix de l'amor i porta a l'amor. Neix sobretot de l'encontre amb la persona de Crist, perquè només Ell pot dir-li a la persona tota la veritat de la seva vida. Els sentiments de solidaritat són ja un senyal en l'acció de Déu en el cor. "El Servei d'amor és el sentit fonamental de tota vocació (...). Per això una pastoral vocacional no es cansarà mai d'educar els fillets, al·lots i joves en el compromís, en el significat el servei gratuït, en el valor del sacrifici, de la donació incondicionada de si mateix" (PDV, 40).

La cultura vocacional hauria de portar a valorar, en el si de les comunitats, tots els carismes. Tots són necessaris. Però hi han vocacions específiques dintre de l'Església, que són fruit d'una gràcia especial i exigeixen un suplement d'esforç moral i espiritual. Són les vocacions al sacerdoci, a la vida religiosa, a l'acció missionera i a la vida contemplativa. Aquestes vocacions demanen respecte i acollida, plena disponibilitat per a posar en joc la pròpia existència i una constant pregària de súplica.

Aquesta cultura vocacional exigeix convertir en una cosa normal el que en el si de les comunitats es pregui incesantment per les vocacions a la vida sacerdotal y religiosa. Aquestes vocacions són un do que s'ha de rebre sempre amb gratitud.

La cultura vocacional demana tenir la gosadia de plantejar als adolescents i joves la bellesa d'una donació irrevocable. Proposar-ho de paraula però sobretot amb una vida esmerçada amb goig al servei dels homes. Els adolescents i joves han de poder trobar en les persones consagrades guies espirituals segurs i competents, així com testimonis autèntics d'una vida completament lliurada al Senyor i als germans.

Preguem, doncs, avui i sempre per les vocacions consagrades, perquè "a través d'aquestes vocacions especials el Senyor assegura a l'Església continuïtat i vigor

i, al mateix temps, l'obre a les noves i antigues necessitats del món per a ser signe del Déu viu i per a contribuir a la construcció de la ciutat dels homes en la perspectiva de la "cultura de l'amor" (Joan Pau II en el missatge per aquesta Jornada).

**Francesc Xavier
Bisbe de Menorca**

VICARIA GENERAL

COMUNICACIONS ALS PREVERES

I^a

14 de març de 1996

Pregària per les vocacions sacerdotals

Com es va comunicar la setmana passada, et feim arribar l'esquema de pregària per les vocacions sacerdotals. És totalment indicatiu, però l'hem preparat expressament per al Dia del Seminari d'enguany, diumenge que ve, dia 17. Com es va dir en el Consell del Presbiteri, és una pregària que s'organitza per aquest dia –aquest és el sentit de gest solidari entre totes les parròquies de Menorca– o per quan es cregui més convenient.

També pot ajudar fer-la en successives ocasions i en petits grups convidant uns quants joves o reunint algunes famílies. I també pot esser un bon testimoni que sigui el capellà el qui personalment convidi a pregar constantment per les vocacions, ajudar a desvetlar la crida que Déu sempre fa i a acompanyar pacientment la possible resposta.

Homilia del Bisbe Francesc Xavier, el Dia de les Illes Balears, a Maó

També et feim arribar el text de l'homilia del nostre Bisbe, pronunciada a l'església de santa Maria de Maó, diumenge passat, Dia de les Illes Balears. El motiu és doble: perquè es pugui tenir una informació directa i també perquè el contingut –especialment orientat a l'educació dels joves i els infants– fa referència a la problemàtica que es detecta en aquests moments i que ha estat objecte de reflexió en el darrer Consell del Presbiteri.

Lectura dialogada de l'Evangeli del diumenge 4 de Quaresma

El delegat de Litúrgia ens ha fet arribar el text de la lectura dialogada de l'Evangeli de diumenge que i l'incloem només en els sobres de les parròquies.

Horaris per a les Jornades de Formació Permanent

A fi de facilitar l'organització de cadascú, s'avança que els horaris de les Jornades de Formació Permanent dels dies 10 i 11 d'abril preveuen l'estança al Toro dels dos dies, amb horaris de pregària comunitària, sessions de treball, menjars i dormir segons el mateix objectiu que ens marcem en ocasions com aquesta, que és l'estudi, la pregària i la convivència. Començarà el dimecres, dia 10, a les 10,30 del matí i acabarà el dijous, dia 11, a les 7 del fosquet. S'ampliarà la informació tan prest es tinguin més detalls.

Una abraçada,

Sebastià Taltavull i Anglada

Vicari general

II^a

26 de març de 1996

Benvolgut en el Senyor:

Pregària i Missa Crismal

Com ja ho feim cada dimecres sant, dia dedicat especialment a nosaltres els preveres, ens trobarem per pregar junts i concelebrar amb el nostre bisbe la Missa Crismal. Serà a la Parròquia de Sant Lluís. Els preveres ens trobarem per pregar junts a les 18 h. Cuida de la preparació l'arxiprestat de Maó. La Missa Crismal serà a les 20 h. Pel fet de ser des de sempre una de les celebracions diocesanes, convé que convidis la teva parròquia o comunitat de participar-hi.

Carta del Papa Joan Pau II als preveres

S'adjunta el text de la Carta que el Papa Joan Pau II ens dirigeix a tots els preveres en ocasió del dijous sant de 1996. Serà bo que en facem objecte de meditació i pregària en relació a la nostra vocació.

Jornades de Formació Permanent (dies 10 i 11 d'abril)

Fa molts pocs dies, hem rebut directament de Mariano Galve la notícia de la seva impossibilitat de dirigir les Jornades de Formació Permanent degut a motius de salut. El metge li ha fet cancel·lar tots els compromisos de tenia. Tenia moltes ganes de venir i acompanyar-nos en aquestes jornades que havíem preparat i previst amb tant de temps; ens ha demanat que el disculpem i que haurà de ser una altra ocasió. No ha estat fàcil posar-hi solució, però després de diverses gestions, avui mateix hem tingut la resposta afirmativa de Pedro Jaramillo, Vicari General de Ciudad Real, molt integrat en la Comissió Episcopal del Clero i que ha participat en els Congressos d'Evangelització i Espiritualitat Sacerdotal. No sols ha acce-

dit a la nostra convidada sinó que ja ens ha enviat l'esquema del que seran aquestes Jornades de Formació Permanent. Mantenim el mateix horari de començar i d'acabar (dimecres, dia 10, a les 10,30 del matí i dijous, a les 7 del fosquet). Més concreció ja la farem entre tots al Toro. Convé avisar les monges com més prest millor, tel. 37.50.60. Esperam que tots farem el possible per fer-nos-hi presents. Com pots veure a l'esquema, el tema gira en torn de l'evangelització. Ens afecta ben directament per molts motius i especialment pel treball que feim a l'Assemblea Diocesana.

Jornada festiva i de convivència

Com ja està programat, serà el dia següent de les jornades, el divendres, dia 12 d'abril, a Sant Joan de Missa, a partir del migdia. Serà el nostreencontre festiu de Pasqua. També els preparatius ja estan encarregats.

Amb la felicitació pasqual i el desig d'uns dies sants viscuts amb la joia de la celebració del Misteri Pasqual de Jesús, una forta abraçada fraternal.

Sebastià Taltavull Anglada

Vicari General

III^a

22 d'abril de 1996

Benvolgut en el Senyor:

A quasi 15 dies de les Jornades de Formació Permanent tingudes al Toro, em plau fer-te arribar uns nous materials publicats pel la Comissió Episcopal del Clero i que poden ser d'interès per a tots, ja que toquen qüestions ben directament relacionades amb el nostre creixement com a persones i ser una ajuda en la reflexió que estam fent entorn al nostre ministeri de preveres, i també uns senzills apunts per a fer un poc de memòria del que han estat les Jornades al Toro i fer-ho participar així als qui no hi han assistit.

1) "La formación espiritual de los sacerdotes según Pastores dabo vobis"

Conté les tres ponències exposades a les darreres Jornades anuals de Delegats diocesans del Clero i plantegen aspectes sovint comentats entre nosaltres i que de cada vegada més haurien de ser objecte de les nostres converses entre preveres, en grup d'amics, reunions d'equips parroquials, arxiprestals o de revisió de vida. Ens hem de convèncer que no podem anar sols, que ens necessitam i que som els primers interessats en l'aprofundiment en la nostra identitat sacerdotal i en el cultiu de noves vocacions, comptant amb la novetat i pluralitat dels temps que vivim.

Segurament la lectura d'aquest llibre provocarà que cadascú s'hi senti reflectit en la pròpia situació personal, interrogants, expectatives i possibilitats: els preve-

res joves, a l'hora d'assumir espiritualment la seva "nova identitat"; els qui estam a la mitat de la vida, com l'hora de la "segona conversió"; els qui han entrat en la senescència, com el moment de convertir l'experiència en "saviesa"; i el temps de la senectud, assumint-lo com un "créixer" en el decreixement.

2) "El ministerio apostólico. Retiros y celebraciones"

Pot ésser una bona eina per aquestes estones que ens prenem o ens hauríem de pendre de recés, ja sigui individualment, en petit grup de preveres o també amb seglars. Són 7 esquemes fàcilment adaptables a la diversitat de situacions que vivim i que sempre ens refresquen que Crist ens ha elegit com ho va fer amb els Dotze "per estar amb ell". Títols suggerents i fàcilment ampliables com la crida de Jesús, la missió dels apòstols, les dificultats de la missió: les persecucions, els "petits" en la comunitat, els "allunyats" de la comunitat, la disciplina comunitària, el perdó de les ofenses.

Les Jornades de Formació Permanent al Toro (10-11 d'abril)

Els diferents comentaris recollits sobre les jornades de formació permanent de la setmana després de Pasqua al Toro són ben positius, tot i que matisen la densitat i quantitat de temàtica que, segurament, hauria donat per treballar una setmana. També s'ha valorat el clima d'aprofundiment i d'intercanvi tant en el temps de les xerrades com en el moment del treball de grup i col·loquis. D'aquests en van faltar per raó del temps. En realitat, tot ens ha fet veure una vegada més la necessitat que tenim de trobar-nos i parlar de les nostres coses en un clima fraternal i distès. És d'agrair el resum-entrevista que ha publicat el Full Dominical i que exposa els punts centrals de les jornades.

Voldria ressaltar tot el que vam dir a partir del treball de grup fet a les jornades per arxiprestats des d'aquelles preguntes que va bé recordar-les per seguir-les treballant:

- 1) Aspectes de la fraternitat sacerdotal que s'haurien de "gestionar" amb gran espontaneïtat a nivell arxiprestal.
- 2) La fraternitat sacerdotal és do i tasca. Com a tasca exigeix que dins l'arxiprestat s'establesquin objectius i accions comuns per a promoure-la i sostenir-la. ¿Quins haurien de ser aquests objectius i accions?
- 3) Aspectes més prioritaris d'un estil fratern d'arxiprestat. Exigències concretes per aconseguir-los.

Pot anar bé que el resultat del treball de grup de cada arxiprestat també sigui objecte de reflexió "in situ", a les successives reunions que es facin. Convé que ens hi impliquem tots positivament per a fer realitat les propostes i corregir les mancances. És necessari seguir fent camí i no oblidar que enguany ja s'han dit moltes coses. Hem fet memòria de les conclusions de les jornades de novembre i de després de Nadal a fi de no oblidar passos que ens hem proposat donar junts.

També pot ésser important recordar aquells 6 compromisos que se'ns va propo-

sar i que sovint podem tenir davant a nivell personal i en els moments de revisió:

- 1) El desenvolupament de l'afecte colegial, típic d'un presbiteri que valora el sentit fratern.
- 2) La vinculació afectiva i efectiva amb el bisbe i els altres preveres, amb noms i cognoms.
- 3) La disponibilitat per un estil pastoral més conjuntat. Disponibles per una parròquia més conjuntada, per un arxiprestat més conjuntat, per una diòcesi més conjuntada.
- 4) La voluntat de comunicació de béns a nivell econòmic entre preveres, entre parròquies...
- 5) La disponibilitat de compartir la fe. Oberts a trobades de pregària, de revisió de vida, i la disponibilitat per al mutu acompanyament en la relació mútua.
- 6) L'arxiprestat ajuda a vèncer la temptació de les "unidimensionalitats". També equilibrar la resposta total que hem de donar a tota la missió. I a posar en joc les virtuts humanes i cristianes per estar al servei del ministeri de la comunió.

A més de la trobada conjunta amb els religiosos i religioses que tenim cada any el dissabte abans de la festa de la Mare de Déu del Toro, et vull recordar la jornada de formació permanent que tindrem el dimecres, dia 22 de maig i que serà dirigida per Mn. Ramon Prat, de Lleida, sota el títol de "Relacions humanes i Pastoral" i els Exercicis Espirituals dels dies 25-29 de juny dirigits pel jesuïta P. Josep M^a Rambla. I, un especial record en la pregària i cordial felicitació a n'En Llorenç Vidal pel XXVè. aniversari de l'ordenació sacerdotal el dia 18 d'abril. Per molts anys!

Una abraçada fraternal,

Sebastià Taltavull Anglada

Vicari General

IV^a

25 d'abril de 1996

Benvolguts/des en el Senyor:

Cada any dins el temps pasqual i en la festa de la Mare de Déu del Toro som convocats a trobar-nos totes els preveres, religiosos i religioses de la diòcesi junt amb el nostre bisbe a pregar junts i passar una estona de fraternal convivència.

Ja és tradició i continuam mantenint-la viva celebrant-ho. L'objectiu no és altre que l'assenyalat, pregar, celebrar l'Eucaristia i dinar junts. La qualitat de la convivència posem-li entre tots fent-nos-hi presents i participant. De tots depèn que valorem i trobem sentit a aquest intercanvi entre els qui hem estat cridats a una

vocació consagrada dins l'Església en el sacerdoci o la vida religiosa.

Una petició: donarem un especial relleu a la celebració de l'Eucaristia en la festa de la nostra Mare, la Verge del Toro. Participarem en la pregària dels fidels dels tres arxiprestats i des de cada congregació religiosa. Per açò es demana que dugueu la pregària preparada per a compartir-la durant la celebració.

L'Eucaristia començarà a les 12,30 h. Anirà bé que ens trobem a partir de les 12,00 h. Després dinarem junts. Per poc que es pugui, convé telefonar al Toro per confirmar l'assistència: 37.50.60.

Com sempre, es demana als preveres dur l'alba i l'estola blanca. Ens revestirem a les 12,20 h. al menjador de la Casa d'Exercicis.

Recordar que el vespre a les 22 h. tindrà lloc la Vetla de Santa Maria.

Una abraçada,

Sebastià Taltavull Anglada

Vicari General

SECRETARIA GENERAL

NOMENAMENT

Amb data 3 d'abril de 1996 el Sr. Bisbe ha firmat el nomenament del Sr. Gabriel Julià Seguí com a President de la Comissió Diocesana del Patrimoni Històric, Artístic i Cultural.

CONFIRMACIONS

El Sr. Bisbe ha administrat el Sagrament de la Confirmació en els dies i llocs següents:

Dia 21 d'abril de 1996, en la Parròquia de Sant Antoni, de Maó: 12 joves

Dia 26 d'abril de 1996, en la Parròquia de la Catedral: 4 adults.

Dia 28 d'abril de 1996, en la Parròquia de Fornells: 11 joves.

50 ANIVERSARI DE L'ORDENACIÓ SACERDOTAL DEL PAPA JOAN PAU II

La Sagrada Congregació del Clergat ha enviat al Sr. Bisbe una informació amb relació a la celebració a Roma del 50 Aniversari de l'Ordenació Sacerdotal del Papa Joan Pau II.

Es desitja que en les dates 7-10 de novembre de 1996, preveres de tot el món, en les seves noces d'or sacerdotals, puguin viure unes jornades, en clima d'oració i fraternitat, de joia i acció de gràcies, al costat del successor de Pere, que culminarien, el diumenge 10, a les 10 del matí, amb una concelebració eucarística jubilar, presidida pel Sant Pare, en la Basílica de Sant Pere.

IN PACE CHRISTI

El Sr. Bisbe encomana a la pregària de la comunitat diocesana:

Sor Isabel Pons Coll

Sor Isabel Amada nació en Ferrerías, Menorca, el 30 de enero de 1916. Fue bautizada en la Parroquia de San Bartolomé de Ferrerías el día 2 de febrero de 1916 y su primera comunión fue el 8 de abril de 1923 a la edad de 7 años.

Sor Amada ingresó en las Hermanas Clarisas de Ciudadela de Menorca el 28 de junio de 1946, festividad del Sagrado Corazón de Jesús y día en que se reanudaba la vida claustral en ese Monasterio después de un lapso de 10 años de ausencia debido a los sucesos de la guerra de 1936. Su vestición fue el 4 de enero de 1947, profesión simples el 7 de enero de 1948 y votos solemnes el 16 de agosto de 1953.

El día 16 de junio de 1955 junto a Sor María Cruz Clara abadesa (q.e.p.d.), Sor Mercedes de San Gabriel, y Sor María de Jesús fundan el Monasterio de Clarisas en Vila de Aves de Portugal, después de largos días de luchas, trabajos y sacrificios.

En el 1962 se traslada a este Monasterio de Palma donde ejerció el oficio de sacristiana por muchos años. Era muy devota de la VIRGEN y en especial de MARÍA AUXILIADORA. Gustaba mucho de la Eucaristía solemne, del canto y siempre se le veía trabajando, hasta en los recreos. Sufrió varias enfermedades, a lo último sus pies le fallaban y se servía de una silla de ruedas. Era tan incansable... que hasta desde el hospital nos dijo que "se alegraba mucho por haberle servido al Señor". Dos días antes de su muerte repitió varias veces "la muerte no es triste, la muerte es alegre. Me voy al Cielo y, humildemente a todas mis hermanas les pido perdón".

Entregó su alma el 24 de febrero del presente año, hora en que dábamos comienzo el rezo de la liturgia de las Horas vespertinas a la edad de 80 años y 42 de vida religiosa. Su recuerdo perdurará por siempre entre quienes tuvimos la suerte de convivir con ella. Que el Señor, nuestro padre San Francisco y nuestra madre Santa Clara la hagan gozar de su presencia en el Cielo. Descanse en paz.

Sor Maria Florit Pons

Sor Maria Florit Pons, va morir el dia 29 de març de 1996.

Sor Maria Florit, filla d'Antoni i Margarita, va néixer a Migjorn (Menorca) dia 29 de juliol de 1917. Als 22 anys va entrar a la Congregació de Germanes Franciscanes Filles de la Misericòrdia. Dia 19 d'octubre de 1939 començà el Noviciat a Pina (Mallorca), la seva professió va ésser el 23 d'octubre de 1940 i els vots perpetus el 24 de juliol de 1945.

Sor Maria Florit va dedicar tota la seva vida al servei dels malalts, exercint el seu ministeri a les clíniques "Can Valdés" (Palma) i a la Residència Sanitària de Maó, d'on va ésser fundadora. I al domicili, en els pobles "Corral de Almaguer", "Puebla de Almoradiel" (Península), en Assis (Itàlia), on també prestà un bon servei com a sacristana de la Catedral, i a Padilla (Bolívia).

Els darrers anys ha servit amb amor els malalts i vellets de l'Hospital-Residència des Mercadal, on per el seu caràcter obert i de vertadera entrega als altres, va ésser molt estimada per tothom i d'allà va passar a la Casa d'Oració i Descans de Ciutadella, des d'on ha estat cridada a la Casa del Pare.

Com a Filla de la Misericòrdia, Sor Maria ha sabut inclinar el cor als necessitats, realitzant la seva tasca des de les característiques franciscanes de senzillesa, austeritat, responsabilitat, entrega, sinceritat, honradesa, bon humor i amb gran capacitat de sufriment, com ha manifestat en la seva darrera malaltia.

Les Germanes Franciscanes, agraïm a Déu el do que ens ha fet de poder conviure i compartir amb Sor Maria la seva joiosa entrega a Déu i als germans. Que descansi en pau.

ORGANISMES DIOCESANS

ASSEMBLEA DIOCESANA DE MENORCA

2ª REUNIÓ AMB ELS MODERADORS DELS GRUPS D'ASSEMBLEA

Centre: dimecres, 17 d'abril de 1996, a Santa Maria de Ferreries

Ciutadella: dijous, 18 d'abril de 1996, al Col·legi Salesià

Maó: divendres, 19 d'abril de 1996, a la Casa de l'Església

Objectiu de la 2ª reunió:

1. Revisió del 1er. Bloc de Treball: Evangelitzar
2. Presentació del 2on. Bloc de Treball: Santificar
3. Seguir amb els suggeriments de la dinàmica dels grups
4. Informacions

Desenvolupament de la reunió:

1. Pregària a partir del text pasqual de Lc 24,13-35: els deixebles de Jesús el reconeixen quan parteix el pa.
2. Estadística de cada poble, amb els detalls de la inscripció.
3. Com ha anat el 1er. Bloc:

- a) encerts
- b) dificultats
- c) aspectes a millorar
- d) mancances
- e) constància
- f) s'ha entrat dins la RdV?

4. Presentació del 2on. Bloc: Santificar

- a) centrar-nos en les qüestions que planteja, que són tres.
- b) possible ampliació dels sagraments.
- c) tenir en compte el Directori Sagramental publicat l'any 1986: normativa dioces.
- d) tenir en compte que no es limita el nombre de propostes.

5. Refrescar els suggeriments de la dinàmica dels grups, ja dits a la primera reunió.

6. Noms dels moderadors i dels secretaris. Propera reunió amb els secretaris per explicar-los com fer el resum i entregar el material.

7. Informació sobre l'inici de l'estudi sòcio-religiós.

La pròxima reunió de moderadors: a principis de juliol de 1996.

CONSELL PASTORAL DIOCESÀ

CONVOCATÒRIA DE REUNIÓ

24 de febrer de 1996

Benvolgut/da en el Senyor:

Em plau convocar-te, en nom del Sr. Bisbe a la propera reunió plenària del Consell Pastoral Diocesà que tindrà lloc el dissabte dia 16 de març, de les 10 h. a les 13 h. del matí a Cal Bisbe.

Avui mateix s'ha reunit la Comissió Permanent al Toro i hem preparat el següent orde del dia:

1. Pregària
2. Lectura i aprovació de l'Acta de la sessió anterior.
3. Aportacions sobre la marxa de l'Assemblea Diocesana en la fase parroquial que s'ha iniciat.
4. Ponència sobre "La nostra Assemblea Diocesana en la perspectiva del Jubileu de l'any 2000", a càrrec del vicari general, Sebastià Taltavull. Col.loqui.
5. Propostes de preparació de les restants etapes de l'Assemblea Diocesana
 - a) Equips de ponència

b) Trobades arxiprestals

c) Etapa diocesana

6. Informacions i torn obert de paraula

Una abraçada,

Diego Dubón Pretus,

Secretari

LA NOSTRA ASSEMBLEA DIOCESANA EN LA PERSPECTIVA DE L'ANY 2000

*Ponència presentada pel Vicari General, Sebastià Taltavull
al ple del Consell de Pastoral Diocesà*

Introducció.- L'Assemblea Diocesana, al final del mil.lenni

Els inicis de la nostra Assemblea Diocesana, situats en els treballs del Consell Pastoral Diocesà, coincideixen quasi bé amb la publicació d'una Carta Apostòlica del Papa Joan Pau II, anomenada "Tertio Millenio Adveniente" (Mentre s'apropa el Tercer Mil.lenni). El text va ser enviat immediatament després de la convocatòria d'aquesta reunió plenària d'avui, amb la finalitat de fer-ne ja una primera lectura.

La Carta Apostòlica del Papa fa uns suggeriments ben concrets per aquest final de segle. Els podríem sintetitzar d'aquesta manera en allò que es refereix precisament a la celebració de sínodes diocesans –en el nostre cas "assemblea diocesana". I diu textualment al n° 21:

"En el camí de la preparació de l'esdenivament de l'any 2000 s'inclou la sèrie de Sínodes iniciada després del Concili Vaticà II: generals, continentals, nacionals, regionals i diocesans. El tema de fons és l'evangelització, o millor encara, el de la nova evangelització, les bases de la qual foren fixades per l'Exhortació Apostòlica Evangelii nuntiandi del Papa Pau VIè. publicada l'any 1975. Aquests Sínodes ja formen part per si mateixos de la nova evangelització: neixen de la visió conciliar de l'Església; obren un ampli espai a la participació dels laics, dels quals defineixen la funció pròpia dins l'Església; són expressió de la força que el Crist ha donat a tot el Poble de Déu, en fer-lo participar de la seva missió messiànica, profètica, sacerdotal i reial. Molt eloqüents són en aquest sentit les afirmacions del segon capítol de la Constitució dogmàtica Lumen Gentium. La preparació del Jubileu de l'any 2000 es realitza així a tota l'Església, a nivell universal i local, animada per una consciència nova de la missió salvífica rebuda de Crist".

Què significa tot açò per a nosaltres, convocats i reunits ja en Assemblea Diocesana?

* que esteim projectant l'Església del 2000, en la seva realitat a Menorca.

* que aquesta aturada és l'autoexamen que la TMA demana quan diu en el n° 34:

“La proximitat del final del segon mil·lenni anima tothom a un examen de consciència..., ens podem presentar, si no del tot units, almanco molt més propers per a vèncer les divisions del segon mil·lenni. Cal, per açò –tothom ho veu– un gran esforç...”.

* que ens hem situat en la línia que es proposa a nivell universal: l’evangelització.

* que esteim en una etapa significativa de la nostra Església menorquina, com etapa de la història de la salvació. El document TMA en el nº 25 subratlla el paper propi que juguen les Esglésies particulars en la preparació de l’any 2000.

* que és important tot el treball de constatació d’allò que està en línia del Regne de Déu per a fer-ne una constant acció de gràcies.

* igualment, el reconeixement de tot allò que hem de canviar de les nostres actituds personals i com a col·lectiu d’Església. D’aquí el per què es va elegir el mètode de Revisió de Vida per als nostres treballs d’Assemblea. Precisament –com diu al nº 33– d’açò es tracta: “L’Església no pot travessar el llindar del nou mil·lenni sense animar els seus fills a purificar-se, en el penediment, d’errors i d’infidelitats, d’incoherències i de lentituds”.

Certament, a la nostra Assemblea Diocesana ens ho esteim proposant quan volem mirar la nostra Església menorquina amb els ulls de Jesús i amb la clau d’interpretació del seu Evangeli, seguint les orientacions de l’Església, en concret des de la renovació que ha projectat el Concili Vaticà II, i que en aquests moments tenen com a punt culminant l’evangelització.

En paraules del Cardenal Martini “Evangelitzar és comunicar, irradiar quelcom d’aquella bona notícia i d’aquella experiència del Regne que omple la nostra vida. En tenim el mandat explícit de Jesús, que vol fer participar tothom d’aquests horitzons de salvació. En tenim un deure de solidaritat per no deixar privats els altres d’aquelles perspectives de sentit que responen als interrogants més profunds de l’home. En tenim un mandat sagrat de tots els qui han mort o han sofert la tortura per la llibertat d’aquest missatge a favor de cada persona humana. No podem, doncs, sostreure’ns d’aquest mandat sense renegar d’aquella qualitat de vida que l’Evangeli dels Regnes ens fa gustar: “Ai de mi si no evangelitzàs” (1 Co 9,16) (1).

Convé que la lectura de la Carta Apostòlica TMA es faci des de la consciència eclesial davant del tercer mil·lenni, amb aquella necessitat d’escoltar què diu l’Esperit a la nostra Església i sobretot quina conversió ens demana. Tota la carta del Sant Pare té aquest rerafons i proposa un recentrament en allò que és fonamental perquè l’evangelització sigui una acció solidària i eficaç, des de la humilitat i la pobresa, però també des de la ferma convicció que esteim anunciant l’amor de Déu Pare que ens arriba per l’acció de l’Esperit gràcies a un esdeveniment singular, històric, únic i irrepetible que és l’Encarnació, realitzada en el temps, com ell mateix diu “en la plenitud del temps” (2).

He dit la paraula “conversió” com la que caracteritza la crida que el Papa fa a la seva Carta Apostòlica TMA perquè si tot el que ens proposa és la presa de cons-

ciència del que som i del que feim, és imprescindible que abans de “prendre decisions”, abans d’organitzar qualsevol cosa, abans de preveure esdeveniments, pelegrinatges, celebracions, assemblees... sapiguem fer una contemplació de la nostra realitat eclesial i ens deixem estimar, atreure pel Pare, gaudir del que significa “haver girat cap a ell la mirada” (3), com a resposta al mateix gest de Déu, iniciativa seva. També així hem definit i intentam fer l’Assemblea.

1. ¿Quina conversió?

A la reunió de Vicaris a Madrid, el maig de 1995, comentant aquest document papal, Mn. Josep M^a Rovira Belloso proposava unes actituds que em semblen claus per entrar en el contingut de la carta. Amb aquell to de bon humor ens deia que l’Església quan es revisa no és una multinacional que mira el “debe” i l’“haber” de tant en tant... O amb aquella expressió del Cardenal Danneels “l’Església no és una espècie de ONU filantròpica”... Hi ha una consciència d’Església que ens apropa a un misteri que desborda els nostres esquemes i que és “Déu mateix en la història”, “Déu mateix en el temps”, “Déu mateix en la vida”...

1.1. *Conversió a l’autèntica corresponsabilitat* (4). Des del Vaticà II s’han explicitat dins l’Església uns òrgans de corresponsabilitat, a través dels quals hi ha una opinió pública unida a un esperit de comunió que possibilita l’audició comunitaria de l’Esperit en allò que diu a l’Església i a les Esglésies, citant la mateixa TMA (5). La corresponsabilitat dins l’Església no és una qüestió jurídica, sinó seguir un imperatiu espiritual del mateix ser de l’Església. El caràcter sinodal és fonamental i aquesta és la línia que s’ha anat intensificant més i més després del Vaticà II.

1.2. Un pas més en aquesta conversió: *de la corresponsabilitat del poder a la corresponsabilitat espiritual*. Preocupa molt el tema de la unitat i de la unanimitat. L’Esperit present en tots els nivells de l’Església no provoca un “joc” de poders, sinó que capacita a “escoltar-se” i a descobrir-lo. També aquesta conversió és fonamental per al discerniment. Referència a la nostra Assemblea diocesana (6). Així també ja ho havia asenyalat el CPD en la primera crida a la inscripció (7).

1.3. En el Sínode de 1985 va ser conegut l’enunciat de que l’Església no s’ha de predicar a ella mateixa, sinó a Crist mort i ressuscitat. Aquest és el seu tresor viu. D’aquí la tercera conversió: el pas de la consciència d’ella mateixa a la consciència de Crist. L’Església ho ha rebut tot de Crist: la seva paraula, la seva forma de vida (se’l pot contemplar, seguir, viure... és el concret universal, és molt més que una “moral”!), la mateixa vida divina –ens ha donat l’Esperit!–, Crist ens ha donat la capacitat de reunir-nos: l’acte eclesial per excel·lència. Una Església que vol evangelitzar és la que acull el cos de Crist. Quan un entra en el pou de la consciència de l’Església hi troba Crist. El Vaticà II és un pou només excavat en un 25% (8). És un fet que hi ha dificultats i tensions. Però, ¿per què? Senzillament per les infinites possibilitats que hi ha (allò del pou sense excavar). Les frustracions hi són perquè hi ha un ventall de possibilitats que no s’arriben a aconseguir..., i les

frustracions solen dur a l'aïllament. Talvegada hi ha massa lletra a les nostres partitures. Hi falta afecte i esperit. S'ha de poder fer la polifonia.

1.4. Té que veure amb la importància del temps, molt present en tota la Carta TMA. El temps com a plenitud perquè Jesús ve, no al revés (9). El temps com a "kairós" (10). El temps com a procés (11). La conversió, el gest de canvi és passar de la desesperança (decadència, pessimisme) a l'esperança. La intuïció d'una nova primavera de l'Església, que arribarà des de la docilitat a l'Esperit. Així apareix el temps com a jubileu (com a temps ritmat), temps de començar de nou, temps donat per Déu a l'home. En aquest punt ens hi fixarem més en detall a la segona i tercera part.

1.5. Una conversió al Senyor del temps, Jesús. És Senyor del temps perquè l'ha recorregut. Sap el temps. És el qui ve sempre als nostres dies, el qui ens fa viure responsablement i joiosament el nostre "avui". Es tracta de passar de la unitat del meu jo, de la meva disciplina i autonomia personal, a la unitat de la pregària, de l'afecte, de la doctrina, de l'Eucaristia... Recentrar la meua vida en el seu centre, Crist. I el lloc privilegiat d'aquesta unitat ha de ser l'Església, espai en el temps on sempre és possible trobar-lo: perquè hi ha una Paraula viva, un teixit sacramental –presència eucarística– i tot allò que és amor expansiu (12).

2. El contingut teològic de la Carta apostòlica TMA

2.1. *La plenitud del temps*

En la introducció hi ha una clara connexió amb la primera encíclica papal "Redemptor hominis". La "plenitud del temps" s'identifica amb el misteri de l'Encarnació del Verb i amb el misteri de la Redempció del món.

La plenitud del temps ens porta la màxima revelació cristiana, que és la revelació del Déu Trinitari. És a aquest misteri indescriptible i inefable que el Papa hi dedica la preparació del Jubileu de l'any 2000, totalment unit a la vivència sacramental de l'Església.

2.2. *JC. El mateix ahir, avui i sempre*

El centre, per tant està en Jesucrist, "el mateix ahir, avui i sempre" com diu He 13. El naixement de Jesús narrat per Lluc, situat en el temps i en la història, és la realització d'una promesa de Déu. També n'és una expressió solemne i eloqüent el pròleg de Joan quan diu que "el Verb s'ha fet home i ha habitat entre nosaltres, i hem contemplat la seva glòria, glòria que ha rebut com a Fill únic del Pare, ple de gràcia i de veritat" (13). Allò que s'esdevingué a Betlem fa 2000 anys té un valor còsmic, ja que l'Encarnació ordena l'univers i l'ordena en Jesucrist, únic mitjancer (14).

2.3. *La vocació i el destí de l'home*

En aquest fet redemptor Déu dóna a conèixer a l'home quina és la seva vocació, el seu destí. Així ho diu el Concili Vaticà II: "El Fill de Déu amb la seva encarnació s'ha unit en certa manera amb tot home" (15). Un esdeveniment esmentat fins i tot per autors no cristians, que assoleix llum plena en els escrits del NT.

2.4. La pedagogia excel·lent de la trobada de Déu amb l'home

Un aspecte important a subratllar i que em sembla d'una pedagogia excel·lent per al trobament de l'home amb Déu, i fins i tot amb el diàleg interreligiós, és el de la recerca de Déu per part de l'home. Hi ha un punt essencial d'identitat que identifica el cristianisme de tota altra recerca religiosa, no contraposat, sinó com a plenitud de procés o com inici de gratuïtat: no és l'home el qui ha fet l'esforç de trobar-se amb Déu, sinó que Déu ha vingut a trobar l'home (16). La religió, aleshores, ja no és sols recerca, sinó un misteri de gràcia, una resposta de fe al Déu que ve i que s'ha donat a conèixer dins les coordenades del temps i de la història.

2.5. Déu anul·la la frustració inicial de l'home

Aquesta decisió de Déu de trobar-se amb l'home té la característica singular de l'amor. Només des de l'amor infinit de Déu és possible anul·lar la frustració original estesa des dels inicis de la humanitat. La derrota del mal, el rescat, la redempció, la reconciliació: aquest ha estat el sentit i la força del misteri pasqual de JC (17). Per tant, la religió que neix del misteri de l'Encarnació és la religió que ens convida a romandre en la intimitat de Déu, de participar en la seva mateixa vida (18).

3. ¿Què és el Jubileu de l'any 2000?

3.1. Una preparació i una celebració

Una preparació i una celebració. Una preparació de 3 anys i una celebració que té tots els aspectes d'una joiosa experiència de Déu. Aquí hi juga molt el sentit i la valoració del "temps". La importància del temps, en el seu caràcter temporal i en el seu caràcter escatològic: Hem dit abans segons els He: "Jesucrist ahir, avui i sempre...". El temps concebut en la seva precarietat, en la seva actualitat, en la seva definitivitat. Aquest és el valor del temps en el seu conjunt, vist des de Déu (19).

3.2. Una anticipació joiosa

El Jubileu, emmarcat en el temps, és una anticipació joiosa d'una realitat vers la qual caminam. És possible assaborir, degustar aquesta realitat, com tantes vegades assaborim aspectes claus i definitius de la nostra vida quan ens trobam en família, en comunitat, etc. No és una data freda ni un convencionalisme social... Hi ha molt més. La vivència de les festes, els aniversaris, l'onomàstica..., contenen una profunda vivència d'estimació, de tradició viva, de renovació personal, d'expressivitat comunitària... La litúrgia i la celebració dels sagraments són de fet esdeveniments únics per a viure-ho en profunditat, perquè són vivència i anticipació...

3.3 Jesús defineix el Jubileu: un temps de gràcia

Va bé entendre la referència directament cristològica del sentit del Jubileu interpretat pel mateix Jesús quan ell mateix ho agafa del seu poble, de la seva tradició i l'eleva a una nova categoria, la que nosaltres podem assumir per a la celebració d'aquest Jubileu (20).

Si hem d'anticipar allò que és diví, tenim feina. Si hem de fer realitat la definició de Jesús a la sinagoga de Natzaret, ja sabem quina és la dimensió política de la

nostra fe, i com hem de fer realitat allò que és central en el missatge alliberador de Jesús, la proposta del Regne de Déu, proclamat des d'una acció evangelitzadora que sigui feta amb un nou llenguatge, amb un nou mètode, amb un nou ardor.

Aquí, precisament en aquest punt, paraula i esdeveniment alliberador, hi veuria la missió de tants espais d'acollida que hi ha a la nostra diòcesi, de cases d'espiritualitat i dels mateixos santuaris, esglésies i parròquies, llocs necessaris avui més que mai per una autèntica trobada amb Déu i per una renovació profunda de la pròpia vida, llocs de celebració, de reconciliació, de trobada festiva, de recuperació...

Joan Pau II, des de l'Evangelí, defineix l'any de gràcia com una característica de l'activitat de Jesús, i no sols com una característica cronològica d'un cert aniversari. Per tant, "paraules" i "obres" de Jesús han de definir la nostra contemplació i la nostra acció en aquest esdeveniment jubilar. Un temps dedicat de manera particular a Déu (21). Tot fet en honor seu.

3.4. Jubileu: temps de creativitat: fer realitat paraules i fets de Jesús, avui.

El terme "jubileu", lligat a l'any de gràcia, significa moltes coses per a nosaltres, al final d'aquest mil·lenni a punt d'encetar-ne un altre. Significació que haurem d'aprofundir des d'una gran creativitat. Així com ho esteim fent en una gran proliferació d'aniversaris i que agafen sobretot aspectes d'aprofundiment en les arrels, en la pròpia cultura i llengua, en esdeveniments significatius al llarg de la història..., ara se'ns proposa tant a nivell de tota l'Església, com en el nivell de cada persona, un gest universal que vagi acompanyat "d'una gran esperança com a preparació d'una nova primavera de la vida cristiana" (22). Tenim ja un camí assenyalat: el Concili Vaticà II. Textualment, el Papa diu que "El Concili Vaticà II constitueix un esdeveniment providencial, gràcies al qual l'Església ha iniciat la preparació pròxima del Jubileu de l'any 2000... Un Concili centrat en el misteri del Crist i de l'Església i al mateix temps obert al món... El Concili marca una nova era en la vida de l'Església" (23).

3.5. La renovació de les esglésies locals: la nostra Assemblea Diocesana

En la preparació de l'esdeveniment de l'any 2000 hi hem de veure el camí de renovació que fan les nostres esglésies locals, des de concilis, sínodes i assemblees diocesanes, seguint l'estil sinodal proposat pel mateix Concili. Aquests esdeveniments "ja formen part per si mateixos de la nova evangelització: neixen de la visió conciliar de l'església; obren un ampli espai a la participació dels laics; són expressió de la força que el Crist ha donat a tot el poble de Déu, en fer-lo participar de la seva missió messiànica, profètica, sacerdotal i reial" (24). No és aquest el camí que ens hem proposat?

4. Com fer la preparació d'aquest Jubileu?

1. **Primera fase:** haurà de servir per revifar en el poble cristià la consciència del valor i del significat que el Jubileu de l'any 2000 suposa no sols per l'Església, sinó per la història humana, marcada pel fet i la memòria del naixement de Crist. No és

només un record, sinó una actualització sacramental de la salvació que ens ha obtingut. El Jubileu ens ha de confirmar en la fe en el Déu revelat en Crist, en l'esperança prolongada en l'espera de la vida eterna i ens haurà de vivificar en la caritat compromesa activament en el servei als germans (25). El Jubileu vol ser una gran pregària de lloança i d'acció de gràcies pel do de l'Encarnació del Fill i de la Redempció acomplerta en ell. És la proposta d'un canvi profund de mentalitat experimentat en el goig del perdó i de la conversió (26). La preparació ha d'animar a un examen de consciència col·lectiu que ens encamini vers la unitat i animi tot tipus d'iniciatives ecumèniques (27). I un seriós examen de consciència sobre l'Església del nostre temps (28).

2. Segona fase.

1997. Jesucrist. Baptisme. Fe i Testimoni. Catequesi. Maria.

1998. L'Esperit Sant. Confirmació. Evangelització. Esperança. Unitat i comunió. Maria.

1999. Déu Pare. Conversió. Sacrament del perdó. Caritat. Pobres i marginats. Diàleg. Maria. Missió. Eucaristia.

3. Tercera fase: la celebració. Terra Santa. Roma. Cada diòcesi. Congrés Eucarístic. Missió de l'Església. Tercer Món. Joves.

Conclusió

- S'ens proposa una veritable experiència de Regne de Déu, com anticipació real dels béns futurs, des de la pregària i des d'una proposta alliberadora ben al cor de la vida de les persones i de la societat.

- Un any de gràcia, un any d'amnistia...

- Un any que al gran nivell de la humanitat i de cada realitat propera s'haurien de proposar signes eloqüents de canvi social i de transformació efectiva.

- remissió de deutes: un gest dels països rics en relació als països pobres, que replantejaria moltes coses com la reducció de la violència i la supressió de la fam...;

- un nou concepte d'integració social i un nou tractament de la capacitat de perdó i de reinserció social;

- la petició universal d'un equilibri ecològic que reguli el tractament i l'especulació abusiva de la terra a favor d'uns pocs i redistribuequi justament els béns de la terra.

- I en nom d'aquest mateix equilibri: la reducció progressiva fins a la supressió de totes les proves nuclears i proliferació d'armament, causa i conseqüència de violència.

- El Jubileu és una proposta de pau, d'harmonia humana, de trobament de l'home amb Déu, font de tota felicitat, un kairós per experimentar la força il·limitada del perdó.

- Tot sostingut per una Església, comunitat de germans, que s'ofereix des d'un acolliment de qualitat i en nom de Crist, com espai humà i espiritual que fa possible la trobada de l'home amb Déu en la pregària i la celebració de la fe. Tot l'altre, n'ha de ser una conseqüència.

Així, la nostra Assemblea Diocesana, en la perspectiva de l'any 2000 és la contribució de la nostra Església local de Menorca al Jubileu de tota l'Església, contribució que és signe de comunió, de conversió, d'obertura universal i de proposta de futur.

¿Què fer, en concret?

* Posar tot l'esforç en l'Assemblea Diocesana, plenament emmarcada dins el sentit de la preparació del Jubileu, per a dur a terme els objectius que ens hem proposat (1996-1998).

* Es podrien concretar uns plans de formació cristiana per als tres anys assenyalats com a preparació del 2000, com un aprofundiment en el misteri del Déu Trinitari.

* Centrar aquesta formació en el triple aspecte d'aprofundiment teològic, litúrgic i pastoral en torn a Jesucrist (1997), a l'Esperit Sant (1998) i al Pare (1999).

* Donant aquesta orientació a les catequesis, als plans de formació d'animadors de joves, a l'Institut Diocesà de Teologia (curs bàsic, trobades i seminaris monogràfics).

* Fent-ne temps de pregària en els recessos dels preveres, dels religiosos, de les religioses, dels arxiprestats, de les parròquies..., predicacions quaresmals, setmanes parroquials, etc.

* No substitueix en res l'Assemblea ni ha d'afegir noves "activitats". Més bé es tracta d'omplir de contingut allò que habitualment es fa i que no són propiament reunions de grup d'Assemblea. A més, tinguem en compte que els grups de base acaben el març de 1997.

* Quedarien per concretar dins els tres anys de preparació del Jubileu els temes que el document TMA preveu per aprofundir, tant de caire teològic, litúrgic-sagramental, pastoral o social... La qüestió, per tant, queda oberta a tot tipus d'aportació i suggeriment...

Sebastià Taltavull Anglada,

Consell Pastoral Diocesà, 16 de març de 1996

- (1) Carlo M. Martini. Aplicacions sinodals. DE 45-46.
- (2) Ga 4,4. TMA I
- (3) En aquells dies, el Senyor digué a Moisès: Digues a Aharon i als seus fills: Beneïu el poble d'Israel amb aquestes paraules: "Que el Senyor et beneeixi i et guardi, que el Senyor et faci veure la claror de la seva murada i s'apiadi de tu; que el Senyor giri cap a tu la mirada i et doni la pau". Així interposaran el meu nom a favor del poble d'Israel, i jo el beneiré" (Nm 6,22-27).
- (4) LG 24-25: referint-se explícitament al ministeri i magisteri dels bisbes. LG 12: referint-se al sentit de la fe i els carismes en el poble cristià.
- (5) "El Pontificat actual, des del primer document, parla explícitament del Gran Jubileu, quan exhorta tothom a viure el període d'espera com "un nou Advent" (cfr. RH, 4-III-79). La preparació de l'any 2000 és gairebé una de les sees claus hermenèutiques. Cer-

tament, no es vol induir a un nou mil·lennarisme, com feren alguns al final del primer mil·lenni; sinó que hom pretén suscitar una particular sensibilitat envers tot allò que l'Esperit diu a l'Església i a les Esglésies (cf. Ap. 2,7), com també als individus per mitjà dels carismes al servei de tota la comunitat. Hom pretén subratllar allò que l'esperit suggereix a les distintes comunitats, des de les més petites, com la família, a les més grans, com les nacions i les organitzacions internacionals, sense oblidar les cultures, les civilitzacions i les sanes tradicions. La humanitat, malgrat les aparences, continua esperant la revelació dels fills de Déu i viu d'aquesta esperança com una mare a punt d'infantar... (cf. Rm 8,19-22).

- (6) Les darreres paraules del nostre bisbe Francesc Xavier en la presentació de l'Assemblea Diocesana feta als arxiprestats: "L'Assemblea ha de constituir un esforç per escoltar totes les veus i sobretot per aprendre a escoltar-nos els uns als altres i escoltar junts l'Evangeli de Jesucrist. Ens ha de guiar també un esperit de discerniment cristià per tal que la renovació interna de la nostra Església es faci sempre d'acord amb les exigències de la fe, en comunió amb l'Església universal" (blocs de treball de l'Assemblea, nº 1, p. 16).
- (7) Referint-se al lema de l'Assemblea Diocesana "Testimonis de JC avui i aquí" diu: "Aquest lema contempla el fet d'entrar en una experiència de comunió eclesial. Divereses veus que s'escolten i es respecten, que es fan sentir harmònicament, amb actitud de diàleg i interpel·lació mútua. Volem aprendre a escoltar junts l'Evangeli". I al final: "Una Assemblea per descobrir junts què diu avui l'Esperit de Jesús a l'Església de Menorca. Un exercici de diàleg i atenció a diverses veus que s'escolten, es respecten i creen camins de cooperació en bé de tot el poble. Un aprendre a escoltar l'Evangeli i meditar-lo junts a fi de ser crítics amb nosaltres mateixos i amb l'entorn, que ens capaciti per anunciar Jesús en aquest moment històric (del butlletí d'inscripció. Advent de 1995).
- (8) En aquesta Església del Vaticà II hi trobam: 1) La vocació universal a la santedat. 2) La litúrgia: fons et culmen de la vida cristiana. 3) L'Esperit present en les esglésies locals. 4) El redescobriment de les vocacions cristianes. 5) El redescobriment de la col·legialitat. 6) L'obertura a les religions no cristianes i l'ecumenisme. 7) El reconeixement de la consciència personal. 8) El reconeixement de la llibertat religiosa. 9) La validesa de les tradicions culturals: una fe, moltes cultures. 10) El redescobriment dels mitjans de comunicació.
- (9) Vaticà II. LG 48.
- (10) 2 Co 6,12: "Com a col·laboradors de Déu, us exhortam a no deixar perdre la gràcia que n'heu rebut. Ell diu: "T'he escoltat a l'hora favorable, t'he ajudat el dia de la salvació. Ara és l'hora favorable, ara és el dia de la salvació".
- (11) Jn 7,6-8: "El meu temps encara no ha arribat; el vostre sempre és a punt. A vosaltres, el món no us pot odiar, però a mi sí que m'odia, perquè testific que les seves obres són dolentes. Pujau-hi vosaltres, a la festa. Jo no hi vull anar, perquè el meu temps encara no s'ha acomplert".
- (12) Ac 2,42 ss: els quatre elements constitutius de la primera comunitat cristiana.
- (13) Jn 1,14.
- (14) Ef 1,10: hi ha una decisió de Déu per a fer-la realitat en el temps: "ha volgut unir en el Crist totes les coses, tant les del cel com les de la terra".
- (15) Vaticà II. GS 22.
- (16) TMA 6: "El cristianisme comença amb l'Encarnació del Verb. Aquí no és sols l'home que cerca Déu, sinó que Déu es fa realment present, per tal de parlar d'ell mateix a l'home i per indicar-li el camí pel qual podrà arribar a ell. És allò que anuncia el Pròleg de l'Evangeli de Joan: "A Déu, ningú no l'ha vist mai: el seu Fill únic que és Déu i està en el si del Pare, és qui l'ha revelat" (Jn 1,18).

- (17) TMA 7.
- (18) TMA 8.
- (19) TMA 9: "Gràcies a la vinguda de Déu a la terra, el temps humà, iniciat en la creació, ha assolit la seva plenitud. En efecte, "la plenitud del temps" es només l'eternitat, o millor encara. Aquell que és etern, o sigui, Déu. Entrar, doncs, en la plenitud del temps significa assolir el final del temps i sortir dels seus confins per trobar el seu acompliment en l'eternitat de Déu".
- (20) El Jubileu emmarcat en la perspectiva del temps dedicat a Déu, com l'any litúrgic, com el diumenge... recupera un sentit original i amb una gran càrrega alliberadora. TMA 11: "Jesús de Natzaret anà un dia a la sonagoga de la seva ciutat i s'aixeca a llegir (cf Lc 4,16-30). Li lliuraren el volum del profeta Isaïes, d'on va llegir el pasatge següent: "L'Esperit del Senyor reposa sobre meu, perquè ell m'ha ungit. M'ha enviat a portar la Bona nova als pobres, a curar els cors desfets, a proclamar als captius de la llibertat i als presos el retorn de la llum, a proclamar l'any de gràcia del Senyor" (Is 61,1-2).
- (21) TMA. El temps es dedica a Déu quan se'l tracta bé, no sols en el culte, sinó quan se'l respecta en el mateix home. El sentit dels anys sabàtics eren anys de repòs per a la terra, d'alliberació per als esclaus, de remissió de tots els deutes, de començar de bell nou... (Ex 23, 10-11; Lv 25, 1-28; Dt 15,1-6).
- (22) TMA 18.
- (23) TMA 18.
- (24) TMA 21.
- (25) TMA 31.
- (26) TMA 32.
- (27) TMA 34.
- (28) TMA 36.

SEMINARI DIOCESÀ DE MENORCA I DELEGACIÓ DE VOCACIONS

DIA DEL SEMINARI

7 de març de 1996

Benvolgut en el Senyor:

Esteim ben a prop del Dia del Seminari que celebrarem el diumenge, dia 17 de març. Us feim arribar, com cada any, els cartells que hem fet conjuntament amb les diòcesis de Catalunya i les Balears, amb el lema "ENVIATS A PROCLAMAR L'EVANGELI". També hem preparat un full especial per a les celebracions de l'Eucaristia amb uns "suggeriments" per a l'homilia.

A més, i a partir de la reflexió que es va fer sobre el Dia del Seminari, a la darre-
ra reunió del Consell del Presbiteri del passat dia 28 de febrer, volem fer una "pro-
posta" per al diumenge dia 17, dia del Seminari. Aquesta proposta va ser exposada
ahir als capellans presents al Recés de Quaresma, al Toro i va ser molt ben acollida.

Es tracta de que cada parròquia/ comunitat convoqui a una pregària per demanar al Senyor vocacions al ministeri sacerdotal. Una pregària que volem, a més, que sigui un gest de solidaritat entre tots els cristians de Menorca, realitzat amb tota senzillesa, que ens ajudi a conscienciar-nos en relació a la necessitat de comptar amb noves vocacions i a pregar pels preveres i pels seminaristes. S'ha pensat fer-ho a cada parròquia/comunitat a fi d'afavorir la participació i la concreció al plantejament vocacional que es pugui fer a cada lloc, ja que les vocacions al sacerdoci han de néixer del cor de cada comunitat, família, grups de joves...

Cada parròquia/comunitat que ho organitzi com li vagi millor. Amb tot, se'ns ha suggerit que des del Seminari i la Delegació de Vocacions s'envii un esquema de pregària que sigui orientatiu. Aquest esquema us el farem arribar a principis de la setmana que ve. És important que aquest cap de setmana s'anuncii i es convidi tot-hom a la participació, especialment els joves. Suggerim, pel que vam parlar, que es faci el diumenge, dia 17, a mitjan capvespre o fosquet.

Una abraçada,

Pel Seminari i la Delegació de Vocacions

Sebastià Taltavull i Rafael Portella

ESTADÍSTICA SOBRE SEMINARIS MAJORS

Curso 1995-1996

Orden de Diócesis por número absoluto de seminaristas mayores

<i>Diócesis</i>	<i>Nº absoluto de seminaristas</i>
1. MADRID	228
2. TOLEDO.....	144
3. VALENCIA.....	88
4. BARCELONA.....	58
5. CARTAGENA-MURCIA.....	57
6. ORIHUELA-ALICANTE.....	56
7. SANTIAGO DE COMPOSTELA.....	52
8. SEVILLA.....	52
9. BURGOS	49
10. CIUDAD REAL	44
11. GETAFE.....	40
12. MALAGA.....	39
13. SIGÜENZA-GUADALAJARA	38
14. ORENSE.....	37
15. TENERIFE-LA LAGUNA.....	37
16. ZARAGOZA	36

17. JAEN.....	35
18. MERIDA-BADAJOS.....	35
19. GRANADA.....	33
20. OVIEDO.....	30
21. CANARIAS.....	29
22. ALBACETE.....	28
23. CORDOBA.....	28
24. CUENCA.....	28
25. SANTANDER.....	28
26. TUI-VIGO.....	28
27. VALLADOLID.....	26
28. PAMPLONA.....	26
29. ALMERIA.....	25
30. MALLORCA.....	25
31. LUGO.....	23
32. PLASENCIA.....	21
33. AVILA.....	20
34. SALAMANCA.....	20
35. CORIA-CACERES.....	19
36. LEON.....	19
37. ALCALA DE HENARES.....	18
38. BILBAO.....	18
39. CALAHORRA-LOGROÑO.....	18
40. JEREZ DE LA FRONTERA.....	18
41. MONDOÑEDO.....	18
42. PALENCIA.....	18
43. ASTORGA.....	16
44. CADIZ-CEUTA.....	16
45. GUADIX-BAZA.....	16
46. VITORIA.....	16
47. TARRAGONA.....	15
48. HUELVA.....	14
49. URGEL.....	13
50. ZAMORA.....	13
51. SEGORBE.....	12
52. TORTOSA.....	12
53. SAN SEBASTIAN.....	10
54. CIUDAD RODRIGO.....	9
55. OSMA-SORIA.....	9
56. VIC.....	8
57. GIRONA.....	6
58. SOLSONA.....	6

59. TERUEL	6
60. LLEIDA	5
61. TARAZONA	5
62. MENORCA	4
63. IBIZA	4
64. ARZOBISPADO CASTR.	4
65. HUESCA	3
66. SEGOVIA	3
67. JACA	2
68. BARBASTRO	1

Orden de Diócesis por relación proporcional entre el número de seminaristas mayores con el número de habitantes.

DIOCESIS	Nº de habitantes por un seminarista	Nº de seminaristas
1. TOLEDO	3.308	144
2. SIGÜENZA-GUADALAJARA	3.965	38
3. CIUDAD RODRIGO	5.340	9
4. CUENCA	7.157	28
5. BURGOS	7.192	49
6. GUADIX-BAZA	7.478	16
7. ORENSE	8.445	37
8. AVILA	8.817	20
9. PALENCIA	10.336	18
10. OSMA-SORIA	10.667	9
11. CIUDAD REAL	10.871	44
12. CORIA CACERES	12.234	19
13. PLASENCIA	12.381	21
14. ALBACETE	12.386	28
15. URGEL	12.723	13
16. LUGO	13.270	23
17. ZAMORA	13.296	13
18. SALAMANCA	14.400	20
19. CALAHORRA-LOGROÑO	14.640	18
20. MADRID	15.039	228
21. TERUEL	15.061	6
22. LEON	16.219	19
23. MERIDA-BADAJOS	16.441	35
24. MENORCA	16.912	4
25. TARAZONA	17.253	5
26. TUI-VIGO	17.580	28

27. MONDOÑEDO-FERROL	17.702	18
28. VITORIA	17.821	16
29. JAEN	18.746	35
30. ALMERIA	18.838	25
31. CARTAGENA-MURCIA	18.965	57
32. SANTANDER	19.250	28
33. ASTORGA	19.406	16
34. VALLADOLID	19.431	26
35. TORTOSA	19.505	12
36. TENERIFE-LA LAGUNA	19.754	37
37. SOLSONA	19.923	6
38. ORIHUELA-ALICANTE	20.214	56
39. PAMPLONA-TUDELA	20.340	26
40. GRANADA	21.038	33
41. JACA	21.125	2
42. IBIZA	21.550	4
43. ZARAGOZA	22.050	36
44. MALLORCA	23.285	25
45. SANTIAGO DE COMPOSTELA	24.191	52
46. TARRAGONA	24.667	15
47. GETAFE	26.120	40
48. JEREZ DE LA FRONTERA	26.581	18
49. VALENCIA	26.851	88
50. CORDOBA	26.896	28
51. HUESCA	27.000	3
52. CANARIAS	28.467	29
53. SEVILLA	31.148	52
54. BARBASTRO	31.590	1
55. MALAGA	32.142	39
56. HUELVA	32.197	14
57. SEGORGE-CASTELLON	32.371	12
58. OVIEDO	36.747	30
59. ALCALA DE HENARES	37.222	18
60. CADIZ-CEUTA	43.125	16
61. VIC	44.393	8
62. SEGOVIA	49.359	3
63. LLEIDA	50.815	5
64. BILBAO	64.455	18
65. SAN SEBASTIÁN	68.459	10
66. BARCELONA	73.044	58
67. GIRONA	94.743	6

(No consta la población del Arzobispado Castrense).

Secretariado de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades.

Madrid, 15 de Febrero de 1996

DELEGACIÓ DIOCESANA DE JOVENTUT

PRESENTACIÓ DE L'APLEC DE L'ESPERIT

Com ja sabeu, perquè així està anunciat al calendari diocesà, enguany a la Delegació Diocesana de Joventut, esteim preparant l'APLEC DE L'ESPERIT.

És una tasca que tots els que formam part de la Taula de Joventut hem assumit amb il·lusió, però que, ahora, ens planteja alguns reptes que sols podrem afrontar amb l'ajuda i l'estaló de tots.

És sabut que, sobretot a la part de ponent de la illa, per a molts, la festa de Cinquagesma es sinònim de disbauxa i veim amb preocupació com de cada any més adolescents i fins i tot fillets, s'afegeixen a la "tradició" d'anar a fora, no per gaudir de la natura sinó per beure i fugir de tot tipus de "control".

Intentar donar resposta a aquestes situacions i ajudar a recuperar el sentit cristià d'aquesta festa tan important pels creients, és el que ens ha empès a optar per Ciutadella com a lloc de celebració de l'Aplec.

Amb les activitats del dissabte, ens hem proposat fer-nos presents dins el poble, i ahora intentar implicar-hi el major nombre de gent possible (també fillets i majors).

El dissabte vespre i el diumenge, la trobada es trasllada a Sant Joan de Missa. Allà celebrarem el final de curs o de campanya dels distints grups i moviments, i una fira en la que cada associació podrà donar a conèixer a les altres, quina és la seva realitat i la seva proposta de treball. A la Vetlla de pregària del dissabte vespre, a l'Eucaristia del diumenge migdia i al concert del grup XIRAT el diumenge capvespre (ja informarem dels horaris concrets), m'agradaria convidar-vos-hi molt especialment, i demanar-vos que faceu extensiva aquesta invitació a tota la comunitat de Maria Auxiliadora.

Ara però, quan hi falten un poc menys de dos mesos per Cinquagesma, ens queda el més important: animar els joves a participar-hi!!

I aquesta tasca ja no depèn només de la Delegació. Noltros ens esforçarem al màxim perquè la proposta que presentam resulti atractiva, engrescadora i ajudi els joves a trobar-se amb Jesús, a fer experiència d'Església i conèixer una mica millor el món que els envolta, però demanam molt especialment la vostra ajuda en forma de pregària i de paraula engrescadora als joves que ja s'han confirmat, als monitors, als joves militants o que fan iniciació a la RdV, als catequistes joves i a tots aquells majors de 16 anys que celebren la fe a la vostra comunitat o que hi tenen algun contacte, perquè els convideu a venir a l'Aplec.

Junt amb aquesta carta en Joan Mercadal i na Núria Deyà (responsables de informació i publicitat de l'Aplec) n'envien una altra a la que expliquen objectius, proposta de treball i esquema de la trobada, junt amb alguns folletons per a fer la pre-inscripció. Si teniu qualque dubte o necessitau concretar més informació, no dubteu en posar-vos en contacte amb qualsevol de nosaltres per poder-ho resoldre.

Amb el desig de tenir ben prest notícies vostres, rebeu una salutació ben cordial.

M^a Ignàsia Gener Fernández
Delegada Diocesana de Joventut

APLEC DE L'ESPERIT

Objectiu

Trobada diocesana de joves a partir dels 16 anys, amb motiu de la festa de la Pentecosta (Cinquagesma). Trobada festiva, però que, alhora, serveixi per a posar en comú una feina feta abans i que seguirà l'esquema de reflexió proposat per l'Assemblea Diocesana.

L'Aplec de l'Esperit serà també la celebració del final de curs de tots els grups, moviments i associacions juvenils que hi participin.

Un darrer objectiu és el de implicar-hi el major nombre de gent possible, tant en la preparació com en la celebració, per tal de donar un to diferent a la celebració d'aquesta festa tan important per l'Església.

Proposta de treball

Lloc i dates de celebració: Dies 25 i 26 de maig a Ciutadella i Sant Joan de Missa.

Lema: "JOVES, TESTIMONIS DE JESUCRIST, AVUI, AQUÍ".

Participants: La trobada és oberta a la participació de tots els joves, a partir dels 16 anys. Calculam que hi poden participar entre 200 i 300 joves.

Organització: L'organització de l'Aplec és a càrrec de la Delegació Diocesana de Joventut de Menorca, i participen en la preparació els següents grups: Centre Juvenil Salessià, Escoltes de Menorca, JARC, JOC-JOBAC, Centre Catequístic St. Miquel, joves de la FRATER, Comissió de Joventut de l'Arxiprestat de Maó, Joventuts Marianes Vicenciàcines, Grups de joves de post-confirmació (Grups de fe-iniciació a la militància cristiana).

Esquema de la trobada

Dissabte matí:

- * Acollida i presentació de la trobada, al pati de Santa Clara (Salessians)
- * Distribució dels participants segons les edats (16-17 anys, 18-21 anys, a partir dels 22 anys).

* Activitats al carrer: descoberta del poble, "ginkama", joc de ciutat... que tinguin alhora un caire lúdic i també de posada en comú sobre diferents qüestions (treball previ de reflexió, cultura general, història de la illa i de la ciutat...).

* Dinar junts, al pati de Santa Clara.

Dissabte capvespre:

* "Tallers de presència" a diferents llocs i amb diverses entitats del poble.

S'han previst els següents tallers:

- Associació de Vesins "Glosador Vivó".

- Associació de Vesins "Sa Colàrsega".

- Amnistia Internacional.

- Projecte Home.

- Creu Rotja.

- G.O.B.

- Càritas (amb la possibilitat d'organitzar alguna activitat per a joves als locals de Dalt Sa Quintana).

- Comitè de Solidaritat amb Amèrica Llatina.

- Teatre i expressió corporal.

- Música.

- Ràdio (amb la gravació o realització en directe d'un programa de ràdio, per part dels joves que hi participin).

- Celebració de tres festes de carrer per als fiets de les barriades dels "Cavallitos", Pl. Menorca i Pl. Joan de Borbó, i en les que els joves participarien com animadors i monitors.

- Taller de pregària al Monestir de Santa Clara.

* Anada cap a Sant Joan de Missa.

* Muntar campament.

* Sopar.

* Vigília de l'Esperit.

Diumenge matí:

* Pregària.

* Berenar.

* Gran fira de final de campanya i final de curs dels diferents grups, on cadascú donarà a conèixer el que és i fa, als altres joves i grups.

* Eucaristia.

* Dinar.

Diumenge capvespre:

* Festa i concert del grup XIRAT (és un grup de músics de Barcelona, format per 11 membres).

* Manifest de l'Aplec.

* Hora dels adéus.

SECCIÓ INFORMATIVA

ACTIVITATS DEL SR. BISBE

Mes de març

- 1.- Presideix l'Eucaristia i predica a la Catedral.
- 2.- Despatx.
- 3.- Visita malalts.
- 4-6.- Participa en les Jornades de Pastoral de Santuaris, celebrades al Toro.
- 7.- Es reuneix amb el President del Consell Insular.
- 8.- Rep visites i presideix l'Eucaristia i predica a la Catedral.
- 9-10.- Participa en els actes del Dia de les Illes Balears.
- 11.- Rep visites.
- 12.- Despatx.
- 13.- Participa en la reunió dels Rectors de les Parròquies de Ciutadella.
- 14.- Rep visites. Presideix l'Eucaristia a la Capella del Sant Crist, de Ciutadella.
- 15.- Participa en una roda de premsa sobre la Fundació Calabria. Celebra l'Eucaristia i predica a la Catedral.
- 16.- Presideix la reunió del Consell de Pastoral Diocesà.
- 17.- Participa en la pregària vocacional celebrada a la Catedral amb motiu del Dia del Seminari.
- 18.- Rep visites.
- 19.- Rep visites.
- 20.- Participa a Maó en les inauguracions d'una botiga per a gent necessitada i la fira de Mans Unides.
- 21.- Rep visites. Participa en la reunió de formació del clergat recent ordenat.
- 22.- Celebra l'Eucaristia i predica a la Catedral.
- 23-24.- Participa a Oriola de la presa de possessió del nou Bisbe.
- 25.- Despatx.
- 26.- Grava un programa per a Onda 0.
- 27.- Rep visites a Ciutadella i a Maó. Assisteix al pregó de Setmana Santa.
- 28.- Rep visites.
- 29.- Celebra l'Eucaristia i predica a la Catedral.
- 30.- Participa al Toro en la trobada de joves de Confirmació.
- 31.- Celebra a la Catedral els actes propis del Diumenge de Rams.

Mes d'abril

- 1.- Presideix el funeral de Sor Maria Florit Pons. Es reuneix amb els joves de la Parròquia de Fornells que es preparen per a la Confirmació.
- 2.- Grava a la COPE.
- 3.- Es reuneix amb els arxiprestos. Participa en la pregària dels preveres. Presi-

- deix la Missa Crismal, que es celebra a la Parròquia de Sant Lluís.
- 4-5.- Presideix els actes litúrgics del Dijous Sant i Divendres Sants a la Catedral.
 - 6.- Presideix la Vetla Pasqual a l'església de Santa Maria, de Maó.
 - 7.- Celebra l'Eucaristia de Pasqua a la Catedral.
 - 8-9.- Rep visites.
 - 10-11.- Participa en les jornades de formació permanent del clergat.
 - 12.- Assisteix a la reunió de rectors. Participa en el dinar de germanor del clergat.
 - 13-14.- Participa en la consagració del nou Bisbe de Segorb-Castelló.
 - 15-19.- Passa uns dies amb la seva família a La Palma d'Ebre, des d'on el dia 17 es desplaça a Barcelona per a participar en una Trobada de "Vida Creixent".
 - 20.- Participa en la salutació del Sant Jordi dels Escoltes a Es Castell. Assisteix a una trobada de formació organitzada per la Frater.
 - 21.- Celebra la Confirmació a la Parròquia de Sant Antoni, de Maó.
 - 22-23.- Rep visites.
 - 24.- Rep visites a Maó.
 - 25.- Participa en la commemoració del 2 aniversari del Projecte Home a Menorca. Es reuneix amb la Permanent del Consell de Pastoral Diocesà.
 - 26.- Celebra a la Catedral la Confirmació de 4 adults.
 - 27.- Despatx.
 - 28.- Celebra la Confirmació a la Parròquia de Fornells. Presideix la pregària al Monestir de les Clarisses de la Jornada Mundial per les Vocacions.
 - 29-30.- Visita els seminaristes.

CRÒNICA DIOCESANA

XVII TROBADA DE RECTORS DE SANTUARIS DE CATALUNYA I BALEARS CRÒNICA

JOAN CARRERES I PÉRA

Cap d'informació de la Federació de Santuaris de Catalunya i Balears

... lo nauixer, qui havia nom En Bernat Pons de la ciutat de Barcelona, dix a un mariner que muntàs en l'arbre, que terra devien veer. E lo mariner muntà sus e mantinent viu lo Toro de Menorca. DE LA CRÒNICA D'EN BERNAT DESCLOT (s. XIII)

Els dies 4, 5 i 6 de març de 1996 ha tingut lloc la XVII Trobada de la Federació de Rectors de Santuaris de Catalunya, Andorra i les Illes amb assistència d'una cin-

quantena de responsables. Ja a l'aeroport de Maó, fórem rebuts per jove rector, mossèn Joan Bosco Martí, que fou per a nosaltres un amfitrió magnífic.

La trobada, de periodicitat anual, és itinerant. I, en tant que itinerant, carismàtica: Pelegrí ve de "per agrum", camps a través. L'any 1995, tingué lloc a la diòcesi de Girona, al renovellat Santuari de la Salut de Pallerols. Significativament, la força eclesial del santuari, s'ha fet sentir al nostre país. De Montserrat a Núria; del Toro de Menorca al Tura d'Olot; de la Mare de Déu de Lluc, patrona de l'Illa de Mallorca, a la Mare de Déu de Meritxell patrona del Principat d'Andorra: del Crist de la Sang, de Palma de Mallorca, al Sagrat Cor del Tibidabo; dels Àngels de Girona a Lourdes de la Nou de Berguedà.

De Santa Teresina de Lleida, a Sant Ramon del Portell; De la Mercè a Loreto. De la Mare de Déu de Fàtima d'El Portús, a la Verge de Pallerols de Tortosa; d'El Sol del Pont, a Sentfores; Del Remei de Caldes de Montbui, al Collell de Girona. Sense oblidar la ruta verdagueriana: de la Mare de Déu de la Gleva a la Mare de Déu del Mont, "on es donen la mà la Garrotxa i l'Empordà".

L'Illa Blanca

Enguany, s'ha celebrat per primera vegada a l'Illa de Menorca, concretament a l'històric Santuari de la Mare de Déu d'El Toro, patrona de la Diòcesi. El bisbe, Montsenyor Francesc Ciuraneta, féu un puntual seguiment de la trobada i ens acompanyà en la visita cultural que efectuàrem a Ciutadella.

Menorca, l'Illa Blanca, serva idíl·lics paratges, singulars relíquies prehistòriques i ancestrals tradicions populars; els paisatges de l'interior, decorats amb les rectes enfilades de paret seca mantenen la serenor clàssica. A la costa, les cales són d'una bellesa diamantina, amb puntes, badies i roquissars espadats.

Al bell mig de l'Illa, s'hi erigeix el turó de més altitud, esmentat ja al S. XIII. Malgrat no assolir els quatre-cents metres, a causa de la suau orografia que l'envolta la impressió òptica és d'un cim molt més elevat. Tot i que la llegenda vincula la troballa de la imatge amb un brau, l'etimologia "toro" és pre-romana; significa cim. O "turó", com diem encara avui.

Guillem Pons, l'historiador menorquí, n'explicà els orígens: en la reconquesta, va ser un convent de frares mercedaris, dedicats a l'intercanvi de presoners de guerra. Posteriorment, en foren custodis els agustins. Avui és un santuari diocesà i ens oferí la seva hospitalitat un orde autòcton de religioses franciscanes.

Una "corona d'espines"

El paisatge és corprenedor. En un dia serè hom pot albirar els confins de l'illa: la terra voltada de mar pertot arreu. El Toro, paga també el tribut al progrés. Com la major part de santuaris muntanyencs. Les antenes s'hi han plantat d'una manera tan exagerada que mossèn Bartomeu Benàssar, les anomenà la "corona d'espines" del santuari. Ens ha d'estranyar que un dels temes de fons fos l'ecologia?

Mn. Benàssar comentà la Carta Pastoral dels Bisbes de Mallorca, Menorca i Eivissa (1990), titulada Ecologia i Turisme a les nostres Illes. Pautes per a una actuació cristiana. Sense oblidar, òbviament, els aspectes positius del turisme, denunciïn els estralls que una visió interessada ha fet a les Balears i presenten un programa de regeneració ecològica. Els rectors de santuaris hi tenim molt a dir, en l'àmbit ecològic. Quan la natura gemega, l'home plora.

Vers un directori de turisme i santuaris

Mn. Salvador Batalla –coordinador i ànima de la Federació– i el secretari Josep-Enric Parellada, monjo de Montserrat, presentaren el futur Directori Pastoral de Turisme, Santuaris i Pelegrinatges, encara en esbós. Cas de ser aprovat, serà una bona eina per a la consolidació d'una acció conjunta. I podrà esdevenir un aglutinant de les experiències i reflexions que, des de la Federació, s'han anat efectuant al llarg de 17 anys de trobades.

El Directori pot incentivar les relacions entre els responsables dels santuaris i els agents de la pastoral de les diferents diòcesis en un treball conjunt, eficaç i solidari, especialment a l'àmbit de la pastoral sacramental.

També s'ha parlat d'intensificar les relacions dels Santuaris amb el món de la informació. A porta tancada, fou presentat un audiovisual sobre santuaris, elaborat per iniciativa de TV2. Més que mai, convé obrir els santuaris a tot tipus de persones i d'iniciatives. Per a molts homes i dones, especialment els joves, representen un punt de referència eclesial únic. A partir d'una actitud d'acolliment, evangelització i testimoniatge.

Cal aprofundir en les múltiples possibilitats que tenen aquests llocs privilegiats de trobament amb Déu i de retrobament amb la seva obra creadora. No fou la Mare Natura, la primera revelació que Déu féu als humans? La "Via Pulchritudinis", no és encara un dels camins més transparents per arribar a Déu?

Cap a l'Església de l'any 2000

El Dr. Bartomeu Benàssar, professor del Seminari de Mallorca, actualitzà el sentit de pelegrinatge, en la perspectiva de la crisi i la revifalla del fet religiós. D'entre els diferents canals d'obertura a Déu, situà el santuari com un lloc privilegiat: "No tothom aprofitarà totes les possibilitats –ens recordava– però l'oferta ha de ser ampla, donant prioritat a l'evangelització".

El Dr. Sebastià Taltavull oferí un tast del document pontifici "Tertio millennio adveniente", del Papa Joan Pau II, en l'expectativa del Jubileu de l'any 2000. Un any de "portes obertes", un temps d'aplegar els fruits del Concili de la Tarraco-nense i el Sínode que s'està celebrant en l'episcopat Balear. Una nova evangelització i l'inici d'un autèntic diàleg intraeclesial amb tots aquells germans i germanes que, per motius purament disciplinars, se senten actualment desvinculats de l'església.

De la bellesa de la mare terra a l'esperit contemplatiu de la Mare de Déu

S'han compartit inquietuds; s'han intercanviat experiències. Els responsables de La Bovera, La Gleva, Santa Teresina de l'Infant Jesús, Sant Ramon del Portell, La Mare de Déu de Lluc i la Mare de Déu de l'Ecologia exposaren les seves vivències en taula rodona.

Així mateix, és a través de la devoció mariana que cal insistir en el tema d'enroncament entre el santuari i la cultura popular. Els nostres santuaris són un punt d'intersecció de l'antropologia popular amb la religiositat més ancestral i profunda, són també un lloc privilegiat de trobament amb Déu.

Ens cal retrobar, al costat del Crist-Salvador, el Déu-Creador cantat ja per Sant Francesc en el Fratre Sole. I a partir de la bellesa de la mare terra, arribar l'esperit contemplatiu de la Mare de Déu.

CONCLUSIONS. RESUM

1.- Aquests dies de convivència i reflexió, el Col·lectiu de Rectors de Santuaris de Catalunya i Balears hem compartit inquietuds, i ens hem afermat en l'amistat.

Tant Mn. Bartomeu Benàssar, com Mn. Sebastià Taltavull ens han ofert una sèrie de pautes de treball per dinamitzar l'acció pastoral que duem a terme.

2.- Per a la consolidació de la nostra acció conjunta, pot ser una bona eina, el Directori Pastoral de Turisme, Santuaris i Pelegrinatges, que ja tenim esbossat (1). Pot esdevenir un aglutinant de les experiències i reflexions que hem anat efectuant els rectors i responsables de santuaris al llarg de 15 anys de trobades.

3.- En l'expectativa del Jubileu de l'any 2000, hem tingut ocasió d'acollir el Document Pontifici "Tertio Millenio Adveniente". Des dels nostres santuaris, com una part viva de l'Església, volem preparar amb esperança aquest esdeveniment; per tal que sigui un any de "portes obertes" on es manifestin els fruits del Concili de la Tarraconense i el Sínode Mallorquí a través de la nova evangelització i diàleg amb el món, que propugna el papa Joan Pau II.

4.- Som conscients que els nostres santuaris representen un repte i alhora un estímul. Oberts a tot tipus de persones i d'iniciatives, per a molts homes i dones representen un punt de referència eclesial únic. Per això, amb actitud de diàleg i transparència de vida, continuarem aprofundint en les múltiples possibilitats que tenen aquests llocs privilegiats de trobament amb Déu i de retrobament amb la seva obra creadora.

5.- En les nostres relacions amb els agents de la pastoral de les diferents diòcesis, se'ns demana un treball de conjunt, eficaç i solidari, i una especial coordinació en la pastoral sacramental. També, a partir d'aquesta actitud d'acollir

ment, evangelització i testimoniatge, cal impulsar les relacions dels Santuaris amb el món de la informació.

Ben sovint, els santuaris són llocs envoltats d'antenes i transmissors —que com se'ns ha dit molt bé, són, ecològicament, “una corona d'espines”—, però on l'acció evangelitzadora resta tancada en si mateixa, sense expandir-se com caldria.

6.- Cal insistir en el tema d'entroncament entre el santuari i la cultura popular. Els nostres santuaris són un punt d'intersecció de l'antropologia popular amb la religiositat més profunda. Tenim també una paraula a dir en l'àmbit ecològic. Sabem bé prou què vol dir “viure en la natura, sense menjar-se-la”.

Ens cal un retrobament, al costat del Crist-Salvador, del Déu-Creador, a la manera de Sant Francesc. I, a través de Maria, partir de la bellesa de la mare terra, per arribar a l'esperit contemplatiu de la Mare de Déu.

7.- El Col·lectiu de Rectors de Santuaris de Catalunya i Balears volem agrair, coralment, l'acollida que hem tingut a la Mare de Déu del Toro, patrona de Menorca. Agrair a les germanes franciscanes de la seva hospitalitat i al rector, Mn. Joan Bosco Martí, les facilitats donades; i, d'una manera especial, l'acompanyament del bisbe de la Diòcesi, Monsenyor Francesc Ciuraneta i l'interès amb què ha seguit les nostres reunions.

Salvador Batalla i Gardella

Coordinador del Secretariat de Santuaris de Catalunya i Balears

TROBADA DE JOVES DE CONFIRMACIÓ

El dia 30 de març el santuari del Toro ha tornat a ser escenari d'una gran manifestació juvenil, convocada en aquesta ocasió per les delegacions diocesanes de Catequesi i de Vocacions. Més de quatre-cents adolescents de tota l'illa han participat en aquesta jornada dedicada a descobrir a través de la catequesi i de la vivència personal de la fe qui és Jesucrist i quin, el seu missatge.

Amb l'habitual alegria, aquests joves d'entre 14 i 16 anys han alternat les activitats lúdiques amb la reflexió profunda sobre les qüestions plantejades. Expressions com “Jesús és el nostre amic que ens guia cap al camí del Pare”, o “Nosaltres voldríem estimar com Ell estima, a tothom i sense fer diferències”, o aquesta altra “Esteim contents de seguir-lo perquè sempre ens acompanya”, són una bona mostra del que aquests joves entenen de la figura de Jesús, coneguda a través de la catequesi.

Per cert, per a ells, la catequesi és un bon camí per a conèixer molta gent i per a ser més bons, ja que la paraula de Déu els ajuda, diuen, a posar-se al servei de la justícia i de la solidaritat.

En la pregària, el Bisbe Francesc Xavier els ha recordat que les coses que féu Jesús durant la seva vida han de servir d'exemple, animant-los a aprofundir encara més en el seu coneixement. En el mateix sentit es va pronunciar el delegat de Vocacions, insistint, sobretot, en la necessitat que els joves siguin com els apòstols, que feien el que Jesús els havia ensenyat. Els joves han plantejat algunes qüestions relacionades amb la crida que Déu fa als cristians perquè escampin la Bona Nova.

Els 400 adolescents que hi han participat són assistents habituals a les catequisis de confirmació que s'imparteixen a totes les parròquies de Menorca.

ACTIVITATS DE L'ESCOLTISME

I

El passat dilluns dia 19 de febrer al casal del Toro, es reuniren quasi tots els consiliaris dels diferents agrupaments escoltes de Menorca. El ponent d'aquests jornades fou el Consiliari General de la Demarcació de Girona, Mn. Jordi Font i Plana.

El matí es dedicà a l'exposició de l'Escoltisme com una manera molt genuïna d'educar en la Fe dirigida als al·lots i al·lotes.

Al migdia es treballà més sobre la funció del Consiliari als agrupaments, fent èmfasi en que l'animador nat de la Fe és el Cap, i el Consiliari té la feina de ser suport, acompanyament d'aquest. Després de cada ponència es féu una mica de debat sobre la dificultat de trobar recursos pràctics per treballar la Fe amb els Caps.

Com a suport a la jornada es repartiren diferents materials de com treballar la Fe a les Formacions de Caps, a les Unitats, també fitxes de com preparar una promesa, un Raid, etc... La jornada es pot qualificar de molt positiva, ja que més que aprendre noves tècniques s'aclariren conceptes i idees, també es donaren recursos i propostes de com treballar la Fe.

II

Diumenge dia 25 de febrer els Caps escoltes de Menorca celebraren LA DIADA DEL PENSAMENT. El dia 22 de febrer nasqué Sir Baden Powell, fundador del Moviment Escolta, així idò, aquesta trobada és una jornada on els Caps ens reunim i reflexionam sobre un tema o temes determinats. Enguany, com molt bé diu el lema "Escoltisme, la joia del Compromís", ens dedicàrem a parlar i debatre quin és el nostre Compromís envers el moviment. La jornada tingué un caire dinàmic tota ella, començàrem amb una pregària de bon dia on se'ns engrescava a superar les dificultats sense por, sempre hi haurà un raig de llum que ens farà somriure i alegrarà els altres. Després d'aquesta iniciàrem el que seria la feina en si, el primer que férem fou participar en un joc de simulació, per tal de posar-nos en situació. En el transcurs del dia anàrem reflexionant sobre els problemes dels joves, de la

gent en general, i també els problemes de l'escoltisme d'aquell país imaginari "Urbània", que ben mirat era la situació en què està la societat d'avui.

Al capvespre, després de posar en comú les conclusions a què s'arribaren, ens acompanyaren diferents persones que treballen en diferents camps, com poden ser la política, el treball amb gent afectada per la SIDA, assistents socials, educadors de carrer, antics escoltes, etc... els quals ens exposaren diferents tipus de Compromís que hi ha dins la societat. Per acabar, un membre del GREC ens explicà la situació, a través de dades numèriques, de la joventut de Ciutadella.

Aquest any l'Agrupament que ha organitzat la jornada i ens ha acollit ha estat l'A.E. Sant Rafel de Ciutadella.

III

"Som festa", perquè l'alegria surt de dins d'un mateix quan hom és lliure. Aquest missatge va presidir la diada de Sant Jordi-96 celebrada enguany a Es Castell, els dies 20-21 d'abril. Més de 500 escoltes de tots els agrupaments de l'illa es van concentrar a s'Esplanada dissabte de capvespre; després d'escoltar paraules de benvinguda i encoratjament de part del cap de l'agrupament "Ruiz i Pablo", de la tinent de Batle, del Bisbe i del president dels escoltes de Menorca, va prendre amb força la cançó "Camí de Cavalls", amb un to entre reivindicatiu i festiu. L'acampada va ser al fossat del fort de Malborough i devora sa Torre d'en Penjat, prop de la Cala St. Esteve. La diada va transcórrer entre jocs i ginkames, cançons i converses. Una vetlada, dissabte a vespre, va fer recuperar la vida medieval que ambientaven les ruïnes de l'antic castell. Diumenge, a Ses Salines de sa Cala. Eucaristia de tots, presidida pels consiliaris, i després un dinar de pollastres (força pollastres rostits allà mateix, amb la inestimable cooperació dels pares d'Es Castell). L'Hora dels adéus, ran dels esquixos, posà punt i final a una diada farcida de festa en llibertat.

FORMACIÓ PERMANENT DEL CLERGAT

En Pedro Jaramillo va dirigir, els dies 10-11 d'abril unes jornades de formació permanent o "reciclatge" per a capellans al Toro. Hi van prendre part uns 25 capellans, amb el Bisbe. En Pedro Jaramillo, actual vicari general de la diòcesi de Ciudad Real, membre de Caritas Internacional, va venir amb un programa dens: sota el títol "la vida y el ministerio del sacerdote diocesano al servicio de la evangelización". No ho va poder desenrotllar tot perquè als assistents també va interessar debatre els temes i aplicar-los a la nostra realitat menorquina. Don Pedro va exposar amb paraula rica i càlida, amb un to obert i dialogant, la temàtica. En tot moment va regnar un clima distès i comunicatiu. Llàstima que al vespre en quedessin pocs; aquests vam compartir una estona la tertúlia davant el par-

tit Barça-Atlètic de Madrid. No hi mancaren tampoc moments de pregària i celebració.

Vet aquí algunes de les idees-força que van anar emergint en el decurs de les jornades:

1. Som preveres (capellans) de l'Església particular de Menorca per a l'Església universal, des d'una unitat pastoral concreta, com pot ser una parròquia, un moviment.

2. El sagrament de l'Orde ens fa coparticipants d'una missió compartida amb el Bisbe i els altres preveres. Aquesta és la base d'unes relacions de germanor entre uns i altres.

3. L'ordenació per al ministeri ens fa corresponsables, per açò cal impulsar la participació en el consell presbiteral i el pastoral i en l'assemblea diocesana. És desitjable fer feina en equip. Queda descartada la mentalitat d'«escalafó».

4. Com a ministres d'una Església Apostòlica, tenim la missió de fer present allò que els apòstols han rebut del Crist, i Crist del Pare. Hem de ser referència al Pare, però en l'estil del servent Jesús.

5. Cap capellà no pot dir "l'església som jo". El nostre carisma no és el d'absorbir tots els carismes, sinó el de la integració de tots els carismes i serveis diversos en la unitat de la comunitat eclesial.

6. L'Eucaristia dominical, presidida pel prevere, centra la comunitat cristiana. Presidir-la implica estar al servei del memorial del Senyor, de la Paraula i dels pobres. L'Eucaristia ha de crear ambient perquè la diversitat es trobi unida.

7. La preocupació per una litúrgia digna i ben celebrada, no ens ha de distreure d'unir fe i vida. La transformació dels dons —el pa i el vi— és signe de la transformació del món cap al Regne, que després s'ha de realitzar cada dia.

8. L'arxiprestat és un àmbit eclesial que propicia la comunió, la participació, el repartiment de responsabilitats, el compartir dons i béns, l'eixamplar perspectives més enllà de la parròquia o grup.

9. La formació permanent ens ha d'ajudar a créixer i madurar com a persones humanes, com a cristians, com a preveres, dins un projecte obert que no té límit. En aquest procés preguntes i respostes s'han de correspondre equilibradament.

10. Hem de sebre estar en el món, contents amb la nostra feina, encara que socialment aquesta sigui poc valorada, sense enyorar temps passats, ni cercar sortides evasives.

11. En la missió evangelitzadora, hem de donar prioritat als joves, ja que una església envellida en una societat en procés d'envelliment, aporta poc dinamisme i creativitat.

12. La integració europea, al cost social de les reconversions i les víctimes que cauen davall el progrés, les migracions, els fenòmens culturals nous, les noves formes de religiositat, el cristianisme sociològic... són reptes que ens urgeixen a una formació permanent que ens equipi millor a ser interlocutors del món d'avui i bons acompanyats dels creients.

TROBADA DE VIDA CREIXENT A BARCELONA

Vida Creixent de Menorca s'ha fet present a la trobada d'aquest moviment de gent gran de Catalunya, les Illes i Andorra, celebrada al Palau Sant Jordi de Barcelona, el passat dia 17 d'abril. 31 menorquins i menorquines, acompanyats pel Bisbe, van partir cap a sa península el dilluns, 15. Van visitar el santuari de Montserrat on van participar a la missa conventual; després, a Barcelona, van visitar també llocs tan interessants com l'Aquàrium, Museu de la Ciència, etc. Dimecres de matí, la sala Barcelona-92 es va omplir amb més de 2.000 persones de Vida Creixent sota el lema "Voluntaris per la solidaritat". El president internacional de Vie montante, el de Vida Ascendente i en Joan Viñas, de Vida Creixent van parlar als reunits. L'Eucaristia del migdia, presidida per l'Arquebisbe Carles, va marcar el moment culminant de la trobada, que va ser seguit d'un enorme "dinar de germanor", allà mateix. Com a fi de festa, el multifestival David, amb actuacions de Luis Alfredo, Xavier Morlans i d'altres. Dijous, 18, van tornar contents i agraïts els expedicionaris menorquins amb ganes de comunicar-ho als qui s'havien quedat aquí.

CURS DE FORMACIÓ DE LA FRATER

Na Maria Dolors Varea, psicòloga, minusvàlida de la Frater de Castelló, va parlar als pares, divendres 19, sobre "la relació pares-fills per l'aprenentatge de l'autonomia", a la casa de l'Església de Maó. Es tracta d'ajudar els fills a créixer com a persones, no de sobreprotegir-los, va insistir M^a Dolors. Més que idees, exposades, açò sí, amb claredat i senzillesa, na M^a Dolors comunicava la pau i l'energia que es desprenien de la seva pròpia experiència. El dissabte i diumenge, 20-21, un curset a St. Francesc de Ferreries aplegà uns 20 participants de Ferreries, Maó i Ciutadella. La temàtica es va centrar en el "jo personal que es construeix quan és receptiu i entregat". La dinàmica de treball va seguir l'esquema ja tradicional de xerrada, feina per grups, col·loqui, sense descomptar els moments d'intercanvi i convivència així com la celebració eucarística.

REUNIÓ DELS MODERADORS DELS GRUPS DE L'ASSEMBLEA DIOCESANA

Dia 17 d'abril a Ferreries, dia 18 a Ciutadella i dia 19 a Maó, es van reunir els moderadors dels grups de l'Assemblea, amb els membres de la Permanent del Consell Diocesà de Pastoral, per revisar com s'ha reflexionat en el primer bloc de

treball: EVANGELITZAR, i al mateix temps i trobar uns camins per encetar el segon bloc: SANTIFICAR.

Invocant l'ajuda de l'Esperit en la pregària, es va meditar breument sobre la trobada de Jesús amb els deixebles d'Emaús, carregats de dubtes, i que el van reconèixer quan partí el pa.

Encentant la reunió es va fer un repàs a l'estadística de participació en cada poble per edats i nombre de participants. Encara no es poden donar dades concretes, però es pot assegurar que la participació de joves de menys de 30 anys és important (30%), però predominen els adults de més de cinquanta anys i són més les dones (50%) que els homes (20%). Hi manquen encara les dades d'inscripció d'alguna comunitat. A la reunió de l'arxiprestat de Ciutadella hi assistiren 28 moderadors, a la de Ferreries uns 20 i a la de Maó uns 30.

Sobre el bloc EVANGELITZAR: a) Hi ha un bon nombre de grups que ja l'han acabat, uns quants encara no ho han pogut fer perquè ha costat trobar el camí i creuen que no es pot córrer. b) Altres creuen que s'ha de complir el calendari, ja que el que hi manqui es complementarà als altres blocs, per açò hi ha grups que han començat el segon bloc. c) Alguns membres dels grups, i també qualque moderador, no estaven familiaritzats amb la revisió de vida, però es fa tot el que es pot. d) Les crítiques al document es van superant, la gent ha anat trobant el camí. e) Hi ha grups que treballen molt seriosament i cada membre duu escrit el fruit de les reflexions personals, així és més fàcil que les reunions no s'allarguin massa ja que hi ha grups on el temps no compta i arriben a durar més de dues hores i açò no es creu positiu. f) En general hi ha una gran participació, un diàleg obert, il·lusió i ganes de superació. g) Alguns grups cerquen l'ajuda del consiliari o capellà que els ajudi, l'opinió general és que els capellans no han de marcar el grup, ja faran camí ells per la seva banda. h) Problemes, per manca d'informació, per esbrinar què són i què es fa als arxiprestats. No es tenen idees massa clares sobre la nostra diòcesi i l'Església en general. En canvi es valoren molt positivament les comunitats on cada u treballa i la feina dels capellans i els seus col·laboradors. Es creu que encara hi ha un cert clericalisme. i) S'ha d'intentar superar el pessimisme dels qui pensen que tot quedarà igual. k) La informació que es té sobre els signes del temps és minsa i ha una certa indiferència pel que passa. El Full dominical fa molt bona feina, però no és prou valorat.

l) En resum s'accepta que el treball en el primer bloc ha estat difícil i el segon bloc serà més fàcil, segons apunten els responsables de la Permanent. Importància que en els grups es faci una seriosa reflexió sobre el que és per a nosaltres la Paraula de Déu i la mentalitat cristiana dels caps de setmana. m) Començar per una reflexió personal i de l'entorn. Alguns pensen que dades concretes sobre l'administració dels sagraments no estan a l'abast. n)

El moderador ha d'animar a tots a participar després d'una reflexió, ha de dur el control del temps i no necessita donar massa explicacions, sinó que ha de mantenir viva la il·lusion en seguir treballant. L'Esperit Sant hi posarà el que a nosaltres ens falti. o) Acabar el segon bloc abans de final de juny. Algun grup està disposat a fer reunió setmanal. p) Convé, repassar, al començament de segon bloc, els punts bàsics de la dinàmica de grup. Seria possible enviar algun full complementari sobre el tema? -demanen alguns.

S'està preparant una reunió amb els secretaris per explicar-los com fer el resum i entregar el material "ad hoc". S'informa que ja s'han iniciat els treballs sobre l'estudi sòcio-religiós que coordina en Joan Estruch.

Pere Melis Pons

Na Maria Dolores Varea, psicòloga i cap de la Fraternitat de Castelló, va dir així es més fàcil que les reunions no s'allarguin massa ja que si un grup on el temps no completa i arriba a durar més de dues hores i això no és creïble. En general hi ha una gran participació, un diàleg obert, il·lusion i ganas de superació. g) Alguns grups cerquen l'ajuda del consell o capella que els ajuda, l'opinió general és que els capellans no han de marcar el grup, ja que és desprendre de la seva pròpia experiència. El dissabte 20 de juny faran camí cap a la seva banda. h) Trobem, per manca d'informació, per espèrta que són i que es fa la súplica. No es tenen idees massa clares sobre la nostra diòcesi i l'església en general. En canvi és valoren molt positivament les comunitats on cada u treballa i la tenia dels capellans i els seus col·laboradors. Es creu que encara hi ha un cert clericalisme. i) S'ha de intentar superar el pessimisme dels que pensen que tot quedarà igual. k) La informació que es té sobre els signes del temps és minsa i ha una certa indefinició del que passa. El Full dominical fa molt bona feia, però no és prou valorat.

REUNIÓ DELS MODERADORS DELS GRUPS DE L'ASSEMBLEA DIOCESANA

I) En resum s'accepta que el treball en el primer bloc ha estat difícil i el segon bloc serà més fàcil, segons apunten els responsables de la Permanència. Importància que en els grups es faci una seriosa reflexió sobre el que és per nosaltres la Paraula de Déu i la mentalitat cristiana dels caps de setmana. Començar per una reflexió personal i de l'entorn. Alguns pensen que l'administració dels sacraments no estan a l'abast. n)

SECCIÓ DOCUMENTAL

CARTA DEL PAPA A LOS SACERDOTES CON OCASIÓ DEL JUEVES SANTO DE 1996 EN EL AÑO JUBILAR DE SU ORDENACIÓ SACERDOTAL

Queridos hermanos en el sacerdocio:

“Consideremos, hermanos, nuestra vocaci3n” (Cf. 1 Co 1,26). El sacerdocio es una vocaci3n, una vocaci3n particular: “Nadie se arroga tal dignidad, sino el llamado por Dios” (Hb 5,4). La Carta a los Hebreos se refiere al sacerdocio del Antiguo Testamento, para llevar a la compresi3n del misterio de Cristo sacerdote. “Tampoco Cristo se apropi3 la gloria del Sumo Sacerdocio, sino que la tuvo de quien le dijo:... T3 eres sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec” (5,5-6).

La singular vocaci3n de Cristo sacerdote

1. Cristo, Hijo de la misma naturaleza del Padre, es constituido sacerdote de la Nueva Alianza seg3n el orden de Melquisedec: 3l tambi3n es, pues, llamado al sacerdocio. Es el Padre quien “llama” a su Hijo, engendrado por 3l con un acto de amor eterno, para que “entre en el mundo” (cf. Hb 10,5) y se haga hombre. 3l quiere que su Hijo unig3nito, encarn3ndose, sea “sacerdote para siempre”: el 3nico sacerdote de la Nueva y eterna Alianza. En la vocaci3n del Hijo al sacerdocio se expresa la profundidad del misterio trinitario. En efecto, s3lo el Hijo, el Verbo del Padre, en el cual y por medio del cual todo ha sido creado, puede ofrecer incesantemente la creaci3n como sacrificio al Padre, confirmando que todo lo creado proviene del Padre y que debe hacerse una ofrenda de alabanza al Creador. As3 pues, el misterio del sacerdocio encuentra su inicio en la Trinidad y es al mismo tiempo consecuencia de la Encarnaci3n. Haci3ndose hombre, el Hijo unig3nito y eterno del Padre nace de una mujer, entra en el orden de la creaci3n y se hace as3 sacerdote, 3nico y eterno sacerdote.

El autor de la Carta a los Hebreos subraya que el sacerdocio de Cristo est3 vinculado al sacrificio de la Cruz: “Present3se Cristo como Sumo Sacerdote de los bienes futuros, a trav3s de una Tienda mayor y m3s perfecta, no fabricada por mano de hombre, es decir, no de este mundo. Y penetr3 en el santuario una vez para siempre,... con su propia sangre, consiguiendo una redenci3n eterna” (Hb 9,11-12). El sacerdocio de Cristo est3 fundamentado en la obra de la redenci3n. Cristo es el sacerdote de su propio sacrificio: “Por el Esp3ritu Eterno se ofreci3 a s3 mismo sin tacha a Dios” (Hb 9,14). El sacerdocio de la Nueva Alianza, al cual estamos llamados en la Iglesia, es, pues, la participaci3n en este singular sacerdocio de Cristo.

Sacerdocio común y sacerdocio ministerial

2. El Concilio Vaticano II presenta el concepto de “vocación” en toda su amplitud. En efecto, habla de vocación del hombre, de vocación cristiana, de vocación a la vida conyugal y familiar. En este contexto el sacerdocio es una de estas vocaciones, una de las formas posibles de realizar el seguimiento de Cristo, el cual en el Evangelio dirige varias veces la invitación: “Sígueme”.

En la Constitución dogmática *Lumen gentium* sobre la Iglesia, el Concilio enseña que todos los bautizados participan del sacerdocio de Cristo; pero al mismo tiempo, distingue claramente entre el sacerdocio del Pueblo de Dios, común a todos los fieles, y el sacerdocio jerárquico, es decir, ministerial. A este respecto, merece ser citado enteramente un fragmento ilustrativo del citado documento conciliar: “Cristo el Señor, pontífice tomado de entre los hombres (cf. Hb. 5,1-5), ha hecho del nuevo pueblo “un reino de sacerdotes para Dios, su Padre” (Ap 1,6; cf. 5,9-10). Los bautizados, en efecto, por el nuevo nacimiento y por la unción del Espíritu Santo, quedan consagrados como casa espiritual y sacerdocio santo para que ofrezcan, y anuncien las maravillas del que los llamó de las tinieblas a su luz admirable (cf. 1 P 2,4-10). Por tanto, todos los discípulos de Cristo, en oración continua y en alabanza a Dios (cf. Hch 2,42-47), han de ofrecerse a sí mismos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios (cf. Rm 12,1). Deben dar testimonio de Cristo en todas partes y han de dar razón de su esperanza de la vida eterna a quienes se la pidan (cf. 1 P 3,15). El sacerdocio común de los fieles y el sacerdocio ministerial o jerárquico están ordenados el uno al otro; ambos, en efecto, participan, cada uno a su manera, del único sacerdocio de Cristo. Su diferencia, sin embargo, es esencial y no sólo de grado. En efecto, el sacerdocio ministerial, por el poder sagrado de que goza, configura y dirige al pueblo sacerdotal, realiza como representante de Cristo el sacrificio eucarístico y lo ofrece a Dios en nombre de todo el pueblo. Los fieles, en cambio, participan en la celebración de la Eucaristía en virtud de su sacerdocio real y lo ejercen al recibir, los sacramentos, en la oración y en la acción de gracias, con el testimonio de una vida santa, con la renuncia y el amor que se traduce en obras” (1).

El sacerdocio ministerial está al servicio del sacerdocio común de los fieles. En efecto, el sacerdote, cuando celebra la Eucaristía y administra los sacramentos, hace conscientes a los fieles de su peculiar participación en el sacerdocio de Cristo.

La llamada personal al sacerdocio

3. Está claro, pues, que en el ámbito más amplio de la vocación cristiana, la sacerdotal es una llamada específica. Esto coincide generalmente con nuestra experiencia personal de sacerdotes: hemos recibido el bautismo y la confirmación; hemos participado en la catequesis, en las celebraciones litúrgicas y, sobre todo, en la Eucaristía. Nuestra vocación al sacerdocio ha surgido en el contexto de la vida cristiana.

Toda vocación al sacerdocio tiene, sin embargo, una historia personal, relacionada con momentos muy concretos de la vida de cada uno. Al llamar a los Apóstoles, Cristo decía a cada uno: "Sígueme" (Mt 4,19; 9,9; Mc 1,17; 2,14; Lc 5,27; Jn 1,43; 21,19). Desde hace dos mil años Él continúa dirigiendo la misma invitación a muchos hombres, particularmente a los jóvenes. A veces llama también de manera insólita, aunque nunca se trata de una llamada totalmente inesperada. La invitación de Cristo a seguirlo viene normalmente preparada a lo largo de años. Presente ya en la conciencia del chico, aunque ofuscada luego por la indecisión y el atractivo a seguir otros caminos, cuando la invitación vuelve a hacerse sentir no constituye una sorpresa. Entonces uno no se extraña de que esta vocación haya prevalecido precisamente sobre las demás, y el joven puede emprender el camino indicado por Cristo: deja la familia e inicia la preparación específica al sacerdocio.

Existe una tipología de la llamada a la que quiero referirme ahora. Encontramos un esbozo en el Nuevo Testamento. Con su "Sígueme", Cristo se dirige a varias personas: hay pescadores como Pedro o los hijos del Zebedeo (cf. Mt 4,19.22), pero también está Leví, un publicano, llamado después Mateo. La profesión de cobrador de impuestos era considerada en Israel como pecaminosa y despreciable. No obstante Cristo llama para formar parte del grupo de los Apóstoles precisamente a un publicano (cf. Mt 9,9). Mucha sorpresa causa ciertamente la llamada de Saulo de Tarso (cf. Hch 9, 1-19), conocido y temido perseguidor de los cristianos, que odiaba el nombre de Jesús. Precisamente este fariseo es llamado en el camino de Damasco: el Señor quiere hacer de él "un instrumento de elección", destinado a sufrir mucho por su nombre (cf. Hch 9,15-16).

Cada uno de nosotros, sacerdotes, se reconoce a sí mismo en la original tipología evangélica de la vocación; al mismo tiempo, cada uno sabe que la historia de su vocación, camino por el cual Cristo lo guía durante su vida es en cierto modo irrepetible.

Queridos hermanos en el sacerdocio: debemos estar a menudo en oración, meditando el misterio de nuestra vocación, con el corazón lleno de admiración y gratitud hacia Dios por este don tan inefable.

La vocación sacerdotal de los apóstoles

4. La imagen de la vocación transmitida por los Evangelios está vinculada particularmente a la figura del pescador. Jesús llamó consigo a algunos pescadores de Galilea, entre ellos Simón Pedro, e ilustró la misión apostólica haciendo referencia a su profesión. Después de la pesca milagrosa, cuando Pedro se echó a sus pies exclamando: "Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador", Cristo respondió: "No temas. Desde ahora serás pescador de hombres" (Lc 5,8.10).

Pedro y los demás Apóstoles vivían con Jesús y recorrían con él los caminos de su misión. Escuchaban las palabras que pronunciaba, admiraban sus obras, se asombraban de los milagros que hacían. Sabían que Jesús era el Mesías, enviado por Dios para indicar a Israel y a toda la humanidad el camino de la salvación. Pero

su fe había de pasar a través del misterioso acontecimiento salvífico que Él había anunciado varias veces: “El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; le matarán, y al tercer día resucitará” (Mt 17,22-23). Todo esto sucedió con su muerte y su resurrección, en los días que la liturgia llama el Triduo sacro.

Precisamente durante este acontecimiento pascual Cristo mostró a los Apóstoles que su vocación era la de ser sacerdotes como Él y en Él. Esto sucedió cuando en el Cenáculo, la víspera de su muerte en cruz, Él tomó el pan y luego el cáliz del vino, pronunciando sobre ellos las palabras de la consagración. El pan y el vino se convirtieron en su Cuerpo y en su Sangre, ofrecidos en sacrificio para toda la humanidad. Jesús terminó este gesto ordenando a los Apóstoles: “Haced esto en conmemoración mía” (cf. 1 Co 11,24). Con estas palabras les confió su propio sacrificio y lo transmitió, por medio de sus manos, a la Iglesia de todos los tiempos. Confiando a los Apóstoles el Memorial de su sacrificio, Cristo les hizo también partícipes de su sacerdocio. En efecto, hay un estrecho e indisoluble vínculo entre la ofrenda y el sacerdote: quien ofrece el sacrificio de Cristo debe tener parte en el sacerdocio de Cristo. La vocación al sacerdocio es, pues, vocación a ofrecer in persona Christi su sacrificio, gracias a la participación de su sacerdocio. Por esto, hemos heredado de los Apóstoles el ministerio sacerdotal.

El sacerdote se realiza a sí mismo mediante una respuesta siempre renovada y vigilante

5. “El Maestro está ahí y te llama” (jn 11,28). Estas palabras se pueden leer con referencia a la vocación sacerdotal. La llamada de Dios está en el origen del camino que el hombre debe recorrer en la vida: ésta es la dimensión primera y fundamental de la vocación, pero no la única. En efecto, con la ordenación sacerdotal inicia un camino que dura hasta la muerte y que es todo un itinerario “vocacional”. El Señor llama a los presbíteros para varios cometidos y servicios derivados de esta vocación. Pero hay un nivel aún más profundo. Además de las tareas que son la expresión del ministerio sacerdotal, queda siempre, en el fondo de todo, la realidad misma del “ser sacerdote”. Las situaciones y circunstancias de la vida invitan incesantemente al sacerdote a ratificar su opción originaria, a responder siempre y de nuevo a la llamada de Dios. Nuestra vida sacerdotal, como toda vida cristiana auténtica, es una sucesión de respuestas a Dios que nos llama.

A este respecto, es emblemática la parábola de los criados que esperan el regreso de su amo. Como éste tarda, ellos deben vigilar para que, cuando llegue, los encuentre despiertos (cf. Lc. 12,35-40). ¿No podría ser esta vigilancia evangélica otra definición de la respuesta a la vocación? En efecto, ésta se realiza gracias a un vigilante sentido de responsabilidad. Cristo subraya: “Dichosos los siervos que, el señor al venir, encuentre despiertos... Que venga en la segunda vigilia o en la tercera, si los encuentra así, ¡dichosos ellos!” (Lc 12,37-38).

Los presbíteros de la Iglesia latina asumen el compromiso de vivir en el celibato. Si la vocación es vigilancia, un aspecto significativo de la misma es ciertamen-

te la fidelidad a este compromiso durante toda la vida. Sin embargo, el celibato es sólo una de las dimensiones de la vocación, la cual se realiza a lo largo de vida en el contexto de un compromiso global ante los múltiples cometidos que derivan del sacerdocio.

La vocación no es una realidad estática: tiene su propia dinámica. Queridos hermanos en el sacerdocio: nosotros confirmamos y realizamos cada vez más nuestra vocación en la medida en que vivimos fielmente el “mysterium” de la alianza de Dios con el hombre y, particularmente, el “mysterium” de la Eucaristía; la realizamos en la medida en que con mayor intensidad amamos el sacerdocio y el ministerio sacerdotal, que estamos llamados a desempeñar. Entonces descubrimos que, en el ser sacerdotes, “nos realizamos”, nosotros mismos, ratificando la autenticidad de nuestra vocación, según el singular y eterno designio de Dios sobre cada uno de nosotros. Este proyecto divino se realiza en la medida en que es descubierto y acogido por nosotros, como nuestro proyecto y programa de vida.

El sacerdocio como “officium laudis”

6. Gloria Dei vivens homo. Las palabras de San Ireneo (2) relacionan profundamente la gloria de Dios con la autorrealización del hombre. “Non nobis, Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam” (Sal 113, B, I): repitiendo a menudo estas palabras del salmista, nos damos cuenta de que el “realizarse a sí mismos” en la vida tiene una relación y un fin trascendentes, contenidos en el concepto de “gloria de Dios”: nuestra vida está llamada a ser officium laudis.

La vocación sacerdotal es una llamada especial al “officium laudis”. Cuando el sacerdote celebra la Eucaristía, cuando en el sacramento de la Penitencia concede el perdón de Dios o cuando administra los otros sacramentos, siempre da gloria a Dios. Conviene, pues, que el sacerdote ame la gloria del Dios vivo y que, junto con la comunidad de los creyentes, proclame la gloria divina, que resplandece en la creación y en la redención. El sacerdote está llamado a unirse de manera particular a Cristo, Verbo eterno y verdadero Hombre, Redentor del mundo. En efecto, en la redención se manifiesta la plenitud de la gloria que la humanidad y la creación entera dan al Padre en Jesucristo.

Officium laudis no son solamente las palabras del salterio, los himnos litúrgicos y los cantos del Pueblo de Dios que resuenan en tantas lenguas diversas ante la mirada del Creador; officium laudis es sobre todo el incesante descubrimiento de la verdad, del bien y de la belleza, que el mundo recibe como don del Creador y, a la vez, es el descubrimiento del sentido de la vida humana. El misterio de la redención ha realizado y revelado plenamente este sentido, acercando la vida del hombre a la vida de Dios. La redención, llevaba a cabo de modo definitivo en el misterio pascual mediante la pasión, muerte y resurrección de Cristo, no sólo pone en evidencia la santidad trascendente de Dios, sino que también, como enseña el Concilio Vaticano II, manifiesta “el hombre al propio hombre” (3).

La gloria de Dios está inscrita en el orden de la creación y de la redención; el sacerdote está llamado a vivir totalmente este misterio para participar en el gran *officium laudis*, que se lleva a cabo incesantemente en el universo. Sólo viviendo en profundidad la verdad de la redención del mundo y del hombre, éste puede acercarse a los sufrimientos y los problemas de las personas y de las familias, y afrontar sin temor la realidad, incluso del mal y del pecado, con las energías espirituales necesarias para superarla.

El sacerdote acompaña a los fieles hacia la plenitud de la vida en Dios

7. *Gloria Dei vivens homo*. El sacerdote, cuya vocación es dar gloria a Dios, está al mismo tiempo influenciado profundamente por la verdad contenida en la segunda parte de la ya citada expresión de san Ireneo: *vivens homo*. El amor por la gloria de Dios no aleja al sacerdote de la vida y de todo lo que la conforma; al contrario, su vocación lo lleva a descubrir su pleno significado.

¿Qué quiere decir *vivens homo*? Significa el hombre en la plenitud de su verdad, es decir, el hombre creado por Dios a su propia imagen y semejanza; el hombre al cual Dios ha confiado la tierra para que la domine; el hombre revestido de una múltiple riqueza de naturaleza y de gracia; el hombre liberado de la esclavitud del pecado y elevado a la dignidad de hijo adoptivo de Dios.

Este es el hombre y la humanidad que el sacerdote tiene delante cuando celebra los divinos misterios: desde el recién nacido que los padres llevan a bautizar, hasta los niños y chicos que encuentran en la catequesis o en la enseñanza de la religión, como también los jóvenes que, durante el período más delicado de su vida, buscan su camino, la propia vocación, y se preparan a formar nuevas familias o bien a consagrarse por el Reino de Dios entrando en el Seminario o en un instituto de vida consagrada. Es necesario que el sacerdote esté muy cerca de los jóvenes. En esta época de la vida a menudo ellos se dirigen al sacerdote para buscar el apoyo de un consejo, la ayuda de la oración, un prudente acompañamiento vocacional. De este modo el sacerdote puede constatar cómo su vocación está abierta y entregada a las personas. Al acercarse a los jóvenes encuentra a los futuros padres y madres de familia, a los futuros profesionales o, en todo caso, a personas que podrán contribuir con propia capacidad a construir la sociedad del mañana. Cada una de estas múltiples vocaciones pasa a través de su corazón sacerdotal y se manifiesta como un camino particular a lo largo del cual Dios guía a las personas y las lleva a encontrarse con Él.

El sacerdote participa así de tantas opciones de vida, de sufrimientos y alegrías, de desilusiones y esperanzas. En cada situación, su cometido es mostrar Dios al hombre como el fin último de su destino personal. El sacerdote es aquél a quien las personas cobran las cosas más queridas y sus secretos, a veces tan dolorosos. Llega a ser el esperado por los enfermos, por los ancianos y los moribundos, conscientes de que sólo él, partícipe del sacerdocio de Cristo, puede ayudarlos en el último momento que ha de llevarlos hasta Dios. El sacerdote, testigo de Cristo, es mensa-

jero de la vocación suprema del hombre a la vida eterna en Dios. Y mientras acompaña a los hermanos, se prepara a sí mismo: el ejercicio del ministerio le permite profundizar en su vocación de dar gloria a Dios para tomar parte en la vida eterna. Él se encamina así hacia el día en que Cristo le dirá: “¡Bien, siervo bueno y fiel!;... entra en el gozo de tu señor” (Mt 25,21).

El jubileo sacerdotal: tiempo de alegría y de acción de gracias

8. “Considerad, hermanos, vuestra vocación” (1 co I, 26). La exhortación de Pablo a los cristianos de Corinto tiene un significado particular para nosotros sacerdotes. Debemos “considerar” a menudo nuestra vocación, descubriendo su sentido y grandeza, que siempre nos superan. Ocasión privilegiada para esto es el Jueves Santo, día en que se conmemora la institución de la Eucaristía y del sacramento del Orden. Ocasión propicia son también los aniversarios de la Ordenación sacerdotal y, especialmente, los jubileos sacerdotales.

Queridos hermanos sacerdotes: al compartir con vosotros estas reflexiones, pienso en el 50º aniversario de mi Ordenación sacerdotal que cae este año. Pienso en mis compañeros de seminario que, como yo, llevan tras de sí un camino hacia el sacerdocio marcado por el dramático período de la segunda guerra mundial. Entonces los seminarios estaban cerrados y los clérigos vivían en la diáspora. Algunos de ellos perdieron la vida en los conflictos bélicos. El sacerdocio alcanzado en aquellas condiciones tuvo para nosotros un valor particular. Está vivo en mi memoria aquel gran momento en que, hace cincuenta años, la asamblea eclesial invocaba: “Veni Creator Spiritus” sobre nosotros jóvenes Diáconos, postrados en tierra en el centro del templo, antes de recibir la Ordenación sacerdotal por la imposición de manos del Obispo. Damos gracias al Espíritu Santo por aquella efusión de gracia que marcó nuestra vida. Y seguimos implorando: “Imple superna gratia, quae tu creasti pectora”.

Deseo, queridos hermanos en el sacerdocio, invitaros a participar en mi Te Deum de acción de gracias por el don de la vocación. Los jubileos, como sabéis, son momentos importantes en la vida de un sacerdote, es decir, como unas piedras miliarenses en el camino de nuestra vocación. Según la tradición bíblica, el jubileo es tiempo de alegría y de acción de gracias. El agricultor da gracias al Creador de la cosecha; nosotros, con ocasión de nuestros jubileos, queremos agradecer al Pastor eterno los frutos de nuestra vida sacerdotal, el servicio dado a la Iglesia y a la humanidad en los distintos lugares del mundo y en las condiciones más diversas y en las múltiples situaciones de trabajo en que la Providencia nos ha puesto y guiado. Sabemos que “somos siervos inútiles” (Lc 17,10), sin embargo estamos agradecidos al Señor porque ha querido hacer de nosotros sus ministros.

Estamos agradecidos también a los hombres: ante todo a quienes nos han ayudado a llegar al sacerdocio y a quienes la divina Providencia ha puesto en el camino de nuestra vocación. Damos las gracias a todos, empezando por nuestros padres, que han sido para nosotros un multiforme don de Dios. ¡Cuántas y qué diversas riquezas de enseñanzas y buenos ejemplos nos han transmitido!

Al dar gracias, pedimos también perdón a Dios y a los hermanos por las negligencias y las faltas, fruto de la debilidad humana. El jubileo, según la Sagrada Escritura, no podía ser sólo una acción de gracias por la cosecha; conllevaba también la remisión de las deudas. Imploramos, pues, a Dios misericordioso que nos perdone las deudas contraídas a lo largo de la vida y en el ejercicio del ministerio sacerdotal.

“Considerad, hermanos, vuestra vocación”, nos exhorta el Apóstol. Alentados por su palabra, nosotros “consideramos” el camino recorrido hasta ahora, durante el cual nuestra vocación se ha confirmado, profundizado y consolidado. “Consideramos” para tomar clara conciencia de la acción amorosa de Dios en nuestra vida. Al mismo tiempo, no podemos olvidar a nuestros hermanos en el sacerdocio que no han perseverado en el camino emprendido. Los confiamos al amor del Padre, a la vez que los tenemos presentes en nuestra oración.

El “considerar” se transforma así, casi sin darnos cuenta, en oración. Es en esta perspectiva que deseo invitaros, queridos hermanos sacerdotes, a uniros a mi acción de gracias por el don de la vocación y del sacerdocio.

Gracias, Señor, por el don del sacerdocio

9. “Te Deum laudamus,
Te Dominum confitemur...”

Nosotros te alabamos
y te damos gracias, Señor
toda la tierra te adora.

Nosotros, tus ministros,
con las voces de los Profetas
y con el coro de los Apóstoles,
te proclamamos Padre y Señor de la vida,
de cada vida que sólo de ti procede.

Te reconocemos, Trinidad Santísima,
regazo e inicio de nuestra vocación:

Tú, Padre, desde la eternidad
nos has pensado, querido y amado;

Tú, Hijo, nos has elegido y llamado
a participar de tu único y eterno sacerdocio;

Tú, Espíritu Santo, nos has colmado
con tus dones
y nos has consagrado con tu santa unción.

Tú, Señor del tiempo y de la historia,
nos has puesto en el umbral
del tercer milenio cristiano,
para ser testigos de la salvación,
realizada por ti en favor de toda la humanidad.

Nosotros, Iglesia que proclama tu gloria,
te imploramos:

que nunca falten sacerdotes santos
al servicio del Evangelio;

que resuene en cada Catedral
y en cada rincón del mundo

el himno “Veni Creator Spiritus”.

¡Ven, Espíritu Creador!

Ven a suscitar nuevas generaciones de jóvenes,

dispuestos a trabajar en la viña del Señor,

para difundir el Reino de Dios

hasta los confines de la tierra.

Y tú, María, Madre de Cristo,

que nos has acogido junto a la Cruz

como hijos predilectos con el Apóstol Juan,

sigue velando sobre nuestra vocación.

Te confiamos los años de ministerio

que la Providencia nos conceda vivir aún.

Permanece a nuestro lado para guiarnos

por los caminos del mundo,

al encuentro de los hombres y mujeres

que tu Hijo ha redimido con su Sangre.

Ayúdanos a cumplir hasta el final la

voluntad de Jesús,

nacido de ti para la salvación del hombre.

Cristo, ¡Tú eres nuestra esperanza!

“In Te, Domine, speravi,

non confundar in aeternum”.

Vaticano, 17 de marzo, IV domingo de Cuaresma, del año 1996, decimoctavo de
mi Pontificado.

Juan Pablo II

(1) Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 10.

(2) Cf. Adv. Haer. IV, 20,7; S.Ch. 100/2, 648-649.

(3) Cf. Const. past. *Gaudium et spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual, 22

MENSAJE DEL PAPA PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

21 Abril 1996

Queridos hermanos y hermanas:

El tema de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de este año –“Los medios de comunicación social: un ámbito moderno para la promoción de la mujer en la sociedad”–, reconoce que los medios de comunicación social desempeñan un papel especial no sólo para promover la justicia y la igualdad de las mujeres, sino también para incrementar el aprecio hacia sus dones específicos, que ya en otra ocasión definí como “el genio” de las mujeres (cf. *Mulieris dignitatem*, 30; Carta a las mujeres, 10).

El año pasado, en mi Carta a las mujeres, procuré entablar un diálogo, especialmente con las mismas mujeres, acerca de lo que significa ser mujer en el día de hoy (cf. n. 1). Indiqué también alguno de los “obstáculos que, en tantas partes del mundo, impiden aún a las mujeres su plena inserción en la vida social, política y económica” (n. 4). Se trata de un diálogo que las personas que trabajan en el mundo de las comunicaciones sociales pueden y, sin duda, deben promover y apoyar. Es el alabar que los comunicadores a menudo se constituyan en defensores de los que no tienen voz y de los marginados. Se encuentran en una posición privilegiada para estimular también la conciencia social en referencia a dos serias cuestiones relativas a la mujer en el mundo actual.

En primer lugar, como expuse en mi Carta, a menudo se penaliza a la maternidad en vez de gratificarla, a pesar de que la humanidad debe su misma supervivencia a aquellas mujeres que escogieron ser esposas y madres (cf. n. 4). Ciertamente es una injusticia discriminar, desde el punto de vista económico o social, precisamente a esas mujeres por seguir su vocación fundamental. Igualmente llamé la atención sobre la urgente necesidad de alcanzar en todas partes la efectiva igualdad de los derechos de la persona: igualdad de salario respecto a igualdad de trabajo, tutela de la trabajadora-madre, justas promociones en la carrera, igualdad de los esposos en el derecho de familia y el reconocimiento de todo lo que va unido a los derechos y deberes del ciudadano en un régimen democrático (cf. *ibíd.*).

En segundo lugar, el progreso de una emancipación real de la mujer es una cuestión de justicia, que no cabe ignorar por más tiempo; es también una cuestión de bienestar social. Afortunadamente se da una conciencia cada vez mayor de que las mujeres han de poder contribuir a la solución de los graves problemas de la sociedad y de su futuro. En cada campo “será preciosa una mayor presencia social de la mujer, porque contribuirá a manifestar las contradicciones de una sociedad organizada sobre puros criterios de eficiencia y productividad, y obligará a replantear los sistemas en favor de los procesos de humanización que configuran la “civilización del amor” (*ibíd.*).

La “civilización del amor” consiste, en definitiva, en una radical afirmación del valor de la vida y del valor del amor. Las mujeres están especialmente cualificadas y privilegiadas en ambos casos. Con respecto a la vida, aunque las mujeres no sean las únicas responsables de la afirmación de su valor intrínseco, se encuentran en posición única para ello, a causa de su relación íntima con el misterio de la transmisión de la vida. Por lo que atañe al amor, las mujeres poseen la capacidad de llevar a todos los aspectos de la vida, incluyendo los más altos niveles de toma de decisión, aquella cualidad esencial de la femineidad que consiste en objetividad de juicio, templada por la capacidad de comprender en profundidad las exigencias de las relaciones interpersonales.

Los medios de comunicación social –que incluyen la prensa, el cine, la radio y la televisión así como la industria musical y las redes informáticas– representan un foro moderno donde la información se recibe y transmite rápidamente a un auditorio universal, donde se intercambian ideas, donde se forman actitudes y donde, en realidad, se configura una nueva cultura. Estos medios están, por lo mismo, destinados a ejercer una poderosa influencia para hacer que la sociedad reconozca y valore plenamente no sólo los derechos, sino también las cualidades específicas de las mujeres.

Tristemente hay que reconocer que muchas veces los medios de comunicación contribuyen a explotar a la mujer en vez de enaltecerla. ¡Cuántas veces se la trata no como persona, con una dignidad inviolable, sino como objeto cuya finalidad es la satisfacción de la sed de placer o de poder de otros! ¡Cuántas veces se subestima, e incluso se ridiculiza, el papel de la mujer como esposa y madre! ¡Cuántas veces el papel de la mujer en el trabajo o en la vida profesional se presenta como una criatura del hombre, rechazando las cualidades específicas de la intuición femenina, la compasión y la comprensión, que constituyen una contribución esencial a la “civilización del amor!”.

Las mujeres pueden hacer mucho para lograr que los medios de comunicación social traten mejor a la mujer: promoviendo programas educativos a través de estos medios; enseñando a los demás, especialmente a sus propios familiares, a ser usuarios con capacidad de crítica en el mercado de los mismos medios, dando a conocer a las compañías de producción, a los periodistas, a las emisoras de radio y televisión, y a los anunciantes, su punto de vista con respecto a los programas y las publicaciones que ofendan la dignidad de la mujer o rebajen su papel en la sociedad. Es más, las mujeres pueden y deben prepararse para asumir posiciones de responsabilidad y creatividad en los medios de comunicación social, no en concurrencia o imitando los papeles masculinos, sino imprimiendo en el propio trabajo y en la actividad profesional su “genio” específico.

Sería bueno que los medios de comunicación exaltaran a las verdaderas heroínas de la sociedad, incluyendo a las mujeres santas de la tradición cristiana como modelos para las generaciones jóvenes y para las futuras. No podemos olvidar, al respecto, la multitud de mujeres consagradas que lo han sacrificado todo para

seguir a Jesús y dedicarse a la oración y al servicio de los pobres, los enfermos, los analfabetos, los jóvenes, los ancianos, los minusválidos... Muchas de estas mujeres trabajan en los medios de comunicación social, haciendo que “el Evangelio sea predicado a los pobres” (cf. Lc. 4,18).

“Engrandece mi alma al Señor” (Lc. 1,46). La bienaventurada Virgen María reconociendo las “maravillas” que el Señor había obrado en ella, pronunció estas palabras como respuesta al saludo de su prima Isabel. La imagen de mujer que transmiten los medios de comunicación debería incluir el reconocimiento de que todo don femenino auténtico proclama la grandeza del Señor, fuente de la vida y el amor, de la bondad y la gracia, fuente de la dignidad e igualdad de la mujer, y de su “genio” específico.

Hago votos para que esta XXX Jornada Mundial de las comunicaciones sociales anime a todas las personas que trabajan en los medios de comunicación social, especialmente a los hijos e hijas de la Iglesia, a que promuevan una mejora real en el respeto de la dignidad y los derechos de la mujer, proyectando una imagen verdadera que tenga en cuenta su papel en la sociedad a fin de que se clarifique “la plena verdad sobre la mujer” (Carta a las mujeres, 12).

Vaticano, 24 de enero de 1996

Juan Pablo II

MENSAJE DEL PAPA PARA LA JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES 28 de abril de 1996 - IV Domingo de Pascua

Venerables Hermanos en el Episcopado,
Queridísimos Hermanos y Hermanas del mundo entero.

1. Las vocaciones en la Comunidad cristiana

Lo mismo que la semilla da fruto abundante en buen terreno, de igual modo las vocaciones nacen y maduran generosamente en las comunidades cristianas.

En ellas, en efecto, se manifiesta el misterio del Padre, que llama, del Hijo que envía y del Espíritu que consagra: “La vocación, llamada de Dios, nace en una experiencia de comunidad y genera un compromiso con la Iglesia universal y con una determinada comunidad” (Documento declarativo del Primer Congreso Continental Latinoamericano sobre las Vocaciones, 24).

Es, por tanto, preciso que en cada nivel se manifieste, desarrolle y crezca un profundo sentido eclesial, una generosa apertura a las necesidades pastorales del pueblo de Dios, una colaboración mutua y sincera entre el clero secular y regular para sostener el proyecto de fe de aquellos hombres y de aquellas mujeres que pretenden seguir a Jesús, consagrándose a Él de modo radical.

2. “También vosotros sois empleados como piedras vivas para la construcción de un edificio espiritual” (1 Pt. 2,5).

Se necesita partir desde las comunidades para preparar el terreno fértil, en el que la acción de Dios pueda extenderse con fuerza, y su llamada ser acogida y comprendida “Ciertamente urge en todas partes rehacer el entramado cristiano de la sociedad humana. Pero la condición es que se rehaga la cristiana trabazón de las mismas comunidades eclesiales” (Christifideles laici, 34).

En realidad, el vasto campo de la acción pastoral en favor de las vocaciones no está todavía, en algunos aspectos, valorado plenamente, si bien va aumentando una actitud de mayor conocimiento de esta dimensión de la vida cristiana, y se multipliquen las iniciativas para realizarla. El descubrimiento de la propia vocación, cualquiera que sea ésta, no debe desconocer las demás opciones evangélicas necesarias para la identidad de la Iglesia, instrumento e imagen del Reino de Dios en el mundo.

Sólo las comunidades cristianas vivas saben acoger con prontitud las vocaciones y después acompañarlas en su desarrollo, como madres solícitas por el crecimiento y por la felicidad del fruto de sus entrañas. “La pastoral vocacional tiene como sujeto activo, como protagonista, a la comunidad eclesial como tal, en sus diversas expresiones: desde la Iglesia universal a la particular y, análogamente, desde ésta a la parroquia y a todos los estamentos del pueblo de Dios” (Pastores dabo vobis, 41).

Pero nuestras comunidades necesitan creer aún más en la importancia que revisite la propuesta de los múltiples proyectos de vida cristiana y de las funciones eclesiales, misterios y carismas, suscitados por el Espíritu en el transcurso de los siglos y reconocidos como legítimos y auténticos por los Pastores de la Iglesia. También ahora, cuando la sociedad se transforma rápidamente y en profundidad, en las comunidades de los creyentes, la propuesta cristiana debe superar todo tipo de resignación pasiva y dar con confianza y coraje sentido pleno a la existencia mediante el anuncio de la presencia y de la acción de Dios en la vida del hombre.

Hoy, frente a los desafíos del mundo contemporáneo, se necesita un suplemento de audacia evangélica para realizar el compromiso de promoción vocacional según la invitación del Señor a pedir insistentemente obreros para la difusión del Reino de Dios (cf. Mt. 9,37-38).

3. “Vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, ahora sois pueblo de Dios” (1 Pt. 2,10).

La vocación cristiana, don de Dios, es patrimonio de todos. Tanto los casados como los consagrados, todos son elegidos por Dios para anunciar el Evangelio y comunicar la salvación; no por sí solos, sino en la Iglesia y con la Iglesia. “Evangélizar no es para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente eclesial” (Evangelii nuntiandi, 60). A la llamada universal de Dios a vivir y testimoniar el anuncio de salvación, responden vocaciones especiales con misiones específicas

dentro de la Iglesia; son fruto de una gracia especial y exigen un suplemento de esfuerzo moral y espiritual. Son las vocaciones al sacerdocio, a la vida religiosa, a la acción misionera y a la vida contemplativa.

Estas vocaciones especiales exigen respeto y acogida, plena disponibilidad para poner en juego la propia existencia, y una constante oración de súplica. Suplen, además, una amorosa atención y un lúcido y prudente discernimiento de los brotes de vocación presentes en el corazón de muchas adolescentes y jóvenes. “Es muy urgente, sobre todo hoy, que se difunda y arraigue la convicción de que todos los miembros de la Iglesia, sin excluir ninguno, tienen la responsabilidad de cuidar las vocaciones” (Pastores dabo vobis, 41).

Piensen algunos, que puesto que Dios sabe a quién llamar y cuándo llamar, a nosotros no nos queda sino esperar. Estos, en realidad, olvidan que la suprema iniciativa divina no exime al hombre del compromiso de corresponder. De hecho, muchos llamados alcanzan la certeza de la elección divina a través de circunstancias favorables, determinadas también por la vida de la comunidad cristiana.

En muchos jóvenes, desorientados por el consumismo y por la crisis de ideales, la búsqueda de un auténtico estilo de vida puede madurar, si es apoyada por el testimonio coherente y gozoso de la Comunidad cristiana, en la disponibilidad para escuchar el grito del mundo ávido de verdad y de justicia. Es fácil entonces, que el corazón se abra para coger con generosidad el don de la vocación de consagración.

4. “Hermanos, considerar cómo fuisteis llamados” (1 Cor., 1,26).

La Iglesia debe manifestar su imagen auténtica en el esfuerzo cotidiano de fidelidad a Dios y a los hombres. Cuando realiza tal misión con profunda armonía, viene a ser el terreno propicio para el nacimiento de opciones valientes de compromiso sin reserva por el Evangelio y por el pueblo de Dios.

A través de las vocaciones especiales el Señor asegura a la Iglesia continuidad y vigor y, al mismo tiempo, la abre a nuevas y antiguas necesidades del mundo para ser signo del Dios vivo y para contribuir a la construcción de la ciudad de los hombres en la perspectiva de la “cultura del amor”.

Toda vocación nace, se alimenta y se desarrolla en la Iglesia y a ella está ligada por origen, desarrollo, destino y misión. Por esta razón las comunidades diocesanas y parroquiales están llamadas a reforzar el compromiso por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, sobre todo, con el anuncio de la Palabra, con la celebración de los sacramentos y con el testimonio de la caridad. Deben, además, tener en cuenta algunas condiciones indispensables para una auténtica pastoral vocacional.

Es preciso, ante todo, que la comunidad sepa ponerse en actitud de escucha de la Palabra de Dios para acoger la luz divina que orienta el corazón del hombre. La Sagrada Escritura es guía segura cuando es leída, escuchada y meditada en la Iglesia. El acercamiento a las vicisitudes de los protagonistas bíblicos y, sobre todo, la lectura del Evangelio proporcionan momentos de iluminaciones sorprendentes y de opciones personales radicales. Cuando la Biblia llega a ser el libro de la comunidad, entonces es más fácil escuchar y recibir la voz de Dios que llama.

Es necesario, además, que las comunidades sepan orar intensamente para poder realizar la voluntad de Dios, subrayando el primado de la vida espiritual en la existencia diaria. La oración ofrece energías precisas para secundar la invitación del Señor a ponerse al servicio del bien espiritual, moral y material de los hombres. La experiencia litúrgica es el camino principal para educar a la oración. Cuando la liturgia queda aislada, corre el riesgo empobrecerse; sin embargo, si va acompañada de profundos y prolongados momentos de oración personal y de silencio, transcurridos en la presencia del Señor, se convierte en camino seguro que conduce a la comunión con Dios. Es preciso hacer de la liturgia el centro de la existencia cristiana, a fin de que, a través de ella, se cree la atmósfera favorable para las grandes decisiones.

La comunidad, debe, pues, ser sensible a la “dimensión misionera”: haciéndose responsable de la salvación de cuantos todavía no conocen a Cristo, Redentor del hombre; en la sensibilidad viva y profunda hallamos otro presupuesto para el nacimiento y consolidación de las vocaciones. Si la comunidad vive intensamente el mandato del Señor: “Id, pues; enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt. 28,19), no faltarán dentro de ella jóvenes generosos que se ofrecen para asumir en primera persona el deber de proclamar a los hombres de nuestro tiempo, a menudo desconfiados o indiferentes, el anuncio del Evangelio antiguo y siempre actual.

La comunidad, en fin, debe estar “abierta al servicio de los pobres”. El estilo de humildad y de abnegación, propio de la opción en favor de los pobres, manifestando el rostro más auténtico de la comunidad cristiana comprometida en todas sus componentes para ayudar a los hermanos probados por la necesidad y por el sufrimiento, contribuye a crear un ambiente particularmente favorable a la acogida del don de la vocación. En efecto, “el servicio de amor es el sentido fundamental de toda vocación (...). Por eso una pastoral vocacional no se cansará jamás de educar a los niños, adolescentes y jóvenes al compromiso, al significado del servicio gratuito, al valor al sacrificio, a la donación incondicionada de sí mismos” (Pastores dabo vobis, 40).

5. “Como el Padre me envió, así os envió Yo” (Jn. 20-21).

La pastoral vocacional cuestiona a todos los componentes de la Iglesia. Primero a los Obispos, que hacen presente, con el ministerio de Pastores, al Señor Jesús en la comunidad y son los garantes de los dones del Espíritu a través del discernimiento de los carismas. A ellos atañe promover toda actividad adecuada en favor de las vocaciones, recordando a todos los fieles este compromiso fundamental, cuya expresión principal sigue siendo la oración. En la Iglesia, memoria y sacramento de la presencia y de la acción de Jesucristo que llama al seguimiento, los Obispos anuncien, en la predicación y en los otros ejercicios del magisterio, la gracia de los ministerios ordenados y de las varias formas de la vida consagrada; inviten a todos a responder a la propia llamada con docilidad generosa a la voluntad

divina; mantengan vivo el espíritu de oración, y soliciten, guíen y coordinen, mediante la acción de los Directores diocesanos y de otras personas competentes, el Centro diocesano para la pastoral vocacional.

Junto al Obispo, los presbíteros, diocesanos y religiosos desempeñan un papel de importancia primordial. Animando las comunidades eclesiales, pueden hacer mucho para suscitar y para orientar las vocaciones con el consejo espiritual y con el ejemplo de una vida vivida con gozo en favor de los hermanos. A su responsabilidad está a menudo confiado el delicado deber de animar a las y a los adolescentes que Dios llama: éstos deberán poder encontrar en ellos guías espirituales seguros y competentes, así como testigos auténticos de una vida completamente entregada al Señor.

Importante es, además, la labor de los catequistas, los cuales tiene con frecuencia un contacto prolongado y directo con los niños, adolescentes y jóvenes, sobre todo a lo largo de la preparación a los Sacramentos de la iniciación cristiana. También a ellos está confiado el deber de iluminar el valor y la importancia de las vocaciones especiales en la Iglesia, contribuyendo, de este modo, a hacer que los creyentes vivan plenamente la llamada que Dios les dirige para el bien de todos.

Quisiera, en fin, dirigirme a vosotros, queridos jóvenes, y repetiros con afecto: sed generosos en dar vuestra vida al Señor. ¡No tengáis miedo! Nada debéis temer, porque Dios es el Señor de la historia y del universo. Dejad que crezca en vosotros el deseo de proyectos grandes y nobles. Cultivad sentimientos de solidaridad: ellos son la señal de la acción divina en vuestro corazón. Poned a disposición de vuestras comunidades los talentos que la Providencia os ha dado generosamente. Cuanto más generosos seáis en entregaros a Dios y a los hermanos, tanto más descubriréis el auténtico sentido de la vida. ¡Dios espera mucho de vosotros!

6. “Rogad al dueño de la mies...” (Mt. 9,38)

Concluyo estas reflexiones más invitándoos, carísimos Hermanos y Hermanas, a presentar al Señor en la oración vuestras comunidades, para que reunidas a ejemplo de la primera comunidad cristiana en la escucha asidua de la Palabra de Dios y en la invocación del Espíritu Santo, protegidas por la Virgen María sean bendecidas con abundancia de vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa.

Al Señor Jesús elevo mi ferviente súplica para obtener el don precioso de numerosas y santas vocaciones:

Señor, tú has querido salvar a los hombres
y has fundado la Iglesia como comunión de hermanos,
reunidos en tu amor.

Continúa pasando entre nosotros
y llama a aquellos que has elegido
para ser voz de tu Santo Espíritu,
fermento de una sociedad más justa y fraterna.

Obtennos del Padre celestial los guías espirituales

que necesitan nuestras comunidades:
verdaderos sacerdotes del Dios viviente
que, iluminados por tu Palabra,
sepan hablar de Ti
y enseñar a hablar contigo.
Haz crecer tu Iglesia
mediante un florecimiento de consagrados,
que te entreguen todo,
para que tú puedas salvar a todos.
Nuestras comunidades celebren
en el canto y en la alabanza
la Eucaristía, como acción de gracias
a tu gloria y bondad,
y sepan caminar por los senderos del mundo
para comunicar el gozo y la paz,
dones preciosos de tu salvación.
Vuelve, Señor, tu rostro sobre la humanidad entera
y manifiesta tu misericordia a los hombres y mujeres,
que en la oración y en la rectitud de vida
te buscan sin haberte encontrado todavía:
muéstrate a ellos como camino que conduce al Padre,
verdad que hace libres,
vida que no tiene fin.
Danos, Señor, vivir en tu Iglesia
en espíritu de fiel servicio y de total entrega,
a fin de que nuestro testimonio
sea creíble y fecundo. Amén.
A todos os envío con afecto una especial Bendición Apostólica.
En Castelgandolfo, 15 de agosto de 1995, solemnidad de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María.

Juan Pablo II

DECRETO SOBRE LA ENTRADA EN VIGOR DEL NUEVO "RITUAL DEL MATRIMONIO"

Conferencia Episcopal Española

Presidente

Decreto

El Decreto Ritus celebrandi Matrimonium de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, de fecha 19 de marzo de 1990, por el que se promulga la editio typica altera del Ordo celebrandi Matrimonium, establece que, una vez realizada la versión en las lenguas vernáculas de la mencionada editio typica, y efectuada la confirmación por la Sede Apostólica, la nueva edición del Ritual del Matrimonio entre en vigor el día que determine la Conferencia Episcopal.

La versión castellana y la adaptación de la editio typica altera fue aprobada por la LXII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, de 14-18 de noviembre de 1994, y confirmada por Decreto de la Congregación para el Culto Divino y La Disciplina de los Sacramentos con fecha 31 de enero de 1995. Esta versión acaba de ser editada recientemente.

En consecuencia, según lo acordado por la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal en su CLXV reunión del 14 de febrero de 1996, la edición renovada del "Ritual del Matrimonio", que acaba de ser publicada por Coeditores Litúrgicos, entrará en vigor el próximo día 19 de marzo de 1996, solemnidad de San José.

Madrid, 14 de febrero de 1996

† Elías Yanes Álvarez
Arzobispo de Zaragoza
Presidente

† José Sánchez González
Obispo de Sigüenza-Guadalajara
Secretario General

MORAL Y SOCIEDAD DEMOCRÁTICA

Instrucción pastoral de la Asamblea plenaria de la CEE

Introducción

Hablamos, como Pastores, sobre las raíces de la situación moral de nuestra sociedad

1. En nuestro escrito de hace cinco años, "La verdad os hará libres", (Jn. 8,32) (1), los Obispos mostrábamos una seria preocupación por la "profunda crisis de conciencia y vida moral de la sociedad española" (2). El diagnóstico que entonces hacíamos sigue siendo válido hoy. Es más, hay signos para pensar que la situación se ha agravado en estos años. Son numerosos los escándalos que abruma a la opi-

nión pública, crean un clima bastante generalizado de desconfianza y desmoralización y denotan una grave quiebra de la moral pública y privada.

2. No es nuestro propósito interferir en las decisiones judiciales y políticas que sean convenientes para aclarar los casos en cuestión y establecer las responsabilidades en las que se haya incurrido. Será, sin duda, necesario adoptar medidas adecuadas de orden legal y administrativo para evitar, en lo posible, el deterioro de las instituciones y de los propios mecanismos de la vida democrática, al que conduciría la repetición de tales desórdenes en la conducta de las personas y de los grupos con responsabilidades sociales. Confiamos en que las personas e instituciones a quienes compete actuar lo hagan con justicia y con la mirada puesta en el bien común de toda la sociedad.

3. Pero nuestra responsabilidad pastoral nos mueve a seguir iluminando la relación profunda de la vida social con la moral y con la fe. Deseamos también alentar a todos, muy en particular a los católicos presentes en la vida pública y a los llamados a estarlo, a reflexionar seriamente sobre estos asuntos y actuar en consecuencia y en conciencia. Si vamos a las raíces de los problemas que hoy se ven todavía con mayor claridad que hace cinco años, será posible ir construyendo entre todos una sociedad más justa y humana. El Espíritu del Señor nos ha puesto al servicio del Pueblo que se encamina hacia la plenitud del reino de Dios en la vida eterna. En este Reino encontraremos, “limpios de toda mancha, iluminados y transfigurados”, los mismos “bienes de la dignidad humana, la comunión fraterna y la libertad” (3) que hayamos promovido y vivido en esta etapa de nuestra vida en la tierra.

4. Nos dirigimos ante todo a la comunidad católica, con su legítima pluralidad de concepciones políticas concretas (4). Pero creemos que también los no católicos podrán aceptar la sustancia de lo que aquí decimos. Nuestra reflexión quiere centrarse en algunos valores objetivos, ligados a la misma condición del hombre y accesibles a la razón humana; valores que, sin ignorar las diversas creencias e ideologías, deberían regir nuestra convivencia más allá de las opiniones coyunturales de la mayoría o de los diversos grupos gobernantes. Y reiteramos que “la propuesta moral que hace la Iglesia no pretende, de ningún modo, violentar la libertad humana” (5). A la libertad y a la responsabilidad de todos apelamos al proponer las consideraciones que siguen.

Profundizando en algunos temas ya abordados en “La verdad os hará libres”

5. La instrucción pastoral “La verdad os hará libres”, además del diagnóstico de la situación moral de nuestra sociedad, ofrece también sucinta y claramente los elementos básicos que configuran la conciencia moral cristiana, con sus implicaciones sociales. Recomendamos vivamente una nueva y pausada lectura de aquel escrito. Quienes no lo hayan leído, tendrán ahora, sin duda, nuevos motivos para hacerlo (6). Por tanto, no vamos a repetir aquí ni la descripción de la situación y de sus causas, ni el desarrollo de los aspectos fundamentales del comportamiento

moral cristiano, que se podrán encontrar allí.

6. Nos limitamos a profundizar en algunos temas ya abordados entonces, que, ante la situación y los debates actuales, demandan una consideración algo más pausada. Además, las recientes encíclicas de Juan Pablo II *Veritatis splendor* y *Evangelium vitae* han proyectado nueva y autorizada luz sobre estas materias. Reflexionaremos, pues,

- sobre la relación constitutiva de la libertad con la verdad del hombre (I),
- sobre la necesaria vinculación de la ley civil con el orden moral (II) y
- sobre el valor y los límites de la democracia y su relación con la cuestión moral (III)

I. Libertad y verdad del ser humano

Nuestra sociedad está hoy tan necesitada de verdad como de libertad.

7. El clima de libertad creado en nuestro país con el paso a la democracia ha tenido muchos aspectos positivos. El aprecio de la libertad, tan propio de la cultura de nuestros días, está fundamentalmente en consonancia con el reconocimiento y el respeto de la dignidad humana. Todos nos podemos sentir legítimamente orgullosos de estos avances (7), entre los que podemos mencionar los siguientes:

- La aceptación del derecho a la libertad religiosa y de conciencia, así como el de la libertad de expresión;
- la libertad de acción política y sindical;
- una mayor conciencia de que hay que respetar la naturaleza;
- una participación más rica en el concierto internacional, en especial en Europa;
- una estabilidad económica que, si bien con altibajos, está posibilitando un desarrollo sostenido en el marco de la economía de mercado;
- y, en general, todos los beneficios del Estado de derecho, cuyas instituciones han ido fortaleciéndose.

8. Pero no todo han sido logros. Nuestra sociedad va tomando conciencia cada vez más clara de que la libertad, al alejarse del respeto al ser humano y a sus derechos y deberes fundamentales, tiende a reducirse a una pura formalidad o a un vocablo vacío e incluso peligroso. Va viéndose con mayor realismo que si se ignoran las exigencias que brotan de la verdadera condición humana, bajo la sagrada palabra "libertad" viene a ocultarse el predominio del interés de los poderosos y la ruina de la humanidad del hombre.

9. La opinión pública es cada día más consciente de los resultados de una libertad y de unas "libertades" vividas a menudo sin apenas otra referencia que la misma "libertad", entendida como la mera capacidad de elegir y hacer cualquier cosa. Ahí están, a la vista de todos:

- tantos jóvenes hundidos física y moralmente por la droga y el alcohol, sin horizontes para una vida con sentido; carentes de una auténtica educación ética para vivir la sexualidad, el amor conyugal y la verdadera solidaridad social;

- familias destrozadas por la infidelidad y por un egoísmo que nos ha llevado a tener un índice de natalidad de los más bajos del mundo; a lo cual ha contribuido una legislación poco atenta a la realidad familiar.
- un clima social en el que se profesa, abierta o tácitamente, la regla del “todo vale” para conseguir el bienestar propio o el poder económico y político; con estos fines se recurre a la violencia, a la mentira, al fraude y a la conculcación de los derechos humanos, incluso del derecho a la vida, en algún caso con la connivencia de la ley;
- el terrorismo, que desprecia la vida y la auténtica libertad;
- la frecuente ausencia de profesionalidad y empeño por el trabajo bien hecho, así como la violación de los compromisos contractuales y de otras obligaciones sociales y económicas;
- la sospecha –más de una vez probada ya– de que los cargos políticos son utilizados como medio de enriquecimiento ilegítimo.

10. Por todo ello nuestra sociedad está hoy tan necesitada de verdad como de libertad. De verdad en lo que se dice y, todavía más, en lo que se hace. Se echa en falta, en efecto, una mayor transparencia y una mayor adecuación a la realidad en las informaciones que se reciben de instancias públicas, de medios informativos y de muchos particulares. Los intereses que se quieren defender pesan, por desgracia, en demasiadas ocasiones más que la verdad de lo que se comunica. La mentira y la manipulación crean un clima de sospecha y desconfianza que tiende a reforzar el individualismo y que retrae a muchos del trabajo solidario por el bien común.

11. Pero el interés por la verdad va más allá del deseo de mayor veracidad: se refiere también a la verdad misma de la existencia humana, el reconocimiento y respeto de lo que algunos llaman “los mínimos antropológicos” o lo “universalmente humano”. Si se rechazan tantas conductas y situaciones que quiebran al ser humano y si se echa en falta una mayor limpieza y honradez en las relaciones sociales, es porque se intuye o se sabe que ni la libertad de expresión ni de elección bastan por sí mismas –por nobles y necesarias que sean– para conseguir una libertad verdaderamente humana. Por eso no será difícil comprender un principio fundamental de la enseñanza moral de la iglesia: la libertad florece realmente cuando hunde sus raíces en verdad del hombre.

La verdad del hombre se encuentra básicamente en su propia razón

12. Pero ¿cuál es la verdad del hombre? No pocos desconfían de quien se atreva tan sólo a plantear esta pregunta con voluntad de encontrarle una respuesta válida para todos. Piensan que se trata de una estrategia de dominio y alegan que quien tenga o pretenda tener la respuesta a esa cuestión se arrogará fácilmente la capacidad de someter a los demás. Lo correcto sería –según se dice– que cada cual diera a esa pregunta la respuesta que mejor le pareciera y que actuara, sin más, según creyera oportuno. De este modo se abren las puertas al puro arbitrio de los individuos, fácilmente manipulable por la voluntad inmoral tanto de los individuos mis-

mos como –no se olvide– de los más fuertes. Se empieza por desvincular la libertad de la verdad del hombre y se acaba entendiéndola de un modo individualista que la despoja de su esencial dimensión de solidaridad y la entrega al capricho del egoísmo individual y de los poderosos de turno.

13. En efecto, el deseo, fuertemente arraigado en el hombre actual, de emanciparse de todo lo que juzga como limitador de su libertad ha llevado a desconocer el sentido positivo de la renuncia y a deshacerse de las aspiraciones ajenas que entren en conflicto con las propias. Si otra persona se interpone en el camino de la autorrealización –entendida como ejercicio ilimitado de la elección individual– será apartada por todos los medios, incluso ilícitos y hasta violentos. En este proceder aparece claro cómo la libertad humana auténtica no existe sin la solidaridad con los demás. El ansia de emancipación insolidaria se convierte en una fuerza inhumana que utiliza a los otros como instrumentos del propio provecho. Hay que superar estas falsas y destructivas oposiciones: libertad y verdad, libertad y solidaridad son bienes indisociables (8).

14. La Iglesia, por su parte, no pretende tener el monopolio de la respuesta a la pregunta por la verdad del hombre, en la que radica la libertad. Ella sabe que esa verdad es universal y accesible, en principio, a todo hombre (9). Si hay unos “derechos humanos”, como, gracias a Dios, han sido formulados en nuestro siglo, es porque existen unos valores universales que permiten a la inteligencia calificarlos y defenderlos como tales, como “humanos”. Dábamos razón de ello en “La verdad os hará libres”, cuando decíamos que “el hombre, aun en medio de oscuridades, tiene capacidad para penetrar con auténtica certeza la racionalidad que la sabiduría divina ha marcado en el mismo hombre y en el entorno en el que éste se mueve. Por su inteligencia, reflejo de la luz de la mente divina, puede descubrir en sí mismo y en el “lenguaje de la creación” la voz y manifestación de Dios (GS 22, cf. ibid. 14 y 15), llegando a formarse juicios de valor universal sobre sí mismo, sobre las normas de conducta y su última meta” (10).

La Iglesia confía en la capacidad de la razón humana para la verdad porque confía en su Creador. Por eso insistimos en que “negar que la verdad existe y se hace perceptible para el hombre equivale a sustraer a sus opciones libres toda orientación razonable” (11).

La verdadera dignidad del hombre, esclarecida por Jesucristo

15. Lo que la revelación de Dios en Jesucristo dice sobre el hombre en modo alguno se opone a lo que éste puede conocer sobre sí mismo en virtud de su razón natural, sino que lo “esclarece” (12) hasta sus últimas consecuencias. La Iglesia, presencia viva de esa revelación entre los hombres de hoy y de cada época, es plenamente consciente de ello. Ella anuncia sin cansancio la novedad gozosa del misterio de Cristo, que, superado el pecado y el error, nos devuelve al camino de nuestro auténtico futuro según el plan que Dios tenía desde “el principio”. La Iglesia anuncia la libertad de Cristo estableciendo con los hombres un verdadero diálogo,

pues para ello nunca ha permanecido ni permanece del todo desconocido aquel plan de Dios y ella, por tanto, no les aborda con una palabra extraña que no les fuera ya de alguna manera familiar. La plenitud de la verdad y de la vida, manifestadas en Cristo, “camino, verdad y vida” (Jn. 14, 5), no niega, sino que, por el contrario, garantiza y estimula el caminar de la humanidad en su auténtica verdad.

16. Pues bien, el núcleo de la verdad del hombre que la Iglesia anuncia es que todos estamos llamados a vivir según lo que somos: hijos de Dios y hermanos de nuestro prójimo. Por tanto, no somos dueños absolutos de nuestra vida, que hemos recibido de Dios y que debe ser respetada y promovida en nosotros mismos y en los demás. Llegamos a ser realmente dueños de nuestra existencia cuando la comprendemos y la vivimos como “un don que se realiza al darse”, es decir, cuando abrimos nuestra alma y nuestras manos para regalar lo que hemos recibido gratis: todas nuestras capacidades y la vida misma. Es algo que todos sabemos, porque esta “ley de vida”, la ley de la gratuidad, ha sido “inscrita por Dios en el corazón de los hombres” (13).

17. Sabemos que el “dar la vida” por los hermanos tiene como exigencia mínima no lesionar algunos bienes fundamentales a los que todos tenemos derecho: “la vida humana, la comunión de las personas en el matrimonio, la propiedad privada, la veracidad y la buena fama” (14). Son bienes básicos de la persona respecto de los cuales todos esperamos el mismo respeto que hemos de estar dispuestos a ofrecer a los demás, según la profunda sabiduría formulada en la llamada “regla de oro” de la reciprocidad, el Papa Juan XXIII aludía expresivamente a esta regla cuando escribía que “quienes, al reivindicar sus derechos, olvidan por completo sus deberes o no les dan la importancia debida, se asemejan a los que derriban con una mano lo que con la otra construyen” (15). Este mínimo de la reciprocidad sincera es condición de partida para la verdadera libertad, que, en su atención solidaria al bien del otro, puede llegar a exigir a veces decisiones y actitudes heroicas.

18. Pero la libertad se desarrolla plenamente cuando, más allá de la pura reciprocidad, el ser humano está dispuesto a salir al encuentro del hermano haciéndose prójimo de él aun sin poder esperar un comportamiento semejante de su parte. A esta hondura de humanidad se llega cuando se comprende y vive la existencia como gracia, como participación donada en el Bien y la Verdad, que hacen valiosa nuestra vida y nos mueven a entregarla generosamente. En especial, el perdón, incluso del enemigo, es una espléndida expresión de la vida vivida en clave de gratuidad y de gracia.

19. Jesucristo, con su vida entera y, en particular, con su oblación libre en cruz, ha esclarecido definitivamente que la ley más profunda de la existencia es la de la gratuidad. Además, con la fuerza que brota del renovado don que Dios nos hace de su propia vida en la sangre del Hijo, se nos capacita de un modo supremo para entregar libremente la nuestra a Dios y a los hermanos. Así llegamos a ser en plenitud “a imagen de Dios” (Gn. 1,26), como Cristo mismo (cf. Col 1,15 y Rom 8,29).

Ser libres es vivir de acuerdo con la propia condición humana

20. Cuando se pretende una libertad entendida como la desvinculación o incluso el rechazo de todo lo que no sea la propia voluntad, se va en contra de la ley fundamental de la vida y se cae en la mayor de las esclavitudes (16). Se pierden las referencias que hacen de la vida don y oblación y se abre el paso al capricho irracional. Es el pecado que nos tiraniza: “todo el que comete pecado es un esclavo” (Jn. 8, 34). Y entonces hasta se llega a pensar que “la moralidad como tal constituye un límite irracional que el hombre, decidido a ser dueño de sí mismo, tendría que superar. Es más, para muchos Dios mismo sería la alienación específica del hombre” (17).

21. La libertad, mal entendida como la mera capacidad de elegir y de hacer cualquier cosa, ha sido imaginada muchas veces como perfectamente realizada en la divinidad. Entonces se ha temido y, al mismo tiempo, envidiado a un “dios” así concebido como omnipotencia absoluta (18). Pero esa omnímoda libertad de elección sólo formal, que se le quiere arrebatar a la divinidad falsamente imaginada, recuperándola para el hombre, no es en realidad la del Dios vivo y verdadero. Es más bien una proyección de la libertad del hombre pecador. Dios, en cambio, es perfectamente libre porque actúa siempre de acuerdo con su razón de ser, que es el Amor (Cf. 1 Jn 4, 8). De ahí que la Liturgia le invoque como Aquél cuya omnipotencia se manifiesta de modo supremo en el perdón y la misericordia (19). También la libertad de Dios está arraigada en la verdad de su propio ser. Y así, a su imagen, es como llegamos nosotros a ser verdaderamente libres: cuando elegimos según nuestra genuina condición humana, según la ley interior de nuestra vida que acabamos de recordar: la del amor gratuito.

II. Orden moral y ley civil

La libertad política se nutre del orden moral

22. Nuestro pueblo ha mostrado una gran madurez en los momentos delicados de la transición política y en los años posteriores de convivencia democrática. El esfuerzo realizado para obtener y respetar un consenso sobre las líneas fundamentales de la organización política del Estado y sobre los usos sociales ha dado unos resultados ciertamente positivos.

23. No obstante, también es cierto que el renovado aprecio por la libertad y el pacto libre como medio de autogobierno y de canalización del pluralismo social, no se ha dado sin ciertas desviaciones, por lo demás, no exclusivas de nuestro país. El Papa Juan Pablo II ha llamado la atención sobre una manera errada, o “perversa”, de concebir la libertad, que no es difícil de encontrar entre nosotros: esa “libertad” que no tiene como punto de referencia “la verdad sobre el bien o el mal, sino sólo su opinión subjetiva y mudable o, incluso, su interés egoísta y su capricho” (20).

24. Resulta, por eso, frecuente que se tienda a confundir la libertad de los ciudadanos y de sus representantes políticos para votar en un sentido u otro y para lle-

gar a acuerdos constructivos, con la libertad de decidir cualquier cosa, independientemente de la moralidad de lo decidido. De este modo se llega a pensar que el pueblo soberano es capaz de “darse a sí mismo” legítimamente las normas según las que desea orientar y regular su vida en cada momento, sean cuales fueran los contenidos de las mismas. Es verdad que las instituciones del Estado democrático, a través de las cuales se expresa la soberanía popular, son las únicas legitimadas para establecer las normas jurídicas de la convivencia social. Pero no es menos cierto que “no puede aceptarse la doctrina de quienes afirman que la voluntad de cada individuo o de ciertos grupos es la fuente primaria y única de donde brotan los derechos y deberes del ciudadano” (21).

25. Esta concepción, ligada al positivismo jurídico más descarnado, resulta especialmente desorientada para un pueblo como el nuestro que, por determinadas circunstancias históricas, ha estado habituado a pensar que lo establecido y autorizado por la ley civil o positiva se identifica, sin más, con lo realmente moral” (22).

Contradicciones y riesgos de la mera decisión de individuos o mayorías como criterio supremo de legitimidad

26. A nadie se le escapan las contradicciones y los peligros que esta mentalidad encierra. Si el criterio último y único de decisión fuera la capacidad autónoma de elección de los individuos o de los grupos ¿qué impediría que se llegara a decidir, según ese criterio, eliminar el mismo respeto a la libertad y a las conciencias? ¿No demuestra la historia que algunos sistemas totalitarios de nuestro siglo se han puesto en marcha sobre la base de decisiones avaladas por los votos? Si realmente todo fuera pactable, ¿por qué no lo iba a ser también —como por desgracia está sucediendo con lacerante “normalidad”— la vulneración de los derechos fundamentales de los hombres? Por otro lado, si se eleva a principio supremo y absoluto el respeto a las opciones de los individuos ¿con qué autoridad se podrá pedir a los ciudadanos que obedezcan unas leyes que eventualmente estén en contradicción con sus propias opciones y opiniones? Y ¿cómo se puede llegar a exigir a los políticos, en virtud de ese mismo principio, que abduquen precisamente de sus convicciones morales personales o las releguen al ámbito de su vida privada, para someterse a las decisiones mayoritarias? (23).

La autoridad civil se basa en la verdad del hombre que descubre la razón

27. El que una ley haya sido establecida por mayoría o incluso por consenso, no basta para legitimarla. La Iglesia ha defendido siempre que la autoridad necesaria para legislar y gobernar procede más bien de su ejercicio según la recta razón. Porque, como acabamos de recordar, la libertad individual y colectiva no florece más que referida a la razón que descubre la verdad del hombre. Ésta supone, ante todo, que el fundamento de la convivencia humana bien ordenada es el principio de que todo hombre es persona y, por tanto, sujeto de derechos y deberes que se derivan inmediatamente de su propia naturaleza (24). La revelación cristiana ha hecho defi-

nitivamente de la persona y su verdad la fuente y sin inmediatos del orden social, más allá de la mera convención social.

28. Por tanto, la ley civil, igual que la autoridad que la promulga, no pueden pretender dictar normas que excedan la propia competencia (25). No es competencia suya establecer los derechos y deberes fundamentales de los ciudadanos, que dimanar directamente de su naturaleza humana; es obvio que tampoco está autorizada vulnerarlos. Su misión es, por un lado, “reconocer, respetar, armonizar, tutelar y promover tales derechos; y, por otro, facilitar a cada ciudadano el cumplimiento de sus respectivos deberes” (26). La bondad o la maldad de las acciones humanas es anterior a lo establecido por la ley, por la mayoría o el consenso; depende del acuerdo o desacuerdo del objeto en cuestión con verdad del hombre. La ley civil tiene, pues, como fin la consecución del bien común garantizando el orden de la convivencia social. Para lo cual, el legislador ha de atenerse al orden moral, tan inviolable como la misma dignidad humana, a la que sirven las leyes (27).

Las leyes contrarias a los derechos fundamentales del hombre no pueden obligar

29. La ley civil, en cuanto sea acorde con el orden moral y, por tanto, con la verdad del hombre, no violenta la libertad del ciudadano que es requerido a obedecerla. Al contrario, quien la respeta y obedece, reconociéndose obligado a ello en conciencia, actúa de acuerdo con su dignidad y ejercita verdaderamente su libertad (28). Es cierto que hoy no faltan motivos para el retraimiento y aun para la desconfianza frente a la vida pública. Pero precisamente por ello la Iglesia fortalece la convivencia social y sirve al bien común cuando recuerda a sus fieles y a todos los hombres que las leyes justas, aunque puedan y aun deban perfeccionarse, obligan en conciencia.

30. En cambio, una ley civil que, rebasando los límites de su competencia, contradiga la verdad del hombre, no reconociendo sus derechos fundamentales o incluso atropellándolos, carece de fuerza obligatoria y no sólo no debe ser obedecida, sino que, no teniendo propiamente el carácter de ley, crea la obligación de conciencia de resistirse a ella (29).

31. No estamos diciendo con esto que la ley civil tenga que coincidir siempre exactamente con la ley moral. Dada su finalidad específica, de ser un medio al servicio de la consecución del bien común, “la ley civil deberá tolerar a veces, en aras del orden público, lo que no puede prohibir sin ocasionar daños más graves. Sin embargo, los derechos inalienables de la persona deben ser reconocidos y respetados por parte de la sociedad civil y de la autoridad pública”. Por eso “cuando el Estado no pone su poder al servicio de los derechos de todo ciudadano, y particularmente de quien es más débil, se quebrantan los fundamentos mismos del Estado de derecho” (30).

32. Al remitir al orden moral la legitimidad básica de la autoridad y de la ley civil, la Iglesia no pretende en modo alguno debilitar la autoridad civil, sino que,

por el contrario, quiere contribuir a consolidarla. Un elemento central de su doctrina social ha sido siempre el subrayar la obediencia que se le ha de prestar, en conciencia, a la autoridad legítimamente establecida. Siguiendo a San Pablo (cf. Rom. 13,1-6), el papa León XIII insistía en el origen divino de toda autoridad, igual que lo había hecho bellamente San Juan Crisóstomo: “¿Qué dices? ¿Acaso todo gobernante ha sido establecido por Dios? No digo esto –añade–, no hablo de cada uno de los que mandan, sino de la autoridad misma. Porque el que existan autoridades, y haya gobernantes y súbditos, y todo suceda sin obedecer a un azar completamente fortuito, digo que es obra de la divina sabiduría” (31). En último término, los cristianos obedecemos a la autoridad civil porque sabemos que ella forma parte del plan de Dios al crear al hombre como ser social.

33. Cuando se advierte que “no hay diferencia alguna entre ser el dueño del mundo o el último de los “miserables” de la tierra”, por cuanto “ante las normas morales que prohíben el mal intrínseco no hay privilegios ni excepciones para nadie” (32), no se trata, evidentemente, de poner en duda el principio de autoridad. Al contrario, se pretende recordar que el orden moral es la fuente de legitimidad que capacita a la autoridad para estar realmente al servicio de la justicia y de la verdadera democracia; y también, que el respeto por parte de todos, sin exclusión ni diferencia alguna, de los principios inmutables y básicos de la moralidad es condición indispensable y garantía firme de la convivencia en la justicia y la paz.

III. Democracia, pluralismo y moral

La Iglesia está a favor de la democracia, ordenamiento de la vida social conforme a la dignidad de la persona

34. La joven democracia española se siente –no sin razón– orgullosa de sí misma. Éste es un sentimiento hasta ahora muy comúnmente compartido. Por su parte, la Iglesia reconoce y estima el modo democrático de organización de la sociedad según el principio de la división de poderes que configura el Estado de Derecho. Lo recordaba Juan Pablo II cuando escribía que “la Iglesia aprecia el sistema de la democracia en la medida que asegura la participación de los ciudadanos y garantiza a los gobernados la posibilidad de elegir y controlar a sus propios gobernantes, o bien la de sustituirlos oportunamente de manera pacífica” (33). El Concilio Vaticano II lo había declarado solemnemente, rechazando, al mismo tiempo, como “inhumano que la autoridad política caiga en formas totalitarias o en formas dictatoriales que lesionen los derechos de la persona o de los grupos” (34).

35. Sin embargo, el justo orgullo de vivir en régimen de libertad no ha de impedirnos ver el fenómeno preocupante de una cierta mitificación de la democracia. No pocas veces se habla de “democracia” como si fuera lo mismo que “justicia” y “moralidad”. Y, a la inversa, se califica de “no democrático” lo que se pretende estigmatizar como irracional o injusto. De este modo se confunden las cosas y no se ponen las condiciones adecuadas para debatir en profundidad los problemas que plantean la convivencia social y su justo ordenamiento.

Pero no todo lo democráticamente ordenado tiene la garantía de ser justo

36. Igual que “respetar la legítima autonomía del régimen democrático” (35), la Iglesia piensa que se sobrevalora y se desvirtúa la democracia cuando se la convierte en un sustituto de la moralidad. La democracia “es un ‘ordenamiento’ y, como tal, un instrumento y no un fin” (36). No es cierto que “democrático” sea siempre igual a “justo”. El modo de proceder en democracia, basado en la participación de los ciudadanos y en el control del poder, es justo y adecuado a la dignidad de la persona humana. Pero no todo lo que se hace y se decide por ese procedimiento tiene de por sí la garantía de ser también justo y conforme con la dignidad de la persona. Esto dependerá de que lo decidido esté efectivamente de acuerdo con el orden moral objetivo, que —como hemos recordado— no está sometido al juego de mayorías y de consensos, sino que radica en la verdad de la condición humana.

37. Afirmar que la democracia misma cae o se sostiene según los valores objetivos que de hecho encarna y promueve, es servir de verdad a la democracia participativa y plural. La democracia y el pluralismo de grupos e ideas que ella presupone y respeta, no tiene por qué ir unida al relativismo epistemológico y ético (37). Éste es justamente el mayor peligro que hoy la amenaza (38). Hay que distinguir cuidadosamente entre lo que podemos llamar el pluralismo relativista y el pluralismo democrático.

El pluralismo democrático es acorde con la verdad cristiana

38. La interacción respetuosa de las diversas opiniones y modos de vida, expresados y promovidos no sólo desde los partidos políticos y desde el Estado, sino por otros muchos individuos, cuerpos e instituciones sociales, es consustancial al régimen democrático. La Iglesia no tiene nada que objetar al pluralismo democrático. Por el contrario, quiere que sea respetado por todos y ella misma, “al ratificar constantemente la trascendente dignidad de la persona, utiliza como método propio el respeto a la libertad”. Por eso previene contra “el peligro del fanatismo o fundamentalismo de quienes en nombre de una ideología con pretensiones de científica o religiosa, creen que pueden imponer a los demás hombres su concepción de la verdad y del bien. No es de esa índole la verdad cristiana” (39).

39. Tenemos que rechazar la acusación de que la Iglesia, cuando propone su doctrina sobre la verdad del hombre y la moral, sea un peligro para la democracia y una aliada o incluso promotora del fundamentalismo. Estas acusaciones son particularmente inadmisibles e irreponsables cuando provienen de personas de las que, por razón de sus cargos públicos o de su relieve en los medios de comunicación, se debería poder esperar juicios más cercanos a la realidad y menos perturbadores del buen entendimiento y de la paz social.

40. El respeto de la Iglesia por el pluralismo y la legítima diversidad de opiniones, instituciones y grupos sociales no es neutro o pasivo, sino positivo y activo. De acuerdo con el principio de subsidiariedad, ella desea y trata de promover una

más rica y diversificada participación de las personas y de los cuerpos sociales intermedios en las decisiones que a todos afectan. “Así los grupos humanos se transforman poco a poco en comunidades de acción y de vida. Así la libertad, que se afirma con demasiada frecuencia como la reivindicación de la más plena autonomía, en oposición a la libertad de los demás, se desarrolla en su realidad humana más profunda: comprometerse y afanarse en realización de solidaridades activas y vividas” (40).

41. De modo que cuando –como aquí se hace– recuerda principios fundamentales de su doctrina social, la Iglesia no pretende “imponerlos” por otro medio que no sea la fuerza de la palabra y la apelación a la inteligencia y a la buena voluntad. Al afirmar esto, al tiempo que nos preparamos para celebrar el gran jubileo del año 2000, respondemos a la llamada del Papa a abrirnos al arrepentimiento, porque ha habido tiempos en los que también nuestras Iglesias han aceptado “métodos de intolerancia e incluso de violencia en el servicio a la verdad” (41). Y nos adherimos con él al “principio de oro dictado por el Concilio: “La verdad no se impone sino por la fuerza de la misma verdad, que penetra, con suavidad y firmeza a la vez en las almas” (42).

La existencia de la verdad excluye el pluralismo relativista

42. La verdad accesible a la razón y proclamada por la fe cristiana de que hay unos valores objetivos que proceden directamente de la dignidad inviolable de la persona humana es el único fundamento sólido sobre el que puede sostenerse la democracia y el respeto a todas las personas, incluso a las que mantienen opiniones erróneas o se comportan de modo indigno. Esta doctrina, solemnemente declarada por el Concilio Vaticano II (43) y repetida por todos los Papas, no tiene nada que ver con el relativismo epistemológico y ético. Reconoce y promueve la dignidad inviolable de la persona humana, en la que se ha de basar la verdadera tolerancia. Pero no quiere en absoluto decir que la verdad sea simplemente lo que cada uno crea que es verdadero y que, por tanto, nadie esté sujeto en su vida y su conducta más que a su propio modo de ver las cosas.

43. Este pluralismo relativista, es decir, el que defiende o presupone que todo es, en principio, igualmente válido y aceptable como humano y moral, es insostenible. También quien defendiera esto habría de reconocer que no todo es igualmente aceptable: él mismo no podría aceptar como válida la opinión contraria. De hecho, no son infrecuentes los casos en los que, desde unas ciertas posturas de liberalismo filosófico individualista, se actúa y se argumenta con un talante nada liberal ni tolerante contra quienes piensan de otra manera. Pero, además, la falsa tolerancia implicada en la mencionada concepción relativista se encontrará en seguida ante la imposibilidad de distinguir entre el bien y el mal, entre lo justo y lo injusto. ¿En qué se diferenciaría lo uno de lo otro si, de verdad, todo fuera, en principio, igualmente aceptable?

La verdad cristiana incluye la posibilidad de una “ética civil”

44. En “La verdad os hará libres” decíamos con suficiente claridad que la verdad que la Iglesia proclama “no concurre competitiva ni antinómicamente con los sistemas morales surgidos de la razón rectamente orientada del hombre ni coarta los proyectos éticos propuestos por personas o grupos sociales” (44). Volvemos a repetirlo ahora, recordando lo que también decíamos entonces: tampoco para los no creyentes está todo permitido (45). Es posible que ellos vivan práctica o teóricamente sin Dios, pero Dios no está nunca lejos de ellos. Todo el ser del hombre, y en concreto su razón, participa del ser de Dios y de su sabiduría. Por este motivo, incluso allí donde se niega explícitamente a Dios, puede haber “valores auténticos” que “no pueden ser relegados o desdeñados sin palmaria injusticia” (46) y que deben ser buscados y respetados por todos. Así lo presupone también Juan Pablo II cuando afirma que, dado que “el orden moral, establecido por ley natural es, en línea de principio, accesible a la razón humana”, es legítimo y necesario que los moralistas realicen su búsqueda en el ámbito del discurso racional, lo cual “sintoniza con las exigencias del diálogo y la colaboración con los no-católicos y los no-creyentes, particularmente en las sociedades pluralistas” (47).

45. No excluimos, pues, en absoluto, lo que se suele llamar “ética civil”, sino que pensamos que es posible y deseable. Deseamos que, en medio de la pluralidad legítima y democrática, se avance en el reconocimiento y en el respeto de unos auténticos valores éticos comunes que, arraigados en la verdad del hombre, más allá del puro consenso fáctico y de las meras decisiones mayoritarias, merezcan el nombre de valores y sirvan de base a la convivencia en justicia y la paz. La “ética civil”, si realmente es ética, corresponderá, al menos en lo fundamental, a las exigencias de la ley natural, es decir, de la razón humana en cuanto partícipe de la sabiduría divina (48); no se definirá por oposición ni exclusión de la ética cristiana, sino por su compromiso positivo con la verdad del hombre; y, por tanto, se mantendrá en continua y sincera interacción con ética de base explícitamente religiosa, en la que se expresan los principios morales vivos en la tradición histórica de nuestro pueblo.

46. Existen, en efecto, unos valores que, nacidos o alimentados en el suelo fértil de la tradición cristiana, han pasado a constituir el patrimonio moral de nuestra sociedad, compartido por casi todos, con independencia de ideologías y de confesión religiosa. Recordemos los ya mencionados en el párrafo 17: “La vida humana, la comunión de las personas en el matrimonio, la propiedad privada, la veracidad, la buena fama”. ¿Cómo no vamos los católicos a colaborar en el consenso sobre estos valores para que se profundice y extienda también entre quienes no comparten nuestra fe? ¿Cómo no vamos a recibir con alegría todo lo que en el diálogo social de hoy sea un avance real en la comprensión y la puesta en práctica de esos valores? Colaboramos y seguiremos colaborando a esta tarea. Y nuestra aportación será, sin duda, tanto más eficaz, cuanto más fieles seamos al seguimiento del Señor con todas sus exigencias.

47. Al tiempo que aseguramos la participación de la comunidad cristiana en el diálogo encaminado a la consolidación de unos mínimos éticos compartidos por todos, hemos de decir que dicho diálogo será difícil y ofrecerá pocas perspectivas de éxito si en lugar de una “ética civil” lo que se persigue es una ética antirreligiosa. En primer lugar porque nuestro pueblo apenas ha conocido una ética socialmente relevante que no sea de base religiosa y católica. Sería poco responsable dilapidar o hacer peligrar este patrimonio con aventurados experimentos radicales de dudoso futuro. Y, en segundo lugar, difícilmente puede presentarse con las condiciones mínimas para la interacción fructífera con quienes pensamos que la fe cristiana ha sido fecunda –y seguirá siéndolo– en la dinamización moral de la vida humana, precisamente por su especial capacidad de asumir, robusteciéndolas y sosteniéndolas, las luces éticas de las diversas culturas.

Moral pública y moral privada coinciden en el respeto a la verdad del hombre

48. Después de todo lo dicho, no será difícil comprender lo ilusorio que resulta el empeñarse en establecer una rígida separación entre “moral pública” y “moral privada”. Es ciertamente útil y necesario distinguir entre la moral de los comportamientos que hacen referencia al ejercicio de las responsabilidades políticas y sociales, y la moral de la vida personal y familiar. Pero distinguir no es lo mismo que separar.

49. A veces se pretende justificar la separación de ambas esferas bajo el pretexto de que la cosa pública tiene unas exigencias propias totalmente diversas de las de la vida privada. En el fondo de esta disociación late la idea de que en el ámbito de lo público ha de imperar el pluralismo relativista, que excluye la afirmación de cualquier verdad, mientras que la vida privada sería la lugar reservado al ejercicio de lo que cada persona considera como verdadero y que no debe traspasarse o “imponerse” al terreno de lo público. La consecuencia lógica de este modo de ver las cosas es lo que ya denunciábamos en “La verdad os hará libres” (49): la persona que ejerce una función pública o social tendría derecho a una “vida privada” según su arbitrio y, a la inversa, no podría tratar de hacer valer sus convicciones personales en la vida pública.

50. Esta contraposición es insostenible, en primer lugar, porque el bien común, que es el objetivo de toda acción pública, no es otro que el bien de las personas que componen el cuerpo social. Por tanto, la acción encaminada a conseguirlo habrá de regirse también por los criterios que emanan de la dignidad de la persona humana. La cosa pública no puede ser concebida como objeto de una mera ingeniería social supuestamente desligada de la verdad y de los bienes del hombre.

51. En segundo lugar, la pretendida separación de moral pública y moral privada se muestra también como insostenible desde el punto de vista del sujeto moral. Éste no puede ser dividido esquizofrénicamente en dos sectores independientes uno del otro. Es verdad que habrá que saber distinguir entre el ámbito de lo públi-

co y el de lo privado, el de la política y el de la fe. Esta diferenciación es una exigencia de la misma concepción cristiana de la vida, que no permite confundir los bienes últimos con los penúltimos, ni el Reino de Dios con ningún sistema político de este mundo. Por eso declaraba el Papa ante el Parlamento Europeo que “el integrismo religioso, sin distinción entre la esfera de la fe y de la vida civil, practicado todavía hoy bajo otros cielos, aparece incompatible con el genio propio de Europa, tal como ha sido modelado por el mensaje cristiano” (50).

52. “El respeto de la conciencia en su camino hacia la verdad es sentido cada vez más como fundamento de los derechos de la persona” (51). Todos nos hallamos en ese camino, pero en diversos estadios y de diversas maneras (52). Por eso, ante esta diversidad, es necesaria la verdadera tolerancia y el respeto del pluralismo democrático. La tolerancia y el pluralismo exigen, por su parte, que se distinga adecuadamente entre la esfera de la fe y de la moral personal y el ámbito de la vida civil y la moral pública. Pero no se puede olvidar que el sujeto moral tanto de lo público como de lo privado es el mismo, por lo que la necesaria distinción entre esos dos ámbitos no puede significar nunca su disociación.

Conclusión: Hay motivos para la esperanza

Confianza en la Verdad y la Misericordia, siempre es posible la esperanza

53. Nuestra sociedad se halla en un momento delicado. Una sociedad desmoralizada y desesperanzada no tiene futuro. Porque el ser humano vive tanto de la esperanza como del pan. Al reflexionar sobre algunos principios fundamentales de la relación entre moral y convivencia social, como acabamos de hacer, queremos contribuir a la recuperación de la esperanza (53). Es posible trabajar con ilusión y solidariamente en la consecución de mejores metas de libertad y de justicia para nuestro pueblo. Es posible porque, a pesar de los errores, e incluso de los crímenes, no hacemos nuestro camino en solitario ni abandonados a nuestras solas fuerzas.

54. Los cristianos sabemos bien que hasta el pecado cometido se convierte en ocasión de nueva luz y nueva fuerza en las manos misericordiosas de Dios. Nunca está todo perdido mientras queda ocasión de convertirnos y renovarnos. Además, vivimos con la esperanza cierta de un cielo nuevo y una tierra nueva, avistados y pregustados en la Iglesia, presencia misteriosa y viva de Jesucristo resucitado entre nosotros. La esperanza nos mueve a la conversión y ésta nos remite a la fuerza de la gracia que nos acompaña y que no nos permite olvidarnos jamás de nuestra propia dignidad de hijos y de hermanos. La conciencia agradecida de esta dignidad nos da cada día nuevas energías que nos hacen incansables en el trabajo por una sociedad auténticamente fraterna y solidaria.

55. Los no cristianos que se esfuerzan sinceramente en seguir la voz de su conciencia no están lejos de nosotros en esta misma esperanza. Porque también ellos perciben su condición de personas, es decir, de seres religados al Bien y a la Verdad. Por eso, pese a las contradicciones y caídas, conservan la capacidad de renovarse y de buscar con los demás el común destino de la auténtica libertad.

La educación en el respeto a la dignidad de la persona, condición para una sociedad más justa

56. No queremos terminar sin aludir de nuevo a una preocupación que llevamos muy en el alma: la educación. Que el interés por la formación científica, técnica y profesional, tan necesaria, no nos lleve a caer en el espejismo de pensar que ella sola basta. Cuanto mayor es el desarrollo científico y técnico, mayores son las responsabilidades a las que es necesario hacer frente de manera verdaderamente humana. Hoy es más urgente que nunca la educación ética y religiosa. No podremos avanzar en la construcción de una convivencia social justa y libre, si las nuevas generaciones no son educadas en los valores fundamentales y si no se ejercitan en vivir, ya desde la infancia, de acuerdo con ellos. Es éste un ejercicio que, además de libros y profesores, requiere la lección de la presencia convincente de testigos de los valores humanos que se han de vivir.

57. La educación se convierte así en una tarea básica y en un desafío apasionante para la familia, la comunidad cristiana y la escuela. Animamos de nuevo a padres, pastores, profesores y catequistas a que sostengan su empeño de educadores, tan sacrificado a veces y tan digno de la gratitud de todos. Al mismo tiempo recordamos a las autoridades del Estado su obligación de propiciar las condiciones adecuadas para la función educativa, de la que depende en gran medida el futuro más justo y humano de nuestra sociedad.

El oficio de los políticos, servicio noble e indispensable

58. Como ya hicimos en "La verdad os hará libres" (54), expresamos nuevamente nuestro reconocimiento leal hacia los políticos. No podemos caer en generalizaciones injustas ni pensar que la suya no es una tarea digna y meritoria. Al contrario, sin su trabajo, muchas veces ingrato, no sería posible la construcción del bien común. Los jóvenes, en particular los católicos más comprometidos con su fe, deberían pensar en serio si no será en el trabajo político donde puedan encontrar un lugar adecuado para dedicar sus vidas al servicio honrado y generoso de la sociedad, en especial de los más débiles. Es posible que también algunos adultos con cualidades para este servicio deban reconsiderar si no tendrían que anteponerlo, en aras de un bien mayor, a otras tareas e intereses personales legítimos.

59. Nuestra reflexión ha querido ser un recuerdo de la dignidad de todo hombre, en la que se basa el orden moral y la convivencia social justa. Todos, los cristianos de manera especial, estamos llamados a prestar nuestra colaboración en la construcción de una sociedad más justa. Nadie puede sentirse excusado. Contamos con la ayuda de Dios. Alentamos a todos a no desmayar en el camino. El egoísmo y la desmoralización no pueden tener la última palabra sobre nuestro noble y generoso pueblo. ¡Buscad la verdad, que así seréis libres!

Madrid, 14 de febrero de 1996

Fiesta de los Santos Cirilo y Metodio, Patronos de Europa

- (1) Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Inst. "La verdad os hará libres" (Jn 8,32), 20-XI-1990, en Boletín Oficial de la Conferencia Episcopal Española (BOCE) 29 (7-1-1991) 13-32 y en Ecclesia 50 (1990) 1764-1783. Publicado también como folleto por diversas editoriales.
- (2) Inst. "La verdad os hará libres", 1; cf. 4.
- (3) CONCILIO VATICANO II, Const. Gaudium et spes, 39,3.
- (4) Cf. PABLO VI, Carta Apost. Octogesima adveniens, 50.
- (5) Inst. "La verdad os hará libres", 51.
- (6) Recordamos también otros documentos en los que hemos hablado de la relación entre fe, moral y vida pública, cuya relectura será ahora beneficiosa: Testigos del Dios vivo. Reflexión sobre la misión e identidad misionera de la Iglesia en nuestra sociedad (28-VI-1985), en BOCE 7 (jul./sept. 1985) 123-136 y en Ecclesia 45 (1985) 824-837; y Los católicos en la vida pública (22-IV-1986), en BOCE 10 (abril/junio 1986) 39-63 y en Ecclesia 46 (1986) 593-619.
- (7) Cf. Instr. "La verdad os hará libres", 65.
- (8) Así lo recordaba en 1991 la Asamblea Especial para Europa del Sínodo de los Obispos: la "síntesis de la verdad, la libertad y la comunión" es la fuente de la que "puede nacer la cultura de la entrega mutua y de la comunión, que se perfecciona en el sacrificio y en el trabajo diario por el bien común" (Relación final, II, 4).
- (9) Cf. JUAN PABLO II, Enc. Veritatis splendor, 72, 74, 90; y Enc. Evangelium vitae, 29-30.
- (10) Instr. "La verdad os hará libres", 39, 2.
- (11) Ibid.
- (12) CONCILIO VATICANO II, Const. Gaudium et spes, 22, citada en JUAN PABLO II, Enc. Veritatis splendor, 2 y 28.
- (13) JUAN PABLO II, Enc. Evangelium vitae, 49.
- (14) JUAN PABLO II, Enc. Veritatis splendor, 13.
- (15) Enc. Pacem in terris, 30.
- (16) Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Inst. Libertatis conscientia (22-3-1986), 25-26.
- (17) CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Inst. Libertatis conscientia, 18.
- (18) Cf. JUAN PABLO II, Enc. Veritatis splendor, 41.
- (19) MISAL ROMANO, Oración colecta del XXVI Domingo del Tiempo Ordinario: "Deus, qui omnipotentiam tuam parcendo maxime et miserando manifestas...".
- (20) Enc. Evangelium vitae, 18-20, 19, 4.
- (21) JUAN XIII, Enc. Pacem in terris (11-4-1963), 78.
- (22) Cf. Instr. "La verdad os hará libres", 34.
- (23) Cf. JUAN PABLO II, Enc. Evangelium vitae, 68-69.
- (24) Cf. JUAN XXIII, Enc. Pacem in terris, 9 y 47.
- (25) Cf. CONCILIO VATICANO II, Const. GAUDIUM ET SPES, 74 y CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Instr. Domum viate, 101.
- (26) JUAN XXIII, Enc. Pacem in terris, 60.
- (27) Cf. JUAN XXIII, Enc. Pacem in terris, 85, CONCILIO VATICANO II, Const. Gaudium et spes, 74 y JUAN PABLO II, Enc. Evangelium vitae, 71.
- (28) Cf. JUAN XXIII, Enc. Pacem in terris, 50 y CONCILIO VATICANO II, Const. Gaudium et spes, 74.
- (29) Cf. JUAN PABLO II, Enc. Evangelium vitae, 71, en donde recoge la doctrina de JUAN XXIII, Enc. Pacem in terris, 61, Cf. también CONCILIO VATICANO II, Const. Gaudium et spes 74 y STO. TOMÁS DE AQUINO, Summa Theologiae, I-II, q. 93, a 3, ad 2m.

- (30) CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Instr. *Domum vitae*, 101 y 103.
- (31) In epist. ad Rom., cap 13,1-2 hom. 23. Citado, como el pasaje correspondiente de León XIII, por JUAN XXIII, Enc. *Pacem in terris*, 46.
- (32) JUAN PABLO II, Enc. *Veritatis splendor*, 96.
- (33) Enc. *Centesimus annus*, 46. Cf. 44. En la misma coyuntura de la historia europea, tras la caída de los sistemas comunistas, también lo proclamaba así la Asamblea Especial para Europa del Sínodo de los Obispos, en diciembre de 1991: la Iglesia “está completamente a favor de la democracia bien entendida” (Relación final IV, 10).
- (34) Const. *Gaudium et spes*, 75, 3.
- (35) JUAN PABLO II, Enc. *Centesimus annus*, 47, 3.
- (36) JUAN PABLO II, Enc. *Evangelium vitae*, 70, 4.
- (37) Como se verá en lo que sigue, por relativismo epistemológico se entiende la postura de quienes niegan la existencia de una verdad que todos puedan conocer como tal verdad; de él suele seguirse el relativismo ético, . . . decir, la idea de que no hay normas morales capaces de obligar a todos sin excepción, sino tan sólo criterios de conducta válidos para determinadas culturas, épocas o individuos.
- (38) Cf. JUAN PABLO II, Enc. *Centesimus annus*, 46 y Enc. *Veritatis splendor* 101.
- (39) JUAN PABLO II, Enc. *Centesimus annus*, 46.
- (40) PABLO VI, Carta Apost. *Octogesima adveniens* 47; cf. 24.
- (41) JUAN PABLO II, Carta Apost. *Tertio millennio adveniente*, 35.
- (42) Ibid. con cita del CONCILIO VATICANO II, Decl. *Dignitatis humanae*, 1.
- (43) Decl. *Dignitatis humanae*, 2.
- (44) Instr. “La verdad os hará libres”, 49, 3.
- (45) Cf. Instr. “La verdad os hará libres”, 30.
- (46) Instr. “La verdad os hará libres”, 31.
- (47) Enc. *Veritatis splendor*, 74, 1.
- (48) Cf. JUAN PABLO II, Enc. *Veritatis splendor*, 42-45.
- (49) Cf. 64, 2.
- (50) JUAN PABLO II, Discurso al Parlamento Europeo del 11 de octubre de 1988, *Ecclesia* 48 (22-10-1988) 1546-1549.
- (51) JUAN PABLO II, Enc. *Veritatis splendor*, 31.
- (52) Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA Instr. *Cristianos en la vida pública*, 49-53.
- (53) Sobre las profundas raíces de la esperanza en la fe en Dios y sobre su vigor ante los desafíos de nuestro tiempo, véase el reciente Documento de la COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Esperamos la resurrección y la vida eterna* (26-11-1995), en *Ecclesia* 55 (9-12-1995) 1846-1855 y, como folleto, en las editoriales EDICE y PALABRA.
- (54) Cf. 62, 1.

CUANTO MÁS DAS, MÁS TIENES
COMUNICADO DE LA COMISIÓN EPISCOPAL DE PASTORAL
SOCIAL PARA EL DÍA DEL AMOR FRATERNAL 4 ABRIL 1996

“Dad y se os dará: una medida buena, apretada, remecida...” (Lc. 6,38)

En el DÍA DEL AMOR FRATERNAL se nos vienen abajo todos los cálculos que nuestra lógica, personal y colectiva, realiza continuamente para defender nuestras posiciones, alcanzadas a lo largo de tantos años y con la suma de tantos esfuerzos. El Señor, en el sumo arranque del amor que se desborda, se va a poner de rodillas y va a querer lavarnos los pies; y no satisfecho con este gesto, él mismo se ofrece como pan partido y vino entregado para ser sostén y alimento de quienes están dispuestos a hacer lo mismo que él ha hecho (cfr. Jn. 13, 13 ss). La actitud que adopta Cristo nos recuerda que contemplar a los demás de abajo hacia arriba no es sólo un ejercicio aislado, sino que conlleva toda una realización concreta de entrega y donación, da la vuelta a nuestra posición y obliga al corazón a sacar lo mejor de nuestro ser. Precisamente lo mejor de nuestro ser es lo que se espera de nosotros y fluye cuando tomamos conciencia y reconocemos que “los pobres son sacramento de Cristo” (1) y vemos en ellos al Señor con las heridas abiertas.

Múltiples son esas heridas que está infligiendo la pobreza en los hombres y mujeres de nuestra sociedad. Cada día de tal modo es mayor el abismo entre los que poseen y los pobres y marginados, que los calificativos para designarlo se nos quedan cortos y no reflejan toda la trágica realidad que ocultan. El avance de la pobreza, y ésta cada vez más excluyente, nos lleva a afirmar que a nuestra sociedad parece que ya no le basta con un Tercer y Cuarto Mundo, y son más y más los seres humanos que están pasando al NO-MUNDO, donde se acumulan todo tipo de pobrezas: económica, cultural, formativa, laboral, afectiva, sanitaria, de autoestima, de posibilidad de autorrealización...

La exclusión

Se nos hace cada día más incontable el número de Personas que, en esta dimensión macro-social en la que nos movemos, son expulsadas y expropiadas del ámbito social, y de toda posibilidad de un mínimo de bienestar al que tienen estricto derecho, de acuerdo con su disponibilidad, para, a costa de desvalimiento, construir la estructura en que se sustenta el mundo desarrollado. El excluido se siente expulsado por unas fuerzas que él no domina, que son las que convierten su marginación en un drama personal y social.

Cuando no se tiene ni se toma conciencia de esta realidad, la pobreza excluyente crece y alcanza mayor fuerza si, al hablar de desarrollo y cooperación, sólo se piensa en términos macro-económicos y financieros, sin que haya lugar para las personas. Sin ninguna duda, estamos ante los frutos de una mentalidad económica que impone su dominio sobre la cultura, la justicia social y las personas.

Nuestra sociedad está aún lejos de la verdadera solidaridad, uno de cuyos aspectos consiste en que cada uno aporte según todas sus posibilidades, y reciba a la medida de sus necesidades. Nos movemos en unos parámetros en que, excepto una parte de la humanidad, necesaria como mano de obra o posible mercado, el resto es considerado como población sobrante.

La justa integración

El excluido es el pobre, que en estos momentos, reclama formar parte de una sociedad activa a través de la formación, la capacitación y el protagonismo que le corresponde por derecho, como ciudadano del mundo. Y al clamor de esta demanda no se le presta oídos porque, en el fondo, lo que hace es recordarnos que el nivel de bienestar disfrutado se mantiene gracias a las barreras que no permiten pasar a los del otro lado, que no permiten que los excluidos pasen a ser personas integradas en la sociedad.

La justicia comienza con una invitación a situarse, con responsabilidad individual y colectiva, en la gran comunidad humana de la que cada uno es integrante, y “mientras no tengamos una conciencia ‘más honda y concreta’ de que la misericordia hacia los pobres es la gran misericordia de todos y siempre, bien podríamos decir que no tenemos conciencia” (2).

Percatarse de que su precariedad sustenta nuestro bienestar y nuestro bienestar mantiene su precariedad, movilizará la toma de postura y un compromiso ante lo injusto, para eliminar sus causas y para devolver, por los cauces más adecuados, lo que el pecado estructural ha arrebatado injustamente a los expropiados y expulsados, y lo ha puesto en manos de unos pocos privilegiados.

La justa integración social, económica y cultural de tantos hombres y mujeres, hermanos nuestros, exige “despertar las conciencias en la búsqueda de un nuevo humanismo que humanice nuestro mundo deshumanizado” (3), que sea capaz de ejercer el derecho al rescate de nuestros hermanos marginados de todo mínimo bienestar, para pasar de una sociedad consumista a una sociedad de servicio, de una sociedad que se autoprotega a una sociedad accesible, de una sociedad del bienestar a una sociedad de la dignidad para todos y cada uno de los seres humanos.

Integrar en justicia es devolver al hermano, hundido en la miseria, su lugar dentro de la familia humana, para que vuelva a asumir su papel propio y autónomo, creando un espacio de propia interdependencia. Actuar de este modo requiere estar atentos a la voz de los pobres que exige reconocer en ella “una llamada para ayudarnos a nosotros mismos” (4). Sólo cuando al hermano se le ha hecho sitio en nuestra convivencia se crea la proximidad, la comunicación y la personalización, que son las que llevan al reconocimiento de los otros en su diversidad, asegurando así la existencia de la comunidad.

Madrid, 25 de marzo de 1990

Cuanto más, das, más tienes

Cuesta entrar en la aceptación de que la justicia y la caridad son de ida y vuelta. Asusta demasiado el comprender que al acercarse al otro, desvalido, marginado y desposeído, lo que se está pidiendo es que se abran las puertas para que entre y ocupe su lugar y tome parte en la herencia que le corresponde. Si se le permite entrar, si ocupa su sitio va a interpelarnos con su simple presencia, va a pronunciar una palabra nueva (Nueva Evangelización), que recordará persistentemente que sin el compartir de los que viven y son, no se podrán levantar los que malviven y no son.

Pero es ahí donde nace el hombre que no aspira a tener más, sino a ser más, con un concepto adecuado de lo que es suficiente; el hombre que se deja evangelizar y cambia su mentalidad económica por la propuesta solidaria, que se traduce en ayuda y en actitud de vida frente al engranaje social, el cual está permitiendo que los hombres y mujeres, el patrimonio más valioso de la humanidad, sean humillados y ofendidos en su dignidad (5).

La primera exigencia del dar es reconocer el derecho a la voz y a la palabra. Es permitir que se escuche la Palabra de Dios, que viene desde el ámbito privilegiado de su manifestación: el NO MUNDO de los pobres (cfr. Mt. 25). Será una Palabra que nos recuerda que el problema de los excluidos es el problema más urgente, que nos interpela sobre el modo de ser comunidad pobre con los pobres, que ayuda a discernir el misterio del amor encarnado en el hombre que sufre y nos lo revela como salvación, que nos recuerda que en el encuentro se realiza el sacramento donde el que da recibe y el que recibe da.

Difícil paradoja: ¿cómo dando se tiene más? Matemáticamente no nos salen las cuentas. Pero el abrir la conciencia a la realidad, el compartir bienes y el hacer sitio a los excluidos, lleva a que se nos conforme un nuevo ser donde la solidaridad encuentre cobijo, la libertad nos da alas para alejarnos de la esclavitud a la que sometemos las posesiones, la fraternidad nos posibilita que al otro se le mire como un don y no como a un adversario, la unidad hace que consideremos la sociedad como una gran familia, en la que todos somos hermanos e iguales en cuanto a nuestra dignidad.

EL DÍA DEL AMOR FRATERNAL interpela nuestra posición, nuestras actitudes: Jesús y los apóstoles se sentaron a la misma mesa y compartieron el pan, hubo donación y reciprocidad; en todo hogar auténtico tienen un sitio en la mesa el fuerte y el débil, el niño y el anciano, el sano y el enfermo, y a cada uno le es reconocida su dignidad asegurando así la existencia de la familia; en el grupo de los creyentes, en la vida de cada creyente, ¿se construye un hogar, se prepara una mesa donde siempre hay un sitio más para el que no tiene nada?

El pobre, el marginado, el excluido, con sus mil rostros, es el lugar teológico de la manifestación de Dios. Es urgente para los cristianos percatarnos de que los necesitamos tanto o más que ellos a nosotros, para que nos ayuden a corregir nuestras estructuras de pecado y nos convierta en veraces cuando decimos "Padre nuestro".

personas. Sin ninguna duda, estamos ante los frutos de una mentalidad económica que impone su dominio sobre la cultura, la justicia

Madrid, 25 de marzo de 1996

- (1) La Iglesia y los pobres, 9. Documento de reflexión de la Comisión Episcopal de Pastoral Social.
- (2) La Iglesia y los pobres. Documento de reflexión de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, nº 15.
- (3) La Iglesia y los pobres. Documento de reflexión de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, nº 44.
- (4) La caridad en la vida de la Iglesia. Documento de Propuestas de Acción Pastoral de la LX Asamblea Plenaria, nº 35.
- (5) Cfr. Centesimus annus, nº 35.

